

# Textos de Salvador Allende (1970)



Biblioteca Clodomiro Almeyda

Partido Socialista de Chile

Septiembre 2015

Fotografía: Armindo Cardoso. Biblioteca  
Nacional de Chile

## Textos de Salvador Allende 1970

RETIRO DE PRECANDIDATURA DEL SEÑOR ALLENDE A LA PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA. SOLICITUD A LA DIRECCIÓN DEL PARTIDO SOCIALISTA.....	2
DECLARACIÓN PÚBLICA DE SALVADOR ALLENDE SOBRE SU PERTENENCIA A LA MASONERÍA, 7 DE ABRIL DE 1970. ....	5
ALOCUCIÓN DE SALVADOR ALLENDE EN EL GRAN TEMPLO DE LA GRAN LOGIA DE CHILE, EL 14 DE ABRIL DE 1970. ....	6
CONFERENCIA DE PRENSA DE SALVADOR ALLENDE, PRESIDENTE ELECTO, CON LOS CORRESPONSALES EXTRANJEROS DESPUÉS DE LA ELECCIÓN PRESIDENCIAL, 5 DE SEPTIEMBRE DE 1970.....	21
ENTREVISTA DEL PERIODISTA RICARDO MARCHETTI, DEL DIARIO CLARÍN DE BUENOS AIRES AL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE, 13 DE SEPTIEMBRE DE 1970.....	32
DISCURSO DEL COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE EN LA CONCENTRACIÓN DENOMINADA CITA DE HONOR DEL PUEBLO PARA APOYAR LA VICTORIA ELECTORAL, 13 DE SEPTIEMBRE DE 1970.....	37
<b>Carta a Benjamín Prado.....</b>	<b>46</b>
CARTA DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE AL SENADOR DEMÓCRATA CRISTIANO BENJAMÍN PRADO, 10 DE OCTUBRE DE 1970.....	53
Saludo a la Comunidad Judía, 10 DE OCTUBRE DE 1970.....	53
ISRAEL, PUEBLO PIONERO. 2 DE NOVIEMBRE DE 1970. ....	54
ENTREVISTA DEL PERIODISTA MEXICANO JULIO SCHERER GARCIA AL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE, PUBLICADA EN EXCÉLSIOR DE MÉXICO, 3 DE NOVIEMBRE DE 1970. ....	54
ENTREVISTA DEL PERIODISTA ITALIANO ARRIGO LEVI AL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE, PUBLICADA EN EL DIARIO LA STAMPA, 5 DE NOVIEMBRE DE 1970.....	61
DISCURSO DE LA VICTORIA (balcones de la FECh madrugada del 5 de septiembre de 1970) .....	64
ESTADIO NACIONAL (5 DE NOVIEMBRE DE 1970).....	68
NUEVA MORAL PARA EL TRABAJO DEL CHILE NUEVO .....	79
Secretaría de la Juventud, Nacionalización del cobre y creación del Consejo Nacional Campesino (Plaza de la Constitución, 21 de diciembre de 1970) .....	90
La banca al servicio del país (Discurso por radio y televisión, 30 de diciembre de 1970) .....	100
Discurso en el mineral de Carbón de Lota (31 de Diciembre de 1970).....	104

## RETIRO DE PRECANDIDATURA DEL SEÑOR ALLENDE A LA PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA. SOLICITUD A LA DIRECCIÓN DEL PARTIDO SOCIALISTA.<sup>1</sup>

Señor presidente, pocas veces en la vida política chilena ha habido mayor inquietud en vastos sectores ciudadanos ante las perspectivas del pueblo de expresar sus anhelos y sus ansias en la lucha presidencial que se avecina.

No deseo, ni sería pertinente, hacer un análisis relativo a la significación del esfuerzo unitario de partidos o grupos que, a nuestro juicio, evidentemente representan la mayoría del país. Tan solo deseo señalar que, en mi opinión, en esta hora inquietante de nuestra vida nacional, se hace más necesario que nunca tener fe y confianza en la voluntad de las masas populares y en la capacidad de sus dirigentes para enfrentar la responsabilidad histórica que tenemos los hombres de izquierda. Hoy, desde el punto de vista personal, como precandidato del Partido Socialista, he tomado una resolución, condensada en un documento que me permitiré leer en el Senado, porque su contenido es de tipo político y porque ésta es nuestra tribuna. Sería petulancia de mi parte imaginar que los señores senadores se preocuparan de un problema de orden personal. Pero siendo, como es, una materia esencialmente política, quiero que mi pensamiento quede incorporado al Diario de Sesiones del Senado.

He entregado al conocimiento del país la siguiente declaración:

La designación del candidato único de los partidos de izquierda ha provocado lamentables dificultades, después de los significativos avances que se alcanzaron con la redacción de un programa, del acuerdo acerca del carácter del futuro Gobierno Popular y de un documento sobre orientación de la campaña presidencial.

La circunstancia de que sea mi nombre el postulado por el Partido Socialista para aspirar a la representación unitaria y de que no se haya producido acuerdo en torno de la nominación, me han inducido a adoptar una actitud -ya conocida por mi partido- que creo necesario explicar públicamente.

Estoy cierto de que el Comité Central y los militantes del partido acordaron mi postulación teniendo presente mi invariable lealtad al socialismo, observada durante mi vida política y los esfuerzos que nunca escatimé en pro de la unidad popular.

Hace más de treinta años, me correspondió participar en forma activa en la erección del Frente Popular, movimiento unitario de izquierda que, con el sacrificio de legítimas aspiraciones de los partidos de la clase obrera -como el socialista- hizo posible el triunfo del Presidente Pedro Aguirre Cerda, en cuyo Gobierno tuve el honor de ser ministro de Salubridad, como personero de mi colectividad.

En 1952, en momentos difíciles para la clase trabajadora y sus colectividades políticas, enfrenté la dura tarea de encabezar un movimiento de esclarecimiento ideológico, asumiendo su representación en una contienda sin posibilidad alguna de buen éxito electoral.

---

<sup>1</sup> Sesión 34ª, en 6 de enero de 1970 Legislatura Extraordinaria 1969-1970 pág. 2375

En 1958 y en 1964, fortalecido ya el proceso iniciado en 1952, me correspondió personificar al Frente de Acción Popular en dos campañas presidenciales, que si bien no culminaron en la conquista del poder, contribuyeron de manera decidida a esclarecer y ampliar el proceso revolucionario.

El esfuerzo para unificar los partidos populares tiene ahora importancia aún más relevante.

La Unidad Popular se plantea como la alternativa de un Gobierno diferente; es la conquista del poder para el pueblo, precisamente después que el país ha experimentado el fracaso del reformismo demócrata-cristiano y cuando aún están a la vista los resultados del anterior régimen, inspirados ambos en el capitalismo tradicional.

El panorama internacional nos señala la urgencia de enfrentar la intromisión imperialista, cada día más insolente y traducida en el fortalecimiento de las fuerzas represivas y contrarrevolucionarias y de la que es gráfica demostración el informe del gobernador Rockefeller.

El proceso unitario en desarrollo abarca una amplitud nunca antes alcanzada y muestra en su seno la definitiva gravitación de los partidos revolucionarios. Las proyecciones de estos últimos son producto, en buena cuota, de la acción conjunta desplegada durante más de 14 años por socialistas y comunistas. La unidad también aparece reforzada por la radicalización de los partidos de clase media, como consecuencia de la dramática realidad social que castiga también a sus militantes y simpatizantes. Estas características diferencian nítidamente al proceso actual de anteriores experiencias, como el Frente Popular.

Los acuerdos suscritos por los partidos populares constituyen una expresión promisorio de los propósitos que orientan el proceso unitario. Por lo mismo, se torna más extraño y lamentable que surjan dificultades en la designación de quien habrá de representar a los sectores de izquierda en la próxima elección presidencial.

Al no vislumbrarse acuerdo en las conversaciones bilaterales, de inmediato comuniqué a mi partido, hace días, la petición de que se considerara seriamente la expectativa de levantar la postulación de otro de sus miembros, solicitud que he reiterado con posterioridad. La Comisión Política del socialismo no consideró que procedía acoger mi sugerencia. También puse oportunamente en conocimiento del Partido Comunista mi actitud. Actué de igual manera con algunos dirigentes del Partido Social Demócrata y con el senador don Luis Fernando Luego, único parlamentario de esta misma colectividad.

El Partido Socialista nunca atribuyó al hecho de no apoyar en esta etapa una determinada candidatura, extraña a sus filas, el significado de un veto o descalificación, circunstancia que había implicado prepotencia política. Durante la prolongada trayectoria cumplida con dedicación y esfuerzo incansable a favor de la Unidad Popular, nadie ha pretendido aplicar procedimientos discriminatorios.

En este momento tan trascendental para el proceso popular y para el país, no podría yo jamás asumir una actitud diversa de aquella que invariablemente he mantenido: consecuencia política y que es, sin duda, el mejor atributo que puedo exhibir después de tan dilatada participación en la lucha revolucionaria.

Fue seguramente la consideración de esta circunstancia la que indujo a mi partido a levantar, una vez más, mi nombre. En forma correlativa, por mi parte consideré que debía prestar, también una vez más, mi contribución a la causa a que siempre me he esmerado en servir con honestidad, decisión y clara conciencia doctrinaria.

En la misma medida en que estuve dispuesto a hacer el aporte personal que me correspondía, si se consideraba mi nombre como garantía para alcanzar el cumplimiento de las aspiraciones unitarias, he resuelto solicitar a la dirección de mi partido, como ya lo he hecho, que se prescindiera de mí, si mi nombre constituye obstáculo para el logro de metas que se hallan muy por encima de todo personalismo y en las que están en juego el presente y el futuro de la clase trabajadora.

Al plantear esta petición a mi partido, lo he hecho porque pienso que en la actualidad no estamos empeñados en la mera lucha por elegir un Presidente de la República, sino tras la conquista del poder para el pueblo, a fin de abrir caminos a un proceso efectivamente revolucionario, que inicie la construcción de la nueva sociedad chilena y que señale también una ruta para América Latina.

La tarea que tiene ante sí la Unidad Popular es de tal urgencia histórica, que, si no se cumple con prontitud, incontenibles tensiones sociales arrastrarán a Chile al caos, como consecuencia del fracaso del sistema. Hasta un ciego puede ver las proyecciones y el significado que han tenido y tienen las huelgas del poder judicial y del regimiento Tacna. La hoguera de rebeldía juvenil no se apaga sino con su presencia activa y creadora en la construcción del socialismo.

Si los partidos que reivindican para sí la responsabilidad de vanguardia no son capaces de cumplir adecuada y unitariamente su papel revolucionario, surgirán en forma inevitable la insurgencia desesperada o la dictadura como proyección de la insuficiencia cada vez más notoria del régimen.

No es el camino de la asonada, sin conducción política responsable, la solución que puedan sustentar los verdaderos revolucionarios. Luchamos por crear el más amplio y decidido movimiento antiimperialista, destinado a que se cumpla la revolución chilena. Los emboscados que hubieran podido llegar hasta nosotros, serán aplastados por la clarividencia revolucionaria del pueblo. No somos sectarios ni tampoco excluyentes; somos y seremos, sí, exigentes, para que en Chile el pueblo no aparezca burlado en sus ansias de independencia económica y política.

La dictadura contrarrevolucionaria no será capaz, por cierto, de abrir posibilidades al país ni de acallar, por el imperio de la fuerza, la legítima rebeldía de los chilenos altivos y combatientes.

El cuadro nacional nuestro es muy claro. La frustración se expresa desde el intelectual al campesino, y la juventud busca tácticas de lucha que señalan su decisión de desafiar resueltamente el actual estado de cosas, aunque aquéllas no sean las más convenientes para el desarrollo orgánico del proceso revolucionario. Quienes tenemos serias responsabilidades en el movimiento popular y hemos fundido nuestra suerte con la suya, nos hallamos más obligados aún para asumir una actitud de desprendimiento y de consecuencia moral.

Es precisamente lo que estoy dispuesto a hacer. Al dar este paso de responsabilidad personal, reitero mi decisión de que, en caso de no alcanzarse la nominación de un candidato de unidad, hecho lamentable que nunca podría ser atribuido a intransigencias del socialismo, cumpliré las tareas que el Partido me señale. Si en tales circunstancias se viera obligada nuestra colectividad a enfrentar separadamente la próxima elección presidencial y reitera su decisión de que yo lo represente, mis camaradas podrán contar, como siempre ocurrió, aun en los momentos y condiciones más difíciles y sacrificadas, con mi concurso para tan honrosa tarea partidaria.

Destaco, asimismo, la actitud del Secretario General del Partido y la dirección, en resguardo de mi candidatura.

Por último, quiero agradecer a los miles y miles de chilenos, miembros o no de los partidos populares, y a todos y cada uno de los socialistas, su adhesión, expresada en las concentraciones multitudinarias realizadas a lo largo del país. A su lealtad de siempre, responderé con mi lealtad de siempre; no seré un desertor de la lucha revolucionaria, aunque no figure como candidato. Por el contrario, en tal situación, será para mí más imperativo seguir junto al pueblo. Nuestra responsabilidad se acrecienta, sobre todo en momentos en que solo se descubren horas caracterizadas por amenazas reaccionarias o dictatoriales que, de concretarse, significarán violencia y represión contra la juventud y los trabajadores.

Personalmente, solo aliento un anhelo íntimo: que vaya donde vaya, esté donde estuviere, seguiré siendo para el pueblo el "compañero Allende".

#### DECLARACIÓN PÚBLICA DE SALVADOR ALLENDE SOBRE SU PERTENENCIA A LA MASONERÍA, 7 DE ABRIL DE 1970.<sup>2</sup>

Aunque "El Mercurio" día tras día me ataca por los más diversos pretextos por ahora solo me referiré a la crónica aparecida el sábado último, en la que se me pretende exhibir en una posición equívoca respecto de la francmasonería.

Inserta su crónica un párrafo de una comunicación que le dirigí hace seis años, como réplica a otra agresión de su diario, en la que expresé: "He recibido como única herencia un nombre limpio y una vocación para servir al pueblo, nacida de la formación masónica de mis antepasados".

Mantengo hoy lo que dije en la cita de "El Mercurio". Y agregó: la francmasonería fue por muy prolongadas generaciones la institución más execrada por los oligarcas y la vieja clerecía, que se esforzaban por mantener a nuestros compatriotas en condiciones de vida subhumana, a fin de medrar al amparo de su ignorancia, explotándolos sin piedad. La institución, en una etapa ardua, fue encabezada por mi abuelo, el doctor Allende Padín, como Serenísimo Gran Maestro, quien actuaba, además, con igual línea de conducta, como diputado y senador suplente de don Manuel Antonio Matta.

En cuanto a las afirmaciones de que permanezco "sin hacer vida activa dentro de los organismos masónicos" y a que solicité carta de retiro voluntario de la Respetable Logia "Hiram N° 65", evidentemente obedecen al propósito de que se crea que se ha producido "en el ambiente de las logias una impresión contradictoria", acerca de mi regularidad como miembro de la Orden.

Mis deberes ciudadanos no me permiten cumplir con las obligaciones y asistencia propia de un miembro de la institución y, por esta circunstancia, solicité mi carta de retiro. El oficioso informante de su diario silenció que tal solicitud mía no fue acogida, por la unanimidad de los integrantes del Taller, como una demostración efectiva de comprensión hacia el trabajo que uno de sus afiliados cumple en el ámbito público.

A pesar de esta actitud tan generosa, sigo convencido de que no me ha sido dable cumplir, como corresponde, con las obligaciones voluntarias que contraí con la institución hace más de 30 años.

---

<sup>2</sup> El Mercurio 7 de abril de 1970; Farías 1: 340

Por eso exprese en la TV que me encuentro en sueño en mi logia, lo que nada tiene que ver con mi regularidad ni con mi adhesión a claros principios que procuran liberar íntegramente al hombre.

La francmasonería no constituye una secta ni tampoco un partido. Sus miembros, de acuerdo con sus personales convicciones han de encontrar, en cada tiempo y lugar, los caminos más justos para la realización de los principios que la animan. He encontrado yo los míos, dedicando sin reservas mi vida entera a su consecución.

La invariable consecuencia entre pensamiento y acción explica la fraternal solidaridad que me han prodigado los integrantes de mi Taller y que yo mido en su tan significativa proyección moral.

En cuanto a la actitud de la masonería en determinados países, afirmo categóricamente que la Orden ni yo jamás hemos sido solidarios de las dictaduras que en América latina han asolado y agobian a muchos pueblos. Si en sus Patrias los masones no observan una actitud de combate contra la iniquidad, resulta lícito sostener que ellos vulneran sus deberes más esenciales.

Nadie tiene derecho a sostener que puede deducirse de mis expresiones en la televisión que los principios de la Orden han perdido vigencia. Son ellos sinónimo de un elevado humanismo y, por lo tanto, se identifican con todo destino digno de ser vivido y, en último término, el apasionante drama de la historia no es otra cosa que una síntesis de este anhelo irrenunciable.

(Fdo.): Dr. Salvador Allende.

#### ALOCUCIÓN DE SALVADOR ALLENDE EN EL GRAN TEMPLO DE LA GRAN LOGIA DE CHILE, EL 14 DE ABRIL DE 1970.<sup>3</sup>

Venerable Maestro, Queridos Hermanos:

Es para mí motivo de íntima emoción masónica el poder dialogar con los Hermanos de la Respetable Logia "Franklin" 27 y los Queridos Hermanos Visitadores.

Agradezco, en lo personal, los conceptos del Venerable Maestro, y destaco el profundo y hondo contenido masónico de sus palabras, no de aprobación con el que habla, sino con los principios y fundamentos permanentes de la Orden.

Es por ello que estoy aquí con profunda tranquilidad de conciencia, como un Hermano que a pesar que en la vida profana, la arena candente del combate, lo ha obligado muchas veces a usar el lenguaje de la dureza implacable para defender sus ideas, jamás negó su condición de masón y, por el contrario, en más de tres o cuatro oportunidades, dentro de su propio hogar político, cuando por desconocimiento o intransigencia, se quiso excluir a los masones de la convivencia dentro del Partido Socialista, cumplí con el más elemental de mis deberes de señalar que yo era masón regular y en actividad y que el día que el Partido Socialista estableciera esa incompatibilidad, abandonaría sus filas de la misma manera que lo haría el día que la Orden, cosa que no es imaginable, quisiera poner cortapisas al pensamiento de un Hermano.

Pido excusas por no haber traído, y era mi obligación, una plancha escrita; lamentablemente, obligaciones diversas me han impedido hacerlo. Me someto a la tolerancia de los Hermanos.

---

<sup>3</sup> "Allende, Masón". Juan Gonzalo Rocha (2000); pág.27



Creo que disculparán la falta de vertebración que pudiera haber en la exposición de mi pensamiento.

Deseo, antes que todo, referirme a un hecho que pudiera no tener, para los verdaderos masones, significación y creo que no es mi deber explicarlo, porque comprendo y pienso que mis Hermanos habrán entendido el alcance real de los comentarios que en torno a algunas palabras mías, en una entrevista de televisión, se hicieron desde las respetables e imparciales columnas del centenario Mercurio.

Por haber dicho, requerido por uno de los periodistas que actúa en ese espacio de televisión que comento, dije que yo estaba "en sueño" y además agregué, frente a la imputación que se hiciera de que algunos hombres, o en algunos países, la Orden estaba disminuida, que yo personalmente sentía la satisfacción de destacar que la Gran Logia de Chile, a través de su existencia, había mantenido la firmeza y la prestancia del pensamiento filosófico de la Masonería; que no ocurría lo mismo en otros países en donde, a mi juicio lamentablemente, la Francmasonería no ha respetado la profundidad y el sentido humano de nuestras convicciones y de nuestro Ideario, palabras que en reiteradas oportunidades dije dentro de los templos cuando fuera invitado a dialogar sobre los problemas del hombre contemporáneo, sobre los regímenes, la sociedad presente y la acción y la actitud de la Masonería en el campo continental o mundial.

Dije que estaba "en sueño", y en realidad creí que bastaba esa expresión, porque creo que no es pertinente que un masón dilucide los problemas de la Orden en público, sobre todo cuando comprende la intención de la pregunta y la esperanza de una respuesta que pudiera ser aprovechada torcidamente.

El Diccionario enciclopédico de la Francmasonería expresa: En sueño: Se dice del alejamiento voluntario de los trabajos de un francmasón o de la suspensión temporal de los mismos de una Logia, en cuyo caso se titulan "durmientes".

En realidad, Venerable Maestro, y queridos Hermanos, yo empleé esa expresión por estimar, desde el punto de vista de la concepción responsable que yo tengo de las obligaciones masónicas, que estaba ausente del cumplimiento regular de estas obligaciones.

En un recodo de mi vida, por hechos que no es del caso analizar, y después de haber enviado una comunicación al Gran Consejo de la Orden, pedí mi carta de retiro a mi Respetable Logia. Fue la comprensión generosa, fraternal y tolerante de mis Hermanos de la Respetable Logia "Hiram" 65, la que hace que este Hermano pueda hablarles esta tarde.

Por la unanimidad de la oficialidad del Taller fue rechazada mi carta de retiro y se me autorizó un permiso que se ha ido renovando a lo largo de algunos años, y en esos años, muy y muy tardíamente, he concurrido a mi Respetable Logia; he sido sí invitado a otros talleres de este Valle y de otros del país, y recuerdo con satisfacción que lo hiciera también el año pasado, concurriendo a una tenida de la Respetable Logia "Franklin" N° 27. Pero para mí, dentro de la acepción clara del término y del contenido que él encierra, es algo que estaba justificado, cuando yo valorizo la obligación que tiene un masón regular de cumplir estrictamente sus compromisos, fundamentalmente con su Taller.

Por respeto a mis hermanos, por afecto fraternal, he creído antes de entrar en materia hacer referencia a este hecho por la intención que él tiene y por el propósito Indiscutible de pretender crear una vez más un abismo entre el hombre que actúa firmemente en la vida profana y su lealtad a los principios de la Orden, principios que juró respetar y que cree honestamente que ha cumplido.



Pero pretender deducir de estas palabras que el Hermano Allende renegaba públicamente de su condición de masón es un hecho muy distinto. De allí que me viera obligado a enviar una comunicación, que es posible hayan leído algunos Hermanos, que yo vaya resumiendo, sosteniendo frente a El Mercurio que reiteraba lo que había expresado seis años antes, cuando también El Mercurio, piadosamente, quiso sorprenderme con una fotografía publicada en dimensión no corriente, cuando yo venía a dar también una charla a mi Respetable Logia.

En aquella oportunidad, y como siempre, El Mercurio destacaba, queriendo crear un clima de resistencia en los ambientes políticos por el hecho de que yo concurría a un Taller masónico.

En aquella ocasión le escribí a El Mercurio en pie y en réplica a su falsía con los siguientes términos: "He recibido como única herencia un nombre limpio, una vocación para servir al pueblo nacida de la formación masónica de mis antepasados".

En la comunicación, en respuesta a los comentarios malévolos de El Mercurio que hiciera el 4 de abril, digo, entre otras cosas, que fue publicada esta carta mía el día 7, que reitero lo que dijera y aclaro cuál es en realidad mi situación en la Francmasonería y en mi Respetable Logia.

Venerable Maestro, Queridos Hermanos, siempre he pensado y como usted -en los conceptos profundos que he leído lo dice-, que no siendo la Orden ni una secta ni un partido, busca en el hombre la posibilidad de actuar en el campo profano, sobre la base de hacer que el masón se compenetre en conciencia de lo que es y debe ser un hombre que pretende ser libre y perfecto.

Si la Masonería no actúa colectivamente y lo hace a través de los hombres, que somos los Hermanos, más allá de los templos, en el campo social, es de imaginarse, lógicamente, que la acción de los Hermanos no puede ser en función del pensamiento masónico una actitud objetiva, sino subjetiva, frente a los problemas del hombre, y de allí, también, es lógico pensar que la vida y el hombre van cambiando y haciendo que cada vez haya en el pensamiento humano las mutaciones que la realidad va haciendo necesarias.

Aquí estamos, indiscutiblemente, hombres que tenemos un pensamiento que tuvieron años y años otros hombres que pasaron por la Orden y por los templos, pero que actuaron y hablaron un lenguaje que hoy no hablamos nosotros.

Somos los mismos, pero somos diferentes, y siendo diferentes somos los mismos en cuanto a la vigencia de los principios de la Orden que hemos hecho nuestros; de allí la trascendencia que tiene el pensamiento filosófico de la Francmasonería, que yo no diría se adapta, porque sería empequeñecerlo, sino que hace posible que el hombre, en función de realidades distintas y frente a hechos sociales, aplique, en el campo profano con vigencia permanente, los conceptos y principios que de manera diferente y en otra época, lealmente y como masones, aplicaron Hermanos nuestros.

Por ejemplo, nadie puede negar que la inmensa mayoría de los Hermanos que han actuado y actuaron en el campo profano a fines del siglo pasado, a comienzos de éste y aun siendo masones, desde el punto de vista de sus concepciones, se agruparon, para hacer más factible la posibilidad de la lucha que impulsaba su generosa concepción del masón frente al hombre, en el Partido Radical; pero al mismo tiempo nosotros

no podemos dejar de reconocer que en el pensamiento del radicalismo hubo, como era lógico imaginarse, posiciones distintas en un instante de su vida, y quizás, en el momento más decisivo de su trayectoria.

Y fueron los masones los que discreparon, y fueron los masones los que combatieron en posiciones distintas y lo hicieron en el campo profano sin renegar de sus principios, cada cual en el atalaya de sus convicciones, cada cual dándole a su pensamiento el contenido honesto que creía que era mejor para llevar a la realidad profana el pensamiento masónico individualmente interpretado.

Cómo no recordar, por ejemplo, que frente al pensamiento liberal de Mac Iver, se alzó el de Valentín Letelier, que le diera al ideario radical el contenido de un pensamiento distinto para hacer la idea combatiente de la intervención del Estado, dándole el alcance de un pensamiento socialista. Basta leer el trabajo de extraordinaria profundidad de Letelier sobre La génesis del Estado para comprender la efectividad de lo que estamos sosteniendo.

De la misma manera, frente a un mundo regido por un pensamiento dogmático, sectario, los masones individualmente combatieron en el ardoroso campo de la política defendiendo, en su época, los cementerios laicos, el Registro Civil. Y con legítima satisfacción yo puedo decir que un masón, del cual desciendo, en el siglo pasado, hizo posible la primera escuela laica de Chile que tiene más de un siglo de existencia, que es la Escuela Blas Cuevas, que creara el Serenísimo Gran Maestro de la Orden, doctor Ramón Allende Padín.

Quiero señalar en función de esto, que es el proceso de cambio en el pensamiento que ha tenido indiscutiblemente, en función de los medios de difusión y de la realidad internacional, etapas que marcan lentitud, aceleración, digo, que posteriormente a esas grandes luchas que encarnaron los masones, la gran preocupación que naciera en los templos, fue indiscutiblemente la que el hombre pudiera expresar su pensamiento y para ello era necesario crear las condiciones que permitiera la base esencial de un conocimiento que una sociedad les negaba a las grandes masas desprovistas de los medios económicos y la posibilidad de acceso al campo de la educación, no digo de la cultura.

De allí entonces que fueron masones, y fue uno de ellos, el caudillo popular del año 20, que antes tomara una bandera levantada por la Masonería, individualmente a través de sus hombres en el campo profano, para hacer posible la lucha por la educación primaria obligatoria, batalla dolorosa frente a la intransigencia de los hombres de la época y al dogmatismo y al sectarismo de las capas del pensamiento retardatario del conservantismo y de la Iglesia.

Y el Hermano Alessandri planteaba como bandera de combate y de avanzada en aquella oportunidad estas ideas, como también, en un lenguaje que hoy día no tendría cabida, la posibilidad de que el hombre explotado, y no lo decía así, tuviera siquiera la posibilidad de expresar, en la voluntad ciudadana, su derecho a elegir.

Y convulsionó a la "querida chusma", en las movilizaciones que en esa época tuvieron contenido de protesta y rebeldía, y por ello fue acusado hasta de asesino nada menos en la gran batalla que lo hiciera senador por Tarapacá, y donde recibiera el apodo de "El León de Tarapacá", cuando el prefecto Delgado murió como consecuencia de un incidente en que estaba presente el Hermano Alessandri.

Y además la reacción de esa época calificaba al Hermano Alessandri, por las ideas que en esa época eran avanzadas, de "vendido al oro del Perú" y de "maximalista", que era el término despectivo con que ignorantemente, motejaban a los que creían que tenían un pensamiento de avanzada, contrario al pensamiento liberal ortodoxo.

Y la mentira y la calumnia azotó muchas veces al Hermano Alessandri, y el encono con que se le combatió lo llevó en su lenguaje de combatiente ardoroso a calificar a los que hoy apoyan a su hijo, de "canalla dorada".

Son así los tiempos, Venerable Maestro, son los hechos, Venerable Maestro, que golpean más fuerte que la desmemoria de algunos, o que la cobardía moral de otros, y que por cierto no son los que están dentro de la Orden.

Y pasa el tiempo y son masones, pero son masones que teniendo vigencia en su convicción en el ideario de la Orden, actúan de manera distinta, porque el medio es diferente, porque los pueblos avanzan, porque el proceso social tiene un contenido bullente y de manera distinta se expresan las ansias de las masas que ya no son "chusma", que son trabajadores.

Y es un Hermano el que recoge la inquietud, y más que eso, es un Hermano el que toma para la realidad chilena, aunque pudiera pensarse que no era justo, o justa, una táctica que se proyectaba internacionalmente en el año 1937 para combatir la presencia devastadora del nazi fascismo en el campo internacional.

Y entonces, en una oportunidad, en el viejo Partido Radical, se alza la voz de un hombre joven formado en la disciplina responsable de los principios masónicos y plantea la creación del Frente Popular, Frente Popular que era nada menos, reitero y repito, Venerable Maestro y queridos Hermanos, que una táctica de tipo internacional nacida del pensamiento socialista de Dimitrov para combatir la ola que amenazaba con ahogar al mundo de la democracia burguesa en escala amplia y profunda de la humanidad.

Y Justiniano Sotomayor fundamenta la necesidad de una táctica, y yo vaya releer, para mí releer y para ustedes leer, parte del pensamiento que tuve el orgullo, entre otros Venerables Hermanos, como el Querido Hermano Héctor Arancibia Lazo, que en esa época era Presidente del Partido Radical.

Dice Justiniano Sotomayor:

"El Partido Radical, por su programa, por sus viejas tradiciones, y por su composición social, es un partido eminentemente popular y, por lo tanto está en la obligación ineludible de defender, cueste lo que costare, los intereses nacionales y los derechos del pueblo. Y de acuerdo con las resoluciones de la Convención de Viña del Mar, nuestro Partido reconoce la lucha de clases y frente a ella se coloca sin vacilaciones al lado de las reivindicaciones del proletariado y de todos los humildes que tienen hambre y sed de justicia y libertad; que las riquezas fundamentales del país han pasado a manos del capitalismo extranjero, el cual defiende al fin y al cabo el interés de un grupo de parásitos sin conciencia. La sumisión de Chile al conquistador extranjero solo ha sido posible por la traición de una oligarquía reaccionaria, vendida al oro de Londres y New York, que se mantiene en el poder por la división en que se encuentra el pueblo chileno y por la instauración, mediante un estado de sitio inconstitucional, de una dictadura reaccionaria y antinacional, suprimiendo todas las libertades conquistadas en heroica lid por nuestros antepasados."

Era Presidente de la República un Hermano, el mismo del año 20. Se constituye la impostergable necesidad nacional de salvar al proletariado, a los campesinos y a todo el pueblo de las consecuencias del hambre, la miseria y las enfermedades, de la Ignorancia, del analfabetismo y la incultura y el pago de impuestos usurarios, así como salvar al comercio y la Industria nacional y a la agricultura de la ruina a que están condenados por la nefasta política que se sigue.

La asamblea radical de Santiago acuerda que su aspiración más ferviente es la inmediata formación de un amplio Frente Popular, antiimperialista y anti-reaccionario. Estamos hablando del año 1937.

Se solicita de la Junta Central que tome sin pérdida de tiempo la Iniciativa de la creación del Frente Popular, invitando a los partidos del block de Izquierda, al Partido Comunista, a las organizaciones obreras, empleados, campesinos, artesanos, estudiantes, profesionales, intelectuales, a las asociaciones deportivas y culturales, a todos los hombres y mujeres honestos y leales al país, sin distinción de Ideologías, creencias o religiones, un vasto movimiento, todo el pueblo, en su invariable decisión de luchar por la liberación nacional, por las libertades democráticas y por el mejoramiento y seguridad de las masas trabajadoras.

Las palabras de Justiniano Sotomayor caen en tierra fértil, y el Partido Radical encabeza la agrupación de fuerzas marxistas y no marxistas, porque los radicales del año 37 no eran marxistas, como no son hoy día marxistas, y los socialistas del año 37 éramos tan marxistas, como ahora somos los socialistas; y los comunistas del año 37 eran tan marxistas como marxistas son hoy día. Ni los radicales claudicaron, ni vendieron sus convicciones los marxistas. Y Chile fue el único país del mundo, Venerable Maestro, que aun incorporando una táctica no nacida de la realidad chilena, pero necesaria frente a la experiencia mundial, que dio un paso trascendente en la historia de nuestra Patria al hacer posible primero, la victoria del maestro estadista Pedro Aguirre Cerda, que además era un buen masón.

Y aquí en el recodo de la historia, se empieza a escribir una página distinta, la presencia de la clase media en el ejercicio del poder, la derrota de la oligarquía, cuyo abanderado era el que llamábamos en esa época el "ministro del hambre", Gustavo Ross Santa María, la organización de la clase obrera en la Confederación de Trabajadores de Chile y el proceso, como era justo, en una etapa en que era necesario ya mirar el desarrollo económico, de la Corporación de Fomento, que significó las bases de la industria pesada en nuestro país, con el petróleo, con el acero y la electricidad.

¡Cómo fue combatido Pedro Aguirre Cerda!, ¡cómo se le motejó de vendido al oro de Moscú!, ¡cómo el Hermano Pedro Aguirre Cerda fue artera y canallescamente combatido por las centenarias columnas del diario El Mercurio, para no hablar de las columnas de un diario confidencial, no tanto de esa época, pero de ahora, como El Diario Ilustrado!

Pero si al ataque verbal, si a la ponzoña destilada todos los días, había que agregar la nota que expresara lo que siempre se ha hecho, no fue remisa la derecha chilena en demorarse y una tentativa de golpe militar se alzó por el delito increíble, en una manifestación del pueblo, al término de ella, cuando los ministros y el Presidente estaban en los balcones, y yo era ministro de Pedro Aguirre Cerda, se había apoyado en la Casa de Toesca, en el primer piso, un pendón rojo que llevaba algún obrero que tenía derecho por sus convicciones a llevarlo. Y entonces nace la tentativa de Ariosto Herrera, y la derecha chilena se confabula y la amenaza se cierne...

Y el golpe militar se aplasta, sin disparar un tiro por la actitud consciente de las masas populares dirigidas por sus partidos de vanguardia, los marxistas de ayer y de hoy, y por la actitud moral de firmeza de un Hermano que tuvo siempre el sentido de la dignidad del cargo que desempeñaba.

Me tocó y es un hecho que tiene ribetes de anécdota histórica, estar presente a las cinco de la mañana de ese día en La Moneda; junto a don Pedro, no estaba otro hombre que Roberto Wachholtz, que fuera después ministro de don Pedro, o ya lo era, y misia Juanita, cuando el edecán, Venerable Maestro, vino a decirle al Presidente Aguirre Cerda que estaban listos los autos frente a la amenaza que se cernía de las tropas que avanzaban hacia La Moneda. Y yo oí y aprendí y nunca olvidaré lo que es la firmeza serena de la dignidad hecha hombre. Don Pedro Aguirre Cerda le dijo:

"Usted está formado para luchar, use los autos. Yo soy un hombre de Derecho. Saldré de aquí con los pies hacia adelante, pero jamás abandonaré este cargo que el pueblo me entregó."

Con esa respuesta quedaba definitivamente establecido el hecho de que don Pedro Aguirre, pequeño y moreno, chileno y masón, tenía un alma y una conciencia que ha hecho posible, además, que su recuerdo se incorpore al corazón agradecido del pueblo que sabe, sin saberlo, que muy distante de él, tan solo otro Presidente, Balmaceda, en otro recodo de la historia, puede compararse al Gobierno de Pedro Aguirre Cerda que marcó una etapa del proceso de desarrollo chileno. Y que llevó a la magistratura de la nación su pensamiento masónico y en su actitud fue muy diferente y en su acción, del pensamiento masónico que me imagino que también impulsara al caudillo del año 20.

El tiempo pasa y el mundo cruje y la Segunda Guerra implica la presencia de miles, no de miles, sino de cientos de pueblos que emergen a la realidad de un mundo que empieza a cruzar en las viejas estructuras, y la Técnica, expresión de la Ciencia, alcanza cada vez niveles superiores. Y los medios de información rompen las fronteras. Y los pueblos sienten en el despertar de su angustia que hay desniveles brutales que señalan la realidad de países pequeños, sometidos y explotados, y países poderosos, y que dentro de sus propios países explotados colectivamente hay sectores minoritarios que tienen todas las ventajas del poder y para quienes es permitido tener la posibilidad de adquirir, como se quiera, aquello que no es indispensable para el hombre, que entra dentro de lo que podríamos calificar ayer de suntuario y que hoy los economistas llaman la sociedad de consumo.

Y los pueblos buscan, en el derecho a vivir, los cauces y los caminos que permitan al hombre el desarrollo integral de su personalidad. Y el masón es masón hoy día como lo fueron los que dieron forma y contenido al Partido Radical, los que innovaron como Alessandri en las viejas concepciones liberales, los que impulsaron, como Pedro Aguirre Cerda, el desarrollo económico de Chile.

Y en nuestro país, que no es una isla, y en donde los vientos renovadores empujan el ansia justa del pueblo, el hombre que tiene como nosotros la posibilidad de mirar más allá de la frontera, adentrarse en la comparación, afincar su fe y su convicción en el estudio, empiezan a comprender que la dimensión de la inquietud individual y colectiva tiene un contenido que no podía tener años atrás.

Y por eso decía -quizás esta explicación sea necesaria-, que somos los mismos, pero que somos diferentes, porque el proceso dialéctico, y para mí el pensamiento es la expresión materialista también, está señalando que el hombre cambia y cambia frente a las necesidades que siente el propio hombre.

Y hoy día nadie pensaría que basta luchar por la libertad abstracta, por el derecho, que por lo demás no existe en las grandes masas, a expresar su pensamiento. El hombre, Venerable Maestro, sabe que es el prisionero de una realidad que lo esclaviza más implacablemente que cuando existía el régimen de los esclavos, y más implacablemente porque el hombre hoy día, lo que no pudo hacer el esclavo, se informa, oye, sabe lo que ocurre en su aldea, en su provincia, en su país y en el mundo.

Y entonces el hombre contemporáneo lucha por derrotar la alienación que constituye el proceso que lo amarra al hambre, a la incultura, a la falta de trabajo, a los salarios insuficientes. El hombre sabe que la libertad, en el amplio y profundo contenido de su acepción, solo se alcanza en función de derrotar esto que es la gran lacra de un régimen y de un sistema que se caracteriza esencialmente por la explotación del hombre por el hombre.

¿Y cómo, entonces, los masones, los que tenemos el ideario que señala, que luchamos por la Igualdad, la Fraternidad y la Libertad vamos a estar al margen de este proceso que sacude al mundo y que rebota en Chile?; ¿acaso el Venerable Maestro, no ha recordado los acuerdos del Primer Convento Masónico de 1943, donde la Francmasonería habla de la paz en el mundo, de la justicia y la Fraternidad entre los pueblos?

Paz en el mundo. Para nosotros, los que tenemos el derecho a usar un método científico como el marxismo para estudiar la historia, la guerra es un negocio que no quieren los pueblos, pero sí quienes ganan con la guerra.

Para nosotros es un mito hablar de la justicia, cuando hay pueblos famélicos y hambrientos que son potencialmente ricos y que viven como pueblos pobres, empobrecidos por la alianza antipatriótica de las castas oligárquicas y del capital foráneo que perforó nuestra economía y que nos domineó políticamente.

Para nosotros, y digo para nosotros, y planteo que puedo y creo tener el derecho a sostener que no hay ninguna contradicción entre poder decir que un Hermano piensa que el método científico del marxismo le permite apreciar la historia y decir que no está renegando de los principios masónicos.

Si yo creo en la Fraternidad que me enseñaron en los templos, si yo creo en la Igualdad que me enseñaron en los templos, si yo pienso que es cierto que en los templos me hablaron de Libertad, yo no me imagino que pueda haber Fraternidad en un mundo donde el poderoso aplasta al pequeño desde el punto de vista de la correlación de fuerzas de los países.

Yo no creo que pueda haber Fraternidad entre los hombres, mientras pueblos viven desangrando a pueblos que son hoy, por culpa de ellos, económicamente débiles.

Yo no creo que pueda existir Fraternidad cuando, como consecuencia del proceso económico y la concentración capitalista, se hace cada vez más evidente y claro que minorías tienen, en mayor escala, el control del poder económico y con ello tienen el poder militar y el poder político para defender sus intereses. Y pienso entonces que la Paz y la Fraternidad y la Justicia entre los pueblos están ausentes de muchos continentes, no por culpa de los pueblos débiles, sino por la actitud de los pueblos poderosos.

Yo no me imagino algún Hermano que no se pregunte por qué el país más poderoso del capitalismo ha gastado más de 120 mil millones de dólares en la agresión más brutal, en el genocidio histórico más amplio, para tratar de impedir que un país pequeño, de economía agraria, que se llama Vietnam, a pesar de los

compromisos internacionales, pueda reunificarse y ser un país como nosotros, siquiera políticamente libre.

Yo no me imagino algún Hermano que no piense que el proceso de la realidad que confronta el mundo, donde las viejas estructuras crujen y alcanzan a seculares instituciones, como la Iglesia, en donde la Iglesia Joven, motivo sería de entrar a profundizar el contenido de este movimiento, llega a expresarse hasta con la actitud de algunos de sus integrantes que usaron las armas para expresar su protesta a un régimen y a un sistema.

Pero si el ejemplo pudiera parecer exagerado, bastaría leer las pastorales de los obispos chilenos o las encíclicas papales: bastaría darse cuenta del lenguaje distinto de un Juan XXIII, para comprender que algo ha estado y está pasando en escala mundial.

Si no somos una isla y si Chile, que es indiscutiblemente el país latinoamericano que ha alcanzado el más alto nivel de desarrollo de la democracia burguesa, constata en los hechos que ningún Gobierno, hasta ahora, ha sido capaz de satisfacer las necesidades esenciales del hombre, no porque seguramente no lo deseen los gobernantes, sino porque el régimen y el sistema no lo permiten.

Pondré un ejemplo: don Pedro Aguirre me llamó un día y me dijo: "Yo quiero que usted, ministro de Salud Pública, haga una exposición de la vivienda, porque yo sé, y usted lo ha escrito, la interrelación que hay entre vivienda insalubre y salud".

Y de ahí entonces, Venerable Maestro, la Primera Exposición de la Vivienda que se hiciera en Chile. Fue el año 1940, frente al Club de la Unión, en la Alameda de la Delicias. Y ahí, con cifras y datos irrefutables, poniendo el acento en la producción, e inclusive los elementos de la construcción, señalábamos que en esa época en Chile faltaban 320 mil viviendas y que un millón 250 mil chilenos vivían en habitaciones insalubres.

Ya han pasado 30 años, estamos en el año 1970, han pasado cinco gobiernos distintos, cinco Presidentes diferentes, y en todos ellos yo supongo que había un anhelo humano y tibio: darle techo al hombre que no lo tiene. Y hoy día en Chile, Venerable Maestro, queridos Hermanos, no faltan 320 mil viviendas, hoy día en Chile faltan... 420 mil viviendas, y hoy día, Queridos Hermanos, no viven en Chile un millón 200 mil chilenos en habitaciones insalubres, sino que viven... un millón 550 mil a 600 mil chilenos en esas condiciones.

Es decir, ningún Gobierno ha sido capaz de construir para el aumento vegetativo de la población. Y si del campo de la vivienda, esencial para el hombre, pasamos al campo de la educación, sin negar lo que se ha hecho, todavía este país está marcado por niveles del analfabetismo que alcanzan, en algunas provincias, sobre el 28%.

Y sabemos que a pesar de lo que se ha hecho, y todo Gobierno hace algo, cientos y miles de niños se quedan sin matrícula en la escuela primaria, a pesar del esfuerzo de los masones para hacer de la educación primaria una obligación.

Y los maestros, que por suerte decoran en gran y crecido número nuestras columnas, saben qué porcentaje de jóvenes no pueden aprender un oficio, terminar el ciclo secundario, y qué porcentaje de jóvenes hoy



día queda al margen de la universidad. Si mal no recuerdo, de 46 mil postulantes, tan solo 17 mil han ingresado a la universidad.

Y en la Universidad de Chile, más democrática que otras universidades del continente, nunca ha pasado un hijo de obrero, y el dos por ciento de los alumnos son hijos de obreros.

Y este país democrático, de la democracia que defienden con tanta pasión, y con tan pocos argumentos y tan superficialmente, alguna gente; en este país, Venerable Maestro, y lo saben los médicos que decoran estas columnas, hay 600 mil niños retrasados mentales, hijos de obreros y de campesinos, y aun de empleados, que nacieron de parto de término, de padre normal que nacieron con peso y estatura normal, en la inmensa mayoría de los casos, pero cuyas madres no tuvieron la leche para alimentarlos y cuyos padres, o no supieron o no pudieron comprar la leche que ese niño necesitaba.

Y los médicos y los sicólogos y los maestros que están aquí saben que el desarrollo cerebral se conforma en los primeros ocho meses de vida, y si en esos primeros ocho meses no hay alimentación necesaria, se puede después, sobrealimentando al niño, hacer que recupere el peso y la estatura, pero no recupera el desarrollo de las células cerebrales, las conexiones, y ese niño, de peso y estatura normal, es un niño con menos imaginación, con menos memoria, en resumen, con menos posibilidades de asimilar y aprender. 600 mil niños en Chile, en esta democracia, que se exalta hasta el paroxismo.

Venerable Maestro y nadie podría imaginarse en un hombre que tiene la responsabilidad de un Taller y que usa el mallete, siendo un igual entre sus iguales, ha dicho que no habrá paz en la conciencia de los masones mientras haya un niño sin zapatos, sin leche, sin cuadernos, pero si no son niños imaginarios, Hermanos, si no son niños de otro país, son los hijos del pueblo, son niños chilenos, son hijos de trabajadores. No son hijos nuestros, porque nosotros tenemos la suerte de formar parte de los sectores de la burguesía media, que aún pueden todavía alimentar a sus hijos normalmente. Pero, ¿habrá paz en la conciencia masónica?, ¿habrá tranquilidad en la conciencia de los Hermanos?, ¿habrá silencio en el lenguaje que cada Hermano, que tiene la firmeza de sus convicciones, debe levantar su voz en el mundo profano para condenar una realidad que hace en forma tan brutal el destino y el futuro de la Patria, estén marcados por el hecho increíble de que falta la leche, como símbolo de una realidad y de un sistema?

Entonces, frente a lo que sucede, siendo Chile un país en donde la democracia burguesa ha alcanzado los niveles que sostengo, no alcanzado por otros pueblos en América Latina, de todas maneras aquí, con más claridad, hemos podido observar el fracaso de un régimen.

Y perdón si me veo obligado, para ejemplarizar, a fijar fechas y gobernantes: inflación, alza del costo de la vida, cesantía, incapaz de construir más viviendas, salarios insuficientes, en el Gobierno tipo del capitalismo de Alessandri, en los años 58 y 64.

Inflación, alza del costo de la vida, cesantía, incapacidad para construir más viviendas, salarios insuficientes, en el Gobierno de Frei, del 64 hasta ahora. En ambos gobiernos, el proceso social bullente; en ambos gobiernos, la protesta expresada, dentro de los cauces legales, en huelgas que duraron días y días y meses. La de los maestros, la mayoría radicales y masones, en el Gobierno de Frei. La de los obreros del carbón, en el Gobierno de Alessandri. La de los maestros mojados, apaleados y encarcelados, en el Gobierno de Frei, por reclamar preocupación para la educación y dignidad para sus cargos.

Persecución implacable en el Gobierno de Alessandri contra trabajadores que se hundían en las profundidades del mar, con una vida más negra que el propio carbón, para cuando salir a la superficie y encontrarse con la represión, la angustia y la muerte de sus hijos, que tuvieron que sacar muchas veces de sus casas para sembrarlos a lo largo de Chile en hogares pequeños de sus hermanos de clase.

En ambos gobiernos la violencia, pero no la violencia de unas cuantas piedras, la violencia ceñuda, característica de un régimen y de un sistema, la violencia en el Gobierno de Alessandri en Madeco y en MADEMSA y en Pedro de Valdivia y en José María Caro, y superando la violencia y los muertos, la violencia en el Gobierno de Frei en El Salvador, en las calles de Santiago y en Puerto Montt, en Pampa Irigoyen; pero no hubo esa violencia en el Gobierno del Frente Popular.

Y éramos marxistas, los que junto con los radicales, teníamos el ejercicio del poder. Y no hay un Hermano que pueda desconocer cómo y de qué manera se respetó la dignidad humana en esos años de lucha ardorosa y de progreso social en nuestra Patria.

Y no solo se respetó la dignidad del hombre y los derechos del hombre, sino que se respetó aun a aquellos que teniendo una posición filosófica distinta a la nuestra y formando parte de una Iglesia combatiente contra el Frente Popular, Pedro Aguirre Cerda, en su actitud de tolerancia, hizo posible la designación del primer cardenal de la Iglesia Chilena, y por eso fue cardenal de Chile José María Caro.

Pero los tiempos cambian y las contradicciones del régimen y del sistema se expresan en nuestro país. Y al fracaso del capitalismo típico de Alessandri se sucede implacablemente el fracaso del reformismo demagógico de la Democracia Cristiana y el Gobierno de Frei.

Y los procesos sociales se agudizan, como tienen que agudizarse, no por culpa de los agitadores; por eso, Venerable Maestro, que Chile ha visto la ocupación de un regimiento por militares chilenos, representando a las Fuerzas Armadas y a Carabineros en un reclamo justo de mejores sueldos y salarios frente a una postergación indebida, pero como expresión muy clara de las contradicciones de un régimen y de un proceso inflacionario que alcanza niveles que no son ya de empleados, obreros o campesinos.

Y, por cierto, qué rapidez en solucionar un problema de gente que tenía razón, pero que además tenían cañones.

Pero no son dirigentes sindicales, no es gente que desconoce las leyes. Y de un Poder del Estado se solucionan sus problemas y nadie va a la cárcel y nadie pierde su puesto, pero queda la estela de un proceso que no ha terminado, Venerable Maestro, y que no podrá terminar mientras en este país no haya un cambio social, no haya un nuevo orden, una nueva concepción; mientras no se aproveche al hombre de la Patria para que con una nueva economía camine el proceso del desarrollo auténtico, económico nacional.

Y por eso, porque el proceso político ha llevado a la polarización de las fuerzas, es que nace, no por la voluntad de unos cuantos hombres, sino por una realidad social que ustedes viven, queridos Hermanos, la Unidad Popular, que me designó candidato y que me honro como masón y como chileno de poder representar. Nace un proceso de amplitud, de proyecciones incalculables en el destino de Chile. Y yo pienso, y por eso mi satisfacción profunda para la amplitud de su pensamiento y el de su Taller, Venerable Maestro, de que pueda, con el respeto a todas las ideas, expresarse en los templos masónicos un

pensamiento que tiene la fuerza vital y un sentido patriótico, que yo pienso que ningún Hermano nos podrá negar.

¿Qué queremos?, ¿qué deseamos?, ¿por qué luchamos?

Queremos que el hombre de Chile deje de ser carne de miseria moral y psicológica, en un porcentaje muy amplio.

¿Qué anhelamos?

Que Chile sea un país capaz de colocarse en la era del proceso científico y técnico que vive la Humanidad, si no en una posición señera, por lo menos en un proceso de desarrollo no solo económico, sino cultural, que le dé a la vida un sentido distinto.

¡Cómo no comprender que la realidad de nuestro drama está mucho más allá de la voluntad de los gobernantes y que entronca en un proceso y en un régimen y un sistema que nosotros como masones deberíamos no solo discutir, sino combatir!

Pero si la esencia de nuestro pensamiento, de nuestra doctrina y de nuestro ideario es la Igualdad, es la Fraternidad, es la Libertad, ¿es que tiene libertad el campesino? ¿Es que la tiene el obrero?, ¿Es que la tiene el empleado?, ¿Es que la tiene el periodista, cuyos niveles educacionales y culturales son más amplios?, ¿Es que puede haber fraternidad e igualdad entre el explotador y el explotado, el opresor y el oprimido?

Yo creo que son cosas tan elementales que no me imagino no hayan pensado o pesado los que tenemos el dinero de un pensamiento que si tiene vigencia, es porque tiene como base el hombre que en nuestros templos se preparó para ser en la vida profana, realmente hombre.

Yo no me imagino a un masón renuente a mirar lo que sucede frente a su casa o a diez minutos de su hogar; basta para ello que algún día, en horas de ocio, llegue a las poblaciones marginales y mire con ojos de masón.

Pero si desde el punto de vista humano, y no me lo imagino, algún Hermano no quisiera hacerlo, que piense que este país, como la mayoría de los países de este continente, como la mayoría de los países en otros continentes, está sacudido por tensiones y fuerzas sociales que harán estallar la realidad actual y que nuestra obligación es buscar un cauce que impida la lucha fratricida, la quiebra sin destino, la violencia sin meta y la pasión enferma sin contenido.

De allí la importancia que tiene la Unidad Popular, que reitero, es un instrumento del pueblo de Chile, nacido de su experiencia y su realidad, no es el producto de la cábala de unos cuantos dirigentes que buscan ubicación en función de ventajas personales o de posibilidades electoreras. Es la responsabilidad histórica de los que nos damos cuenta que este país o hace posible dar un paso hacia adelante en un proceso de auténtica democratización, o caeremos en una dictadura civil implacable o en un golpe militar.

Pero si somos una isla en este continente, si somos una excepción en este continente, si los derechos humanos están barrenados, si ningún Hermano masón chileno puede llamar Hermano a un masón brasilero, si acaso no alza la voz para protestar por cosas que protesta hasta el Papa. Si ningún masón

chileno puede mirar con indiferencia el silencio del masón americano cuando el genocidio de Vietnam lo condena hasta el Papa.

¿Es que tienen o no tienen valor nuestros principios, Venerable Maestro? Si los tienen, y yo creo que los Hermanos lo sienten, tendrán por lo menos la comprensión para los que hemos asumido en la vida profana, una dura tarea que hace que la mentira, la insidia y la calumnia lo rocen a uno. Sí a mí, desde el punto de vista de combatiente social, no me alcanza ni la mentira ni la calumnia, me puede sí, en mi entereza, quebrar un poco la duda de algún Hermano. Y eso me duele en mi convicción, en la tibieza de la Fraternidad que yo reclamo, porque la he dado, o si quieren la Tolerancia, para comprender que otros tenemos el derecho de jugarnos más cuando sentimos más la aplicación profana de las ideas y los idearios que nos enseñaron en los templos.

Por eso, y quizás abusando, y pido excusas, pero no es posible que yo vuelva a dialogar con mis Hermanos quizás por mucho tiempo, yo quiero insistir en que el movimiento unitario popular chileno tiene un contenido trascendente y mucho más importante, a pesar de la importancia que tuvo el Frente Popular de 1938.

Y salvando la distancia de los hombres y el valor de ellos, Pedro Aguirre Cerda es Hermano y el que les habla es Hermano. Pedro Aguirre Cerda fue el candidato del entendimiento de partidos marxistas con partidos no marxistas, y yo que soy marxista soy la expresión de un entendimiento muy amplio, entre partidos marxistas y no marxistas; pero, dejaría de ser el Hermano de ustedes sí no les dijera que hay una distancia sideral entre la lucha que dimos el año 1938, y yo fui, en la dimensión pequeña de mi responsabilidad de ese entonces, actor en ella.

El año 1938, Venerable Maestro, queridos Hermanos, luchábamos por ser la izquierda de un régimen y de un sistema. En 1970 no luchamos por ser la izquierda de un régimen capitalista, luchamos por sustituir el régimen capitalista, por hacer posible una sociedad distinta, una convivencia social diferente, una moral diferente, por hacer posible el desarrollo integral de la personalidad humana, porque sea verdad el humanismo que no tiene la expresión de grandeza en el régimen capitalista que alcanza en la sociedad sin clases de un régimen socialista.

Y aquí estamos, combatientes unitarios los que ayer inclusive, en actitudes distintas, tuvimos hasta la palabra dura y el término injusto para agitar nuestras posiciones. Los radicales no han llegado a la Unidad Popular sin sacrificios ni entregas y nosotros no hemos llegado a la Unidad Popular sin también podar muchas de las posiciones que antes intransigentemente sosteníamos.

Yo soy marxista y fundador del Partido Socialista, pero no soy candidato del Partido Socialista, soy el candidato de la Unidad Popular, que es el pensamiento común de radicales, socialistas, comunistas, mapuchistas o mapucistas, socialdemócratas e independientes que se agrupan en el API y en otras organizaciones.

El programa de la Unidad Popular no es un programa socialista, ni es un programa comunista, ni es un programa radical, ni es el programa de los mapucistas, ni de los socialdemócratas, ni del API. Es el programa de todos los que en este pedazo de la historia de la Patria creemos que es indispensable para crear el nuevo orden y evitar que el actual tenga que mantenerse sobre ríos de sangre y sobre cientos de cadáveres.

Y nuestra lucha tiene un acento, que tiene de estimulante, porque saben que cuando las masas populares comprendan el contenido patriótico de nuestro ideario y el embate de nuestro combate, serán más y más todavía las voluntades que vengán a fortalecer este ejército combatiente de la liberación económica de Chile.

Seiscientos mil niños retardados, año a año más grave el problema de la vivienda, importación todos los años de 180 millones de dólares en carnes, trigo, grasas, mantequilla y aceite; 250 mil cesantes, miles y miles de chilenos viviendo hace años en la Patagonia Argentina; niños marcados por la injusticia y ancianos condenados en vida para ser mendigos en la etapa final de su existencia de explotados, sean civiles o de las Fuerzas Armadas o Carabineros.

Y los que hablan de democracia ni siquiera cumplen con la ley, ni con la propia Constitución y nos vemos obligados a acusar a ministros de Estado para que cumplan como la ley determinó, pero siempre se confabulan los que dicen estar en posiciones distintas cuando se sabe que se hieren sus intereses.

Nosotros sostenemos con patriótica devoción, que podrá discutirse pero no negarse, que Chile no podrá progresar jamás, ni alcanzar el desarrollo económico necesario mientras las riquezas fundamentales de la Patria estén en manos del capital extranjero.

Venerable Maestro, todos los años salen de Chile 450 millones de dólares, la mitad del Presupuesto Nacional, para ir a fortalecer las grandes empresas del país más poderoso del capitalismo del mundo.

Todos los días, Queridos Hermanos, un millón 300 mil dólares sale de Chile. Yo decía esto en Valparaíso y después que yo habló un regidor, que era maestro, y en ese sentido mucho más cálido y didáctico, que les dijo a las masas ahí reunidas: "Lo que ha dicho el senador Allende es esto: la Ilustre Municipalidad de Valparaíso, de la cual formo parte", dijo ese regidor, "tiene un presupuesto para urbanizar los cerros que son 36 mil millones de pesos al año. Y los americanos se llevan en dos días el presupuesto de la segunda municipalidad en importancia en Chile, en dos días el presupuesto del año de la municipalidad para urbanizar los cerros".

Y el Fondo Monetario Internacional nos amarra a compromisos que implican, ¿qué cosas?, que implican que cada quince días sube el dólar, que cada quince días baja el escudo. ¿Será necesario que en los templos, donde el nivel cultural es más alto, tenga que explicar yo qué representa eso en un proceso inflacionista del alza del costo de la vida?

Yo sostengo que esa falta implica estar expropiando todos los días el sueldo y el salario de la inmensa mayoría de los chilenos, expropiación diaria, de todos los días, que implica hambre y sufrimiento para miles y miles de hogares.

Venerable Maestro, cuando el mundo se sacude, cuando América Latina se estremece, cuando la juventud, en Francia o en el mundo, lanza en su protesta airada, inconexa, lo que es la generosidad joven, pero que no tiene continuidad: cuando vemos que en nuestra propia Patria los jóvenes se sacuden de la inercia de los adultos y buscan una explicación, un cauce y un camino y se sienten atraídos por la guerrilla, por el foco militar, por la violencia armada, nosotros los acusamos de violentos.

Nosotros los marxistas decimos, Venerable Maestro, que todavía es posible que aquí en Chile, dentro de los cauces legales, podamos conquistar el Gobierno; pero esto no se reconocerá jamás por los enemigos,

esto nunca se reconocerá, pero sí tendrán que reconocerlo los Hermanos que no podrán negar que nuestra voz es la voz responsable de los que no están predicando, sino que haciendo lo que piensan que debe hacerse. Pero también es cierto que tenemos que herir intereses y que esos intereses son poderosos, que son demasiado poderosos y por eso se defienden y por eso la mentira y por eso el terror.

El mismo lenguaje frente a Alessandri, el que hablaba de la "chusma" y le decían "vendido al oro del Perú"; el mismo lenguaje, frente a Aguirre Cerda, quien no hablaba de la "chusma", sino de los trabajadores y le decían "vendido al oro de Moscú"; ahora es el terror, son los marxistas, es la violencia desatada contra los trabajadores en el carbón. Y el Hermano que les habla fue al carbón a desagrar a los obreros, porque los obreros del carbón no querían la violencia, pero sí tenían derecho, y yo lo sostengo de marcar a fuego con la expresión de no trabajar, al gobernante que por lo menos les negó el pan para sus hijos y la tranquilidad para sus hogares.

Es que las cosas están dadas en este lenguaje, Venerable Maestro, y éste es el lenguaje que un Hermano tiene que usar, no pidiendo la Tolerancia de los talleres para que lo escuchen, sino porque es la esencia de su convicción y porque ella se afinca en los principios que aquí aprendió. Por eso esta tarde yo les pido a los Hermanos que me juzguen o no lo juzguen en función de lo que somos y no en función de lo que quieren que seamos. El pueblo no quiere la violencia, no necesita la violencia; la violencia no la ha ejercido jamás el pueblo, sino cuando se rompen los diques de la historia y cuando las masas avanzan a la revolución.

Jamás el terrorismo, el ataque físico, ha sido la táctica que usaran en ninguna parte del mundo los partidos que tienen un ideario como el nuestro. ¿Cuántos años tiene de vida el Partido Comunista en Chile? ¿cuándo alguno de ustedes, queridos Hermanos, ha visto el ataque a una persona?, ¿cuántos años tiene el Partido Socialista?, ¿qué sacaríamos mañana nosotros con suprimir físicamente a un Alessandri, cuando saldría otro del mismo apellido o de las mismas ideas y los mismos intereses aunque no tuviera ese apellido?, ¿qué sacarían con liquidarme a mí, cuando habría, con más capacidad y con más devoción, cientos de gentes que representarían, como yo represento, los intereses, las ideas y el pensamiento de un vasto sector de chilenos?

No queremos la violencia. No necesitamos la violencia. La violencia revolucionaria es la respuesta a la violencia reaccionaria. Son otros los que pueden usar la violencia, porque tienen los medios para usarla. Nosotros soñamos, Venerable Maestro, y con esto termino, en un Gobierno fuerte, pero en un Gobierno fuerte que no esté afianzado en la fuerza de las armas, sino en la fuerza moral, en la unidad de un pueblo, en la responsabilidad colectiva. En el hecho social que haya aquí un maestro universitario que se sienta hombre junto al compañero campesino o al obrero. En el hecho que el hombre entienda que la mujer no solo es un motivo de placer o de explotación.

Soñamos con una sociedad distinta y queremos luchar por ella, aprovechándonos de la experiencia histórica, pero sin ser imitadores y sin ser repetidores de procesos que en otras latitudes tuvieron el contenido de una realidad para su propia realidad. Alguna vez lo dije vulgarmente y lo repito aquí con perdón de ustedes, dije que la revolución cubana se hizo con gusto a azúcar y sabor a ron; la revolución chilena la haremos con gusto a vino tinto y sabor a empanada de horno.

Cada pueblo tiene su propia realidad y, frente a esa realidad, los dirigentes responsables tienen que desatar las tácticas que hay que seguir. En algo sí estamos de acuerdo más allá de nuestras fronteras: hoy no es el hombre individualmente el que puede hacer el proceso del desarrollo de un país, o la tarea de un pueblo, ni siquiera en el caso nuestro, por muy respetables que sean, y lo son en dimensión iguales-igual, pero siempre en una dimensión de valor, los partidos que integran la Unidad Popular, desde el centenario y más que centenario Partido Radical, hasta las fuerzas pujantes que rompen con la Democracia Cristiana, renunciando al poder y sus ventajas, para bajar, en los mapucistas, a las tareas del combate; por eso, frente a la realidad de Chile, en la quietud de los templos un Hermano de ustedes rompe, quizás, no diré con la tradición, sino que rompe con el hecho de haber usado un lenguaje que quizás en su tono se pudo apartar en un instante, del que debe usarse aquí donde se invoca siempre la Serenidad, pero más allá del tono de las palabras, está la Serenidad de las convicciones que en el caso mío tienen los años que tengo dentro de la Orden Masónica.

#### CONFERENCIA DE PRENSA DE SALVADOR ALLENDE, PRESIDENTE ELECTO, CON LOS CORRESPONSALES EXTRANJEROS DESPUÉS DE LA ELECCIÓN PRESIDENCIAL, 5 DE SEPTIEMBRE DE 1970.<sup>4</sup>

Allende. -Radomiro Tomic, a las doce y media del día y frente a la Inmensa mayoría de los medios informativos nacionales y algunos extranjeros que estaban allí, expresó que había ido a saludar a su amigo el Presidente electo. Yo destaco esta actitud de Radomiro Tomic y la señalo como una lección democrática y como una firme convicción de que debe respetarse y se respetará la victoria popular.

Quiero agregar que también recibí en la tarde de hoy a representantes de la juventud de la Democracia Cristiana encabezados por el diputado Ramírez, de esa colectividad, quienes reiteraron la decisión de su colectividad política y de ellos de reconocer la victoria popular. Igualmente significativo ha sido para mí, como candidato de la Unidad Popular, recibir la visita de la Asociación de Magistrados, vale decir del organismo que agrupa a los que trabajan en el Poder Judicial. En representación de esa asociación concurren hasta mi casa dos ministros de corte, una secretaria y dos redactores para señalar que no solo ellos estimaban indiscutible nuestra victoria, sino, lo que es más importante, para decirme que con sumo agrado e interés deseaban contribuir con su experiencia y su trabajo a dar forma a las nuevas leyes que permitan una justicia eficaz, rápida y con un sentido social distinto. Por último, fuera de las múltiples visitas de distintas personalidades, quiero señalar por lo significativo que ha sido, el que hoy también estuvieran en mi casa los rectores de la Universidad Católica, de la Universidad Técnica y de la Universidad del Norte, y pienso que si el tiempo se lo hubiera permitido habría estado aquí asimismo el rector de la Universidad de Concepción, quien antes de la campaña anticipara su apoyo a la postulación popular. Por último, quiero señalar que tengo más de cien cables venidos desde el extranjero y fundamentalmente de los movimientos populares de América Latina, destacando la satisfacción de esos sectores ante la victoria del pueblo chileno. Lo cual viene a corroborar lo que el comando de la Unidad y el propio candidato sostuvieron en el sentido de que esta lucha nuestra, siendo auténticamente chilena, tenía proyecciones continentales y quizás, también lo dijimos, mundiales -al margen, por cierto, del candidato y aun de los dirigentes-, señalando que confluyeron en la Unidad Popular gentes de un pensamiento laico humanista y

---

<sup>4</sup> Labrousse, Alain. "El Experimento Chileno ¿REFORMISMO O REVOLUCIÓN? EDICIONES GRIJALBO BARCELONA-MÉXICO, 1973 págs. 483-498. Citado por Witker 12, pág. 131



racionalista como las del Partido Radical, junto al pensamiento marxista de comunistas y socialistas y el claro pensamiento cristiano de los compañeros y amigos del MAPU.

No hay otro país del mundo capitalista desarrollado o en vías de desarrollo que haya podido aglutinar un movimiento tan amplio y al mismo tiempo tan profundo, porque si bien es cierto, me imagino, que no habrá ningún periodista nacional que desconozca el programa de la Unidad Popular, quiero señalar para los corresponsales de otros países (y no uso deliberadamente el término extranjero, ya que no deben sentirse extranjeros en Chile), quiero destacar, digo, que la Unidad Popular ha demostrado la amplitud que alcanza por las fuerzas políticas y sociales que la integran, porque además de los cuatro partidos, radical, socialista, comunista, social demócrata, y los movimientos MAPU y API, las fuerzas sociales que apoyaron la postulación popular estuvieron expresadas fundamentalmente por los cuadros sindicales, la Central Única de Trabajadores, dos de los tres más poderosos movimientos campesinos y once de las doce federaciones de estudiantes de Chile. Quiero destacar, como un hecho también muy trascendente, que la Sociedad de Escritores de Chile, a través de sus once directores, estuvo junto a nosotros, y que los artistas, los creadores, los intelectuales, todas las gamas de la capacidad intelectual y creadora del hombre, tuvieron una participación activa, generosa y abnegada en nuestra victoria, lo que se expresó en una exposición que los plásticos hicieron a lo largo de cincuenta provincias, y en el apoyo de los artistas teatrales, que concurrieron a las poblaciones marginales, de los folkloristas, que llevaron también sus cantos y su anhelo renovado, o de los poetas, que llevaron sus versos hasta el pueblo. De la misma manera señalo la presencia de técnicos y profesionales.

Nosotros luchamos para que Chile deje de ser un país dependiente en lo económico, en lo cultural y en lo político, y no queremos que nadie se engañe, es un programa muy definido y no es el programa comunista, socialista o radical, social demócrata, mapucista o del API. Es un programa donde confluyeron los trabajos y las opiniones de los representantes de los cuatro partidos y los dos movimientos, un programa esencial y categóricamente anti-imperialista, patriótico y nacional, destinado a hacer posible el desarrollo económico chileno con nuestro propio esfuerzo y nuestros propios recursos. En esencia implica recuperar para Chile la riqueza Patria que está en manos del capital foráneo, nacionalizar los monopolios de distribución, producción y comercialización que sean fundamentales para hacer posible el área de economía social que tendrá que orientar y dirigir el desarrollo económico del país, estableciendo además que habrá un área mixta de capitales privados asociados con el Estado, con mayoría del Estado siempre que sean capitales nacionales, y además un área privada para pequeños industriales o artesanos y comerciantes, que seguirán lisa y llanamente actuando como lo han hecho hasta ahora, con la diferencia de que encontrarán la ayuda, sobre todo crediticia, y la garantía que pueda otorgar el Estado respecto a la adquisición de sus productos. Comprenderán los corresponsales de otros países que si eso queremos en el campo económico es para poner la economía al servicio del hombre y producir, no para una clase mayoritaria, sino para las amplias y vastas necesidades del pueblo chileno. Yo creo en la ética periodística, en la honradez de los que nos visitan para que se compenetren del drama de nuestra Patria, que se expresa en niveles brutales de desnutrición, de cesantía, de falta de viviendas, de incultura, de mala alimentación, que se manifiesta con una elocuencia también dramática en un proceso inflacionista que es crónico y más que centenario, que golpea en forma extraordinariamente dura a los que viven de un sueldo y un salario y que hace imposible la existencia de aquellos que habiendo trabajado cuarenta o cincuenta años tienen pensiones irrisorias.

Y quiero señalar aquí que no negamos lo que otros gobiernos hayan hecho, pero sostengo enfáticamente que ningún gobierno, sí, ningún gobierno de América Latina, y dejo al margen Cuba, por tratarse de un régimen distinto, ha sido capaz hasta ahora de solucionar los problemas del hombre. El hombre latinoamericano vive alienado frente a la inseguridad del diario vivir. Baste decir que en América Latina faltan diecinueve millones de viviendas y que hay ciento cuarenta millones de analfabetos y semianalfabetos, once millones de parados y seis de semiparados, vale decir sin trabajo, y que, según un informe de la F.A.O., el sesenta y dos por ciento de los hombres latinoamericanos se alimenta mal. Me parece que no debo citar aquí a hombres de la capacidad de Josué de Castro o del sentir humano y cristiano de Hélder Cámara para reforzar mis palabras y la cultura de ustedes los obliga a saber lo que pasa en este continente. Somos países potencialmente ricos y, sin embargo, somos países pobres, dramáticamente pobres. Somos países que estamos endeudados por cuatro o cinco generaciones y, sin embargo, somos países exportadores de capitales, y los estudios de la C.E.P.A.L. señalan dura y categóricamente que son mucho mayores las corrientes de dinero que salen de nuestras fronteras que las que ingresan por inversiones de los capitales privados o por la ayuda que recibimos.

En resumen, el drama de los pueblos latinoamericanos es similar, y en el caso de Chile, aun reconociendo que éste es un país políticamente más evolucionado, verdad es que la realidad del hombre común, de la familia chilena se expresa en lo que he dicho, y creo que es patriótico pedirles a los que nos visitan que entiendan y comprendan nuestro drama y que se gasten unos cuantos escudos y vayan a las poblaciones marginales, que vean que a diez minutos del Palacio de la Moneda hay miles de chilenos que chapotean en el barro y duermen bajo carpas o toldos de género que ni siquiera son un amparo mediocre para la lluvia, el frío o el viento. Quisiera que preguntaran cuántos miles de esos chilenos tienen trabajo y cuántos están cesantes; quisiera que preguntaran cuál es la dieta alimenticia de ellos; me gustaría también que fueran a la puerta de los hospitales para ver cuánto esperan y cuántas veces tienen que volver las madres chilenas para poder recibir atención.

Entonces comprenderían que la Unidad Popular nace de un hecho muy claro y muy profundo: el fracaso del régimen capitalista y el fracaso del reformismo del gobierno demócrata cristiano del señor Frei. Quiero señalar todavía que la dependencia económica del capital foráneo se ha acentuado, y si antes nosotros podíamos denunciar que las riquezas básicas del país, las materias primas, estaban en manos del capital extranjero, hoy podemos lamentablemente denunciar que también lo están industrias medianas e industrias importantes. Ejemplo: hemos comprado parte de las acciones de empresas cupríferas, pagando por ello un alto precio; sin embargo, se han entregado al capital extranjero las manufacturas nuestras, como Madeco y MADEMSA y Cobre Cerrillos, en una actitud paradójica e increíble. A pesar de esto, a ustedes les habrá producido una impresión extraordinaria, y empleo este término porque creo que es justo, lo que han podido presenciar en el día de ayer, cuando han visto de qué manera los medios de difusión esenciales están acaparados por sectores poderosos del punto de vista económico nacional. Frente a esto se ha alzado un pueblo consciente, de alto nivel político, con un sentido de responsabilidad increíble. Ustedes han visto asimismo -después de una victoria no cuestionada, pero sí en cuanto a número no muy amplia- cómo espontáneamente se han reunido miles y miles de gentes, y lo hicieron con alegría, con fervor, con patriotismo, y al término de este acto nadie ha podido comprobar, nadie ha podido comprobar ni la más leve provocación, ni un vidrio roto, ni un auto abollado, porque el pueblo de Chile sabe que los problemas son mucho más profundos y más hondos, tiene conciencia de que esta victoria electoral no es la victoria de un hombre, sino que es la victoria de un pueblo, y que el pueblo será gobierno

y que en noviembre no va a entrar el compañero Allende solo, va a entrar el pueblo a través de los partidos que integran la Unidad Popular y las fuerzas sociales a que he hecho referencia. He creído necesaria esta exposición preliminar frente, sobre todo, a los corresponsales venidos de otros países para enseguida someterme voluntariamente a la tortura de las preguntas que quieran hacerme. (Aplausos.)

Coordinador. -A preguntas exclusivamente de colegas de la prensa nacional o extranjera que den nombre, órgano o país al que representan.

José Enrique Tarido, de Circuitos Obelar, de Colombia. -Quiero preguntarle cuál será el planteamiento político del nuevo gobierno frente al régimen de Cuba, dado que en algunos países se ha mencionado la posibilidad de someter el reconocimiento de Cuba a la OEA.

Allende. -Compañero, el programa de la Unidad Popular dijo muy claramente que Chile mantendrá relaciones diplomáticas, comerciales o culturales con todos los países del mundo, al margen del régimen que ellos tengan como gobierno. Por lo tanto, nosotros no someteremos a ningún organismo internacional nuestro derecho soberano de tener relaciones con todos los países del mundo, y por cierto, díganlo muy claramente, que es nuestro propósito tener relaciones con Cuba, con Corea, con la República Democrática Alemana, con la República Popular China y con Norvietnam, y queremos acentuar y ampliar las relaciones con el resto de los países. Lo único que pedimos es que se respete la autodeterminación de los pueblos y la no intervención. En cuanto al Pacto Supranacional Andino, nosotros mantendremos todos los compromisos que representen la posibilidad de intensificar los vínculos con los países latinoamericanos y que sean favorables a Chile.

Coordinador. -Ahora el colega Tom Streiborg, de la N.B.C. de Estados Unidos.

Streiborg. -Doctor, ¿cómo ve el impacto de su victoria en otros países de América Latina?

Allende. -A juzgar por los cables que tengo aquí, en forma muy satisfactoria. De parte de los movimientos populares, no les puedo decir de parte de los gobiernos, porque, lógicamente, usted comprende que ellos no van a expresar sus puntos de vista todavía. Creo que la victoria popular señala un camino que podrá, de acuerdo con la realidad de cada país, ser o no empleado en esos países.

Enviado del Canal 4 de Caracas. -Doctor Allende, dado lo radical de su programa y ante el temor de que algunos grupos financieros tanto nacionales como internacionales provoquen una fuga de capitales, ¿usted iniciará de inmediato gestiones ante el Presidente Frei a fin de que se dicten medidas para evitar en lo posible situaciones tales?

Allende. -Yo pienso que el Presidente de Chile es un hombre muy patriota, que tomará, sin que yo se lo insinúe, las medidas para defender a Chile y sus nóminas.

Coordinador. -El colega... de la revista... de Hamburgo.

Periodista. -Doctor Allende, usted acaba de declarar que desea establecer relaciones diplomáticas con todos los países del mundo que respeten la soberanía de la República de Chile, pero especialmente con los países socialistas. Nosotros sabemos que existen diferencias profundas ideológicas y políticas, por ejemplo, entre China (la República Popular de China) y la Unión Soviética. ¿Desea usted aplicar una política

igualo parecida a la de Rumania, que pretende mantener una relación cordial igualmente con la Unión Soviética y con China?

Allende. -Ya le he dicho que tendremos relaciones con todos los países del mundo. Al margen del régimen de gobierno que en esos países impere. Y al margen de la interpretación que tengan esos países de algunas concepciones doctrinarias. O de la interpretación que pueda darse, en el caso de países socialistas, de algunos aspectos del marxismo. Mantendremos iguales relaciones. Más claro no puedo ser.

Coordinador. -El colega Ted Córdova Claire, de la Televisión Nacional Boliviana.

Córdova. -Doctor Allende, mi pregunta se divide en dos partes. Una es: ¿Significa su triunfo un desaparecimiento definitivo de las tesis de la lucha armada de la historia chilena? Y la segunda: ¿Ha recibido usted cables entre la cantidad que menciona de movimientos tales como Tupamaros o el Ejército de Liberación Nacional de Bolivia?

Allende. -No, no he recibido. En cuanto a la primera parte, usted comprende que si los partidos que integran la Unidad Popular buscaban la vía del sufragio era porque no comparten dichas tesis. Si esos grupos las comparten, es responsabilidad de ellos. Nosotros no tenemos ningún compromiso político con ningún grupo, con ningún partido, con ninguna fuerza que no sea la Unidad Popular.

(Pregunta un enviado de un canal de televisión chileno. Le pregunta con respecto a la deuda con Estados Unidos.)

Allende. -Trataremos de renegociarla para pagarla a más largo plazo y con el mínimo de interés. Lo fundamental es darles de comer a los chilenos y darles trabajo. Podríamos emplear la frase bíblica: la caridad empieza por casa.

Coordinador. -Santiago Reyes, de Radio Mitre de Buenos Aires, Argentina.

Reyes. -Doctor Allende, usted estuvo con el candidato demócrata cristiano Radomiro Tomic esta mañana. Durante la entrevista de ustedes, ¿se habló en términos exclusivamente protocolares o se habló respecto a la posibilidad de que la bancada demócrata cristiana, que es la que, en definitiva, va a definir la posición del Congreso a partir del veinticuatro de octubre, apoye su candidatura?

Allende. -Yo creo que implícitamente la presencia de Radomiro Tomic y la presencia de la juventud demócrata cristiana y la propia declaración del partido Demócrata Cristiano señalan una actitud. Eso no significa que yo haya avanzado conversaciones de tipo político y mucho menos compromisos políticos. En la directiva de la Unidad Popular no hay un jerarca, hay un comando político, y este problema o cualquier otro que pueda plantearse yo habré de decidirlo con mis compañeros. Pero estaba ausente absolutamente de mi mente una posibilidad de un planteamiento de este tipo. Yo creo que la actitud de la Democracia Cristiana tiene ese valor moral de reconocer una victoria sin condicionarla a ninguna exigencia política.

Coordinador. -El colega Hernán Uribe, de Prensa Latina.

Uribe. -Doctor Allende, ¿cuáles son sus planes inmediatos?

Allende. -Inmediatamente después de librarme de ustedes, descansar. Por lo menos cuarenta y ocho horas. De los periodistas sobre todo. (Risas.)

Coordinador. -El colega Joseph Basehart, del Newsworld Repórter.

Basehart. -(Hace una pregunta ininteligible en inglés.)

Allende.- Yo creo que esa pregunta no tiene ninguna base. Es una pregunta que ya la he contestado en forma dura y no lo voy a hacer con usted. Porque eso es suponer que las Fuerzas Armadas chilenas son similares a algunas Fuerzas Armadas que no son profesionales, sino que son guardias pretorianas, y pongo un caso muy claro: Fidel Castro luchó en Cuba contra Fuerzas Armadas al servicio de un dictador y, por lo tanto, tuvo que triunfar con las armas en la mano y derrotar a esas Fuerzas Armadas, que por lo demás estaban pésimamente preparadas, a pesar de que estaban asesoradas por una comisión americana... El pueblo cubano las derrotó...; lógicamente no iban a quedar en pie esas Fuerzas Armadas. Allí hubo una guerra. Aquí no ha habido ninguna guerra; aquí ha habido una guerra de afiches, de propaganda y de votos; aquí no hay problemas entre las Fuerzas Armadas de Chile y el pueblo; yo creo que las Fuerzas Armadas de Chile han demostrado a lo largo de los años respeto a la constitución, a la ley y a la voluntad popular y que en esta ocasión también lo harán.

Cronista de Radio Magallanes, de Santiago. -Entre los cuarenta puntos de su programa de gobierno figura el Ministerio de la Familia. ¿Qué características concretas tendrá ese ministerio, que es el primero que se creará en la historia del país?

Allende. -Nosotros hemos dicho que lamentablemente la familia, como una realidad social, como un vínculo humano, como un hecho real, no existe en un porcentaje muy alto por cierto. Problemas de trabajo por una parte, la concepción de una moral canija y absurda, por otra, que coloca al hombre en situación de preeminencia, la irresponsabilidad social, hacen que en realidad en un porcentaje muy alto la familia chilena sea un mito. Para nosotros no puede haber una familia que tenga una base sólida si el hogar es una pieza en que viven seis o siete personas, si hay que compartir a veces entre seis personas una misma cama, si los hechos más íntimos y biológicamente más necesarios tienen que hacerse frente a niños ya crecidos. No puede creerse que haya una familia cuando no hay qué comer, nadie puede imaginar que puede haber tranquilidad en un hogar cuando el padre está cesante y la compañera no tiene con qué parar la olla; nadie puede imaginarse inclusive que cuando hay bajos ingresos que no alcanzan para satisfacer las necesidades esenciales, pueda asentarse la familia. Y tampoco puede existir la familia propiamente tal descansando sobre el esfuerzo y sufrimiento increíbles de la mujer chilena. Si no trabaja tiene el drama de tener que hacer de madre, de empleada, de cocinera y de compañera y no tiene tiempo para esas cosas, y si trabaja, tiene la angustia de dejar sus hijos abandonados. Por eso que el Ministerio de la Familia tiene un profundo sentido social y humano. Porque nosotros queremos coordinar a distintos organismos que de una manera u otra tienen relación con el niño, con el joven, con la madre y con el anciano.

Por ejemplo, cuando nosotros hemos dicho que podemos darles como mínimo medio litro de leche a los niños, ha habido un escándalo de parte de aquellos que piensan que esa medida no tiene importancia. Comprendo que para mí, senador, no sea problema comprar si se me ocurre cinco litros de leche al día; comprendo que para un profesional, para un general, para un comerciante, tampoco. Pero para una compañera que vive en una población marginada, comprar un litro de leche ya es un problema, y comprar dos, es una tragedia, y nunca puede hacerlo. Por eso hemos dicho nosotros que vamos a dar medio litro de leche. Pero aquellos que nos critican desconocen conscientemente o inconscientemente que hay una ley Olivia que obliga a dar leche a los niños en los consultorios del Servicio Nacional de Salud hasta los seis

años, y que, por lo tanto, ese problema estaría solucionado en sus grandes líneas. También desconocen que existe lo que se llama el desayuno escolar y la Junta de Auxilios y de Becas, en los cuales la izquierda ha tenido una extraordinaria influencia. Por ejemplo, yo reconozco que comparativamente, en los dos primeros años del gobierno del Presidente Frei se compraron algo así como dieciséis millones de kilos de leche en polvo, mientras que en el gobierno de Alessandri hubo solo un promedio de doce millones de kilos de leche en polvo.

Lamentablemente, en los dos últimos años bajó la compra a niveles similares a los de Alessandri. Lo que yo me pregunto es dónde está el problema y la dificultad. El Servicio Nacional de Salud podría darle leche cumpliendo con la ley a todos los niños hasta los seis años. Pero para eso los gobiernos deberán cumplir con la ley primero. Resulta que al Servicio Nacional de Salud, desde el gobierno de Ibáñez hasta el de Frei, se le debe la no despreciable suma de doscientos veinte mil millones de pesos chilenos. Entonces (quiero terminar) el Ministerio de la Familia está destinado a coordinar estas cosas. Por ejemplo, le digo a los corresponsales extranjeros: ¿creen justo, humano y socialmente aceptable que en Chile, donde hay trescientos ochenta mil jubilados, hombres y mujeres trabajadores, por la ley diez mil trescientos ochenta y tres, el ochenta por ciento de ellos reciba una pensión de doscientos cuarenta y siete escudos al mes? Una pieza en un conventillo vale cincuenta escudos, y hay algunos jubilados que reciben pensiones de ciento ochenta a doscientos y doscientos cincuenta escudos al mes. ¿Creen ustedes que un país puede seguir en estas condiciones y que no se está al borde de un justo estallido social frente a tan brutales discriminaciones e injusticias? El Ministerio de la Familia tendrá, entre otras cosas, esta preocupación. Que comience con la mujer que espera familia. Y es ley nuestra la que le da asignación familiar a la madre cuando el niño o la niña, cuando el futuro ser está en el vientre, y también al anciano que tiene derecho a un descanso legítimo y a una jubilación que le permita vivir como un ser humano las últimas horas de su existencia después de haber trabajado cuarenta o cincuenta años.

Periodista del Diario "La Tercera", de Santiago. -Doctor Allende, ¿qué significado político atribuye usted a su triunfo electoral de ayer?

Allende. -No percibo bien la pregunta, María Eugenia.

Periodista. -¿Qué significado político tiene su elección para usted?

Allende. -¿El significado político? Es la victoria del pueblo, el ingreso del pueblo al gobierno y el ejercicio del poder por el pueblo.

Periodista del "Expreso", de Lima. -Doctor Allende, siendo nuestro diario propiedad cooperativa de sus propios trabajadores, es de nuestro interés preguntarle: ¿cuál será su política frente a la prensa, a sus vinculaciones con los grandes capitales y a la libertad de los periodistas de defender y de difundir sus propias ideas?

Allende. -Sobre esta materia creo que no puede haber duda. He sido el único candidato a quien le ofrecieron una manifestación seiscientos trabajadores de los medios de difusión, y allí expresé con claridad meridiana nuestro pensamiento.

Señalé, por ejemplo, que de un tiraje más o menos, y perdón si me equivoco, porque no me acuerdo exactamente, pero digamos un tiraje diario de cerca de ochocientos mil ejemplares, quinientos y tantos

mil pertenecen a dos familias o a dos grupos: El Mercurio y La Tercera. De las radios, el setenta por ciento de la sintonía pertenece a dos radios: Portales y Balmaceda. Sostuve que en el régimen capitalista muchos clanes tienen sus medios de difusión para defender sus intereses; hice presente que en el mundo contemporáneo el comercio de la noticia es una cosa de extraordinarios beneficios pecuniarios y agregué que los latinoamericanos tenemos como biberón intelectual lo que nos quieran dar a través de las agencias informativas extranjeras, que nos dosifican la leche que necesitamos para pensar.

Poniendo el color que les ocurra y matizándolas como quieran.

Sostuve que si había una profesión postergada y desconocida en el capitalismo era la del periodista, que muchas veces se veía obligado, frente al imperativo de vivir, a tergiversar una información, no dar una cifra exacta, no comentar objetivamente un hecho político o escribir contra sus ideas. Destaqué que aun en el mundo capitalista europeo había, por ejemplo, cooperativas, es el caso, me parece, de Le Monde, dije que en la revista Der Spiegel, de Alemania Occidental, existía también una cooperativa, y expliqué que también existían en México y en el Perú. Agregué que con los periodistas discutiríamos la mejor forma para que a través de su agrupación gremial ellos tuvieran la más amplia garantía de información y se pudieran dignificar al máximo en su carrera, y que quisiéramos nosotros que ellos tuvieran acceso a la dirección y orientación de los rotativos, y nos parecía que el sistema cooperativo era interesante. Por ejemplo, lo reitero con una gran esperanza personal y nacional: que deje de ser El Mercurio solamente la avanzada para defender los intereses económicos de un clan, uno de los más poderosos de Chile, y se convierta en un diario que defienda de una vez los intereses de Chile y los chilenos.

Periodista del "Expreso", de Lima. -¿Tiene usted en cuenta la necesidad de realizar la tarea de formación o de concientización, como se dice ahora?

Allende. -Perdón, compañero, excúseme...

Periodista. -Le estoy preguntando, senador, si usted ha considerado la necesidad de realizar una tarea de concientización de las grandes masas populares para una mayor comprensión y un mejor respaldo a su programa de hoy.

Allende. -Efectivamente. Y por eso que hemos dicho que se organizaron los comités de acción popular, que no eran comités de tipo electoral, sino, además, de difusión y de elevación del nivel político de los que allí trabajan y laboran. Por eso dijimos que era obligación que en esos comités, además del empadronamiento electoral, la preparación de apoderados, el inscribir a la gente, se estudiara el programa y se le analizara, que cada hombre de esos comités y cada mujer supiera qué significaba para él y para su familia el programa. Ahora pienso que el resultado de la votación de ayer está señalando que lo que hemos sembrado durante años germinó. Porque usted sabe, compañero Gana, que la batalla ha sido dura y difícil y nuestros enemigos muy poderosos y, sin embargo, un programa tan decidido y tan claro, un lenguaje tan honestamente claro como el nuestro, donde decíamos que perseguíamos cambios estructurales, pero reales, que nuestra posición era definitivamente anti-imperialista, anti-oligárquica y anti-feudal, ha cuajado en vastos sectores no solo de campesinos y obreros y empleados, sino aun en sectores profesionales y técnicos, en pequeños y medianos comerciantes o industriales, es decir, en gente que ha comprendido que dentro del régimen y el sistema capitalista de hoy cada vez se concentra más el poder económico en menos manos y cada vez aumenta más el drama de las gentes.



Por eso es que nosotros podemos decir que hemos contribuido a crear una conciencia política y sobre todo una gran conciencia nacional, a crear una conciencia patriótica, a señalar que nada tenemos contra el pueblo norteamericano, por ejemplo, pero sí tenemos, y mucho, contra los monopolios norteamericanos; sí tenemos, y mucho, contra el capital americano, que ha deformado la economía de Chile; sí tenemos, y mucho, contra el capital americano, que se ha infiltrado en industrias medianas, en industrias grandes y aun en bancos que trabajan inclusive con el dinero nuestro. Sí, y mucho, con ese capital que a veces ni siquiera llega como aporte y que utiliza el crédito que consigue a través de la Corporación de Fomento. Hemos creado una gran conciencia nacional, y esa conciencia nacional ha germinado en la victoria de mañana, y ésta la vamos a afianzar y estamos seguros que cuando tomemos las medidas que vamos a tomar, miles de gentes que estuvieron del otro lado o que titubearon van a comprender la justeza de nuestra posición.

Luis Esteban Rey, de la Revista "Bohemia", de Venezuela. Presidente Allende...

Allende. Es una de las revistas más caras. (Risas.)

Rey. -Gracias. Aquí hay una pequeña noticia que tengo entendido que afecta al pueblo chileno y que apareció hoy en El Mercurio, procedente de Washington. Es de la Associated Press... (No se entiende la pregunta.)

Allende. -Hace muchos años que le enseñamos al país sobre la base de un Informe hecho por una subcomisión del Senado norteamericano que seis hombres en el mundo controlaban la producción, los precios y el mercado del cobre, y en ese Informe, bastante interesante, en la parte final, había una especie de telaraña tejida por las arañas financieras que hacían que el cobre girara en torno a los grandes y poderosos grupos financieros americanos. Chile, por lo demás, ha vivido una experiencia bastante clara. En la segunda guerra mundial se le fijó a Chile un precio de once centavos la libra de cobre, mientras el cobre que se producía dentro de Estados Unidos se pagaba hasta veintitrés centavos la libra de cobre. Ello significó un aporte de Chile, obligado porque se monopolizó la compra y significó que Chile aportó seiscientos millones de dólares al triunfo de las "democracias" contra el nazismo en la segunda guerra mundial. No me extrañaría que quieran "presionarnos", aunque no les será fácil, entre otras razones, porque, según algunas informaciones, parece que la producción nuestra está vendida totalmente este año y parte del próximo. De todas maneras, creo que hay un mundo que también nos puede comprar cobre, y ese mundo tiene mil doscientos millones de habitantes. Es el mundo socialista, al cual no le vendemos nada. Nosotros estamos dispuestos a comerciar con todos los países del capitalismo industrial y con todos los países del socialismo. Como no podemos comer cobre, lo vamos a vender, y no habrá fronteras que nos limiten el derecho a vender. Pero no lo vamos a vender como materia prima solo: lo vamos a trabajar en Chile y vamos a hacer un esfuerzo en un proceso de industrialización mucho más profundo, porque no queremos seguir siendo productores de materias primas tan solo. Su información yo se la agradezco, porque puede apuntar una amenaza. Ojalá no lo sea. Sabremos defendernos, no le quepa la menor duda, si eso ocurre.

Periodista Rey. -Tengo otra pregunta. Usted ha sostenido que para poner en práctica su programa popular, transformación del subsuelo, expropiación de empresas, va a necesitar leyes en cuyo marco quiere que se desarrolle dicho plan.

La pregunta es: ¿cree usted que contaría con la mayoría del Parlamento para la aprobación de esas leyes fundamentales para el desarrollo de su programa, y en caso de no contar con esa mayoría, cuál sería entonces su actitud?

Allende. -Desde luego la propia Constitución franquea un camino y es el del plebiscito cuando hay un rechazo de ideas esenciales por parte del Congreso.

Nosotros apelaremos a ese camino y a esos recursos. Y si ganamos la elección, con más razón ganaremos el plebiscito. Y eso nos abre el camino que a usted le inquieta y a mí también. Como eso puede demorarse un poco, nosotros pensamos que algunas iniciativas legales encontrarán apoyo sin discusión en sectores de la propia Democracia Cristiana, porque pensamos que serán consecuentes con sus ideas y con el programa que Radomiro Tomic planteó frente al país. Si él ha sostenido que el capitalismo ha hecho crisis y el neocapitalismo también, y planteamos algunas iniciativas tendentes a crear una economía nacional, pienso que vamos a encontrar ese apoyo, como ellos encontraron apoyo, a pesar de que se dice que no es así, en nosotros. Cuando se derogó la ley "mordaza", como la llamaban los periodistas chilenos, nosotros habíamos tomado primero la iniciativa de presentar el proyecto, pero votamos el proyecto demócrata-cristiano, y el más importante de los proyectos de la Democracia Cristiana, el de Reforma Agraria, no solo contó, compañero, con nuestro apoyo, sino con el apoyo irrestricto de uno de los más queridos compañeros nuestros y quizás, y lo digo no porque esté muerto, el más capaz siendo el más joven de los senadores socialistas y los parlamentarios, Salomón Corvalán, que era Presidente de la Comisión de Agricultura, y a quien le rindiera un homenaje emocionado el ministro de Agricultura del gobierno de Frei, porque la mayoría de las indicaciones que mejoraron a ese proyecto tuvieron la capacidad, el esfuerzo y la convicción socialista de Salomón Corvalán. Yo pienso que algunas de las iniciativas nuestras es posible que encuentren en el Congreso ese apoyo de la Democracia Cristiana si son consecuentes, como espero que lo sean. La presencia de la juventud y del propio candidato en mi casa hoy día me dan una esperanza muy cierta, e iremos a buscar en definitiva, como lo he dicho, el plebiscito como una manera de solucionar también, en definitiva, los problemas que queremos enfrentar.

Coordinador. En vista de que la hora avanza. (Habla un enviado de la Confederación del cobre.)

Enviado. -Hay un grupo de trabajadores del cobre, afortunadamente minoritario, que tal vez tomando como ejemplo la situación de algunos organismos del Estado, tiene miedo a la nacionalización total y auténtica del cobre. Como director de la revista Cobre, yo quisiera que usted me dijera cuál va a ser la posición de su gobierno del punto de vista económico y social de los trabajadores del cobre.

Allende. -En realidad, yo creo que para que los compañeros corresponsales extranjeros tuvieran una conciencia clara de los problemas habría que detallar.

Nosotros hemos ganado en El Teniente, que es cobre y poderoso. Hemos ganado en El Salvador y en Potrerillos, que es cobre y poderoso. Y hemos perdido en Chuquicamata, donde tradicionalmente perdimos porque perdimos en el año sesenta y cuatro: Ahí se hizo una campaña muy tenaz y muy fuerte de los sectores derechistas. Fundamentalmente el señor Alessandri apoyaba a la compañía para hacer creer a los trabajadores que los íbamos a convertir en empleados públicos. En primer lugar, desprestigiando a los empleados públicos, porque no creo que sea delito ser empleado público, y al contrario, creo que en un Estado popular el ser empleado público es una responsabilidad y una dignidad.

Por otra parte, nosotros no somos partidarios de que haya oligarquías de obreros. Y si algunos trabajadores del cobre han perdido su sentido de clase, bueno, lo sentimos mucho, pero destacamos que la mayoría no lo ha perdido.

Por lo demás, esos que perdieron su sentido de clase también son ignorantes, porque no saben que su situación es muy inferior a la de algunas empresas del Estado, por ejemplo, la Empresa Nacional del Petróleo (ENAP), la Empresa Nacional de Electricidad (ENDESA) y la Compañía de Acero del Pacífico (CAP), que si no es ciento por ciento estatal, tiene predominio y guía estatal. Las condiciones de vida, de salarios y de ingresos son muy superiores a las que tienen los propios trabajadores del cobre. Los trabajadores del cobre del punto de vista de la higiene industrial no tienen nada, absolutamente nada, que comparar, y yo sé esto y puedo hablar bastante porque he sido cinco años Presidente del Colegio Médico de Chile y he dado clases de medicina social; la psicotuberculosis es algo que golpea muy fuertemente a los obreros del cobre y el criterio preventivo no está a la altura de una industria con esa productividad y esos capitales invertidos. Las viviendas de los trabajadores de Chuquicamata no se pueden comparar con las viviendas de los trabajadores de la ENAP. Son muy superiores las de ENAP. Con una diferencia: que no hay segregación, como la hay todavía en el cobre. A mí, como chileno, me avergüenza que los Carabineros estén allí para levantar o bajar las barreras, como si fuera un país extraño o una ciudad distinta, y me avergüenza más que en El Salvador, donde se acaban de invertir millones de pesos, haya una ciudad para los chilenos y una ciudad para los americanos, y que todavía se publique allí un periódico en inglés, donde sale la gente fotografiada de smoking, mientras los pobres compañeros nuestros tienen miserables viviendas, algunas mejores que otras, no niego, pero no tienen ningún club social, no tienen ningún estímulo, no tienen la posibilidad de perfeccionarse, no tienen la certeza de crearse un mundo distinto. Vamos a terminar con eso que implica no solo que esté enclavado en tierra nuestra el capital extranjero, sino también, compañero, lo que es peor, la insolencia extranjera de segregar y separar por el color de la piel no, porque somos todos blancos aquí, sino por el acento y el idioma. Esta va a ser tierra de chilenos, donde todos van a tener el mismo trato.

Coordinador. -El colega de Radio Corporación, de Santiago.

Cronista. -Presidente, en el programa de la Unidad Popular está claramente establecido que se nacionalizarán los bancos. Usted lo reiteró en su último discurso. Se comenta que la actividad económica en torno a esta actividad se paralizaría a raíz de esta medida. Son nacionalizaciones y medidas en general tendentes a tener una economía auténticamente nacional que se harán con respeto de la ley. ¿Qué medidas concretas tomará su gobierno en los primeros meses para impedir una crisis económica en esa actividad?

Allende. -Yo no veo por qué lo van a paralizar, y quiero manifestarle a usted que para mí fue muy grato que más de ochocientos empleados de bancos me hicieran magníficas proposiciones para ser Presidente de Banco, ya que es muy distinto ser banquero a empleado de Banco. (Risas, Aplausos.)

Periodista de "Bahía Blanca", Argentina. -Doctor...

Allende. -No le veo, pero le oigo...

Periodista. -En el sur de Argentina viven cientos de miles de chilenos que en los últimos años han llegado a nuestro país...

Allende. -Doscientos cincuenta mil.

Periodista. Buscando trabajo. ¿En qué forma su gobierno va a resolver la repatriación de esos chilenos?

Allende. -Compañero, si fuera por un impulso patriótico le diría de inmediato. Si me atengo a la realidad económica, en la forma que podamos, pero lo vamos a hacer. Yo creo que debe ser muy duro para un hombre abandonar su Patria, su hogar, su familia, su provincia, su tierra, para ganarse el pan, aunque sea con la fraternidad con que puede hacerlo en Argentina.

ENTREVISTA DEL PERIODISTA RICARDO MARCHETTI, DEL DIARIO CLARÍN DE BUENOS AIRES AL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE, 13 DE SEPTIEMBRE DE 1970.<sup>5</sup>

*Su victoria ha provocado una gran alarma en sectores de la sociedad chilena y también en algunos países de América Latina. ¿Cómo puede explicar esa reacción? ¿Está ella justificada?*

Toda reacción de alarma que haya podido provocar el resultado de la elección presidencial de Chile en cualquier país de América Latina es absolutamente injustificada.

He expresado reiteradamente que el gobierno de la Unidad Popular, procurará consolidar y ampliar las más fraternales relaciones diplomáticas, económicas y culturales con todos los países del continente. He sostenido asimismo y en forma muy enfática que la política internacional la orientaremos en el más irrestricto respeto a los principios de autodeterminación y no intervención.

En relación a la alarma que mi elección haya podido provocar en algunos sectores de la sociedad chilena, hay que distinguir dos aspectos. Reconozco que hay un pequeño grupo de personas, aquellas ligadas a los intereses monopolistas y el gran capital extranjero, que tiene razones reales, comprensibles y yo diría hasta "legítimas" para experimentar alarma, ya que ellas saben perfectamente, porque nosotros lo hemos anunciado y como ahora lo cumpliremos, que sus privilegios se terminarán. Pero no nos anima en esto ningún ánimo discriminatorio ni revanchista. Es el interés de Chile y las necesidades de nuestro desarrollo y nuestra independencia económica lo que nos impone el deber de proceder así.

Pero hay que reconocer que hay todavía algunos sectores que, aunque no serán afectados en forma alguna, exteriorizan en este momento una injustificada aprensión.

Son los que tienen una imagen desvirtuada de nuestros propósitos programáticos, como resultado de una campaña orquestada para desfigurarnos interesadamente, y los que se han dejado influir por las maniobras de "Terror", sobre todo económico, que han desencadenado en forma irresponsable y antipatriótica algunos grupos de ultra derecha.

*Las agencias internacionales transmitieron una noticia después de su victoria: que usted no haría un gobierno marxista. ¿Es usted marxista?; si lo es: ¿qué quiere decir que su gobierno no será marxista?*

Efectivamente; soy marxista y lo soy desde mi juventud. Toda mi vida política se ha caracterizado por la consecuencia con mis principios. Pero ser marxista significa actuar de acuerdo a la realidad de mi país, en conformidad a su idiosincrasia y a sus necesidades.

---

<sup>5</sup> Clarín, Buenos Aires 13 de noviembre de 1970 ; Witker 12 : 51

El gobierno que presidiré está sustentado por fuerzas sociales y políticas de diferentes orientaciones ideológicas.

En la Unidad Popular hay socialistas, radicales, comunistas, ex demócratas cristianos que forman el MAPU, social demócratas e independientes; hay marxistas, laicos y cristianos. Mi gobierno será, por lo tanto, intrínsecamente pluralista.

El programa de la Unidad Popular refleja los puntos de coincidencia de diversos sectores políticos y sociales, aunados en el esfuerzo común de cumplir una etapa de transformaciones estructurales en lo político, en lo social y en lo económico. En ese programa está lo que haremos.

Ahí está expresado el carácter de nuestro gobierno. En él está contenido el compromiso que hemos contraído ante el pueblo de Chile. Ese es el camino que libre y democráticamente ha escogido la mayoría de la ciudadanía.

*¿Figura dentro de su plataforma la socialización de los factores de producción y de cambio?*

En nuestro programa se establece muy claramente el alcance y los límites del plan de nacionalización. Él se refiere sustancialmente a la creación de un área de "propiedad social", a la que se incorporarán las grandes empresas extranjeras que explotan nuestras riquezas básicas, los principales monopolios de producción y distribución, las entidades bancarias y las compañías de seguros. Al respecto, me remito a lo que textualmente expresa nuestro programa: "El proceso de transformación de nuestra economía se inicia con una política destinada a constituir un área estatal dominante, formada por las empresas que actualmente posee el Estado más las empresas que se expropian.

Como primera medida se nacionalizarán aquellas riquezas básicas que, como la gran minería del cobre, hierro, salitre y otras, están en poder de capitales extranjeros y de los monopolios internos. Así, quedarán integrando este sector de actividades nacionalizadas las siguientes:

- a) La gran minería del cobre, salitre, yodo, hierro y carbón mineral;
- b) El sistema financiero del país, en especial la banca privada y seguros;
- c) El comercio exterior;
- d) Las grandes empresas y monopolios de distribución;
- e) Los monopolios industriales estratégicos;
- f) En general, aquellas actividades que condicionan el desarrollo económico y social del país, tales como la producción y distribución de energía eléctrica; el transporte ferroviario, aéreo y marítimo; las comunicaciones; la producción, refinación y distribución del petróleo y sus derivados, incluido el gas licuado; la siderurgia, el cemento, la petroquímica y química pesada, la celulosa y el papel.

Todas estas expropiaciones se harán siempre con pleno resguardo del interés del pequeño accionista.

*¿La coalición que lo apoyó comparte enfoques comunes sobre el futuro de Chile? ¿El Partido Comunista chileno considera que deben socializarse los factores de producción?*

Todos los partidos de la Unidad Popular, y por lo tanto el Partido Comunista, han acordado este programa.

*¿Usted ha dicho que debe hacerse una Reforma Agraria profunda? ¿Qué diferencia concreta existe entre su programa de Reforma Agraria y el del Presidente Frei?*

Nosotros apoyamos desde el Parlamento la Ley de Reforma Agraria del señor Frei e incluso la mejoramos en algunos aspectos con nuestra contribución. Creemos que su aplicación ha sido insuficiente. Sin entrar en detalles más técnicos, podríamos sintetizar nuestra posición sobre el particular con una frase: "impulsaremos una Reforma Agraria drástica, profunda y masiva".

En este punto me remito a lo que expresa el programa de la Unidad Popular: "La Reforma Agraria es concebida como un proceso simultáneo y complementario con las transformaciones generales que se desea promover en la estructura social, política y económica del país, de manera que su realización es inseparable del resto de la política general. La experiencia ya existente en esta materia y los vacíos o inconsecuencias que de ella se desprenden, conducen a reformular la política de distribución y organización de la propiedad de la tierra en base a las siguientes directivas:

a) Aceleración del proceso de Reforma Agraria expropiando los predios que excedan a la cabida máxima establecida, según las condiciones en las distintas zonas, incluso los frutales, vitivinícolas y forestales, sin que el dueño tenga derecho preferencial a elegir la reserva. La expropiación podrá incluir la totalidad o parte de los activos de los predios expropiados (maquinarias, herramientas, animales, etcétera).

b) Incorporación inmediata al cultivo agrícola de las tierras abandonadas y mal explotadas de propiedad estatal.

c) Las tierras expropiadas se organizarán preferentemente en formas cooperativas de propiedad. Los campesinos tendrán títulos de dominio que acrediten su propiedad sobre la casa y el huerto que se les asigne y sobre los derechos correspondientes en el predio indivisible de la cooperativa.

Cuando las condiciones lo aconsejen, se asignarán tierras en propiedad personal a los campesinos impulsando la organización del trabajo y de la comercialización sobre bases de cooperación mutua.

También se destinarán tierras para crear empresas agrícolas estatales con la tecnología moderna.

d) En casos calificados se asignarán tierras a los pequeños agricultores arrendatarios, medieros y empleados agrícolas capacitados para el trabajo agropecuario.

e) Reorganización de la propiedad minifundaria a través de formas progresivamente cooperativas de trabajo agrícola.

f) Incorporación de los pequeños y medianos campesinos a las ventajas y servicios de las cooperativas que operen en su área geográfica.

g) Defensa de la integridad y ampliación y asegurar la dirección democrática de las comunidades indígenas, amenazadas por la usurpación y que al pueblo mapuche y demás indígenas se les asegure tierras suficientes y asistencia técnica y crediticia apropiadas.

*¿Cómo entiende usted la reiterada afirmación de que su gobierno emprenderá una lucha frontal contra los monopolios? ¿Qué sector de la economía chilena se encuentra especialmente afectado por la acción de las grandes corporaciones?*

Entendemos por lucha frontal contra los monopolios simplemente terminar con ellos. Hay sectores fundamentales de nuestra economía que están en poder del capital monopolista. Aquellos monopolios cuya nacionalización planteamos en nuestro programa son precisamente los que afectan a los sectores básicos de la economía chilena. El texto del programa es meridiana mente claro sobre este punto.

Por lo demás, públicamente y con anterioridad a la elección dí a conocer cuáles nacionalizaremos.

Dentro de su plataforma figura la reforma constitucional y en especial la transformación del Congreso en una asamblea popular y la designación del Tribunal Supremo de Justicia por dicha Asamblea ¿Cuál es la justificación de esas iniciativas?

No creemos que tenga justificación la existencia en nuestro país de un régimen parlamentario bicameral.

Por eso proponemos la creación de una Cámara Única.

Consideramos que esta Cámara Única o Asamblea del Pueblo, que estará constituida por todas las corrientes de opinión y que será elegida democráticamente, por voto secreto y universal puede garantizar una elección más justa de los miembros del Tribunal Supremo, los que ahora dependen en su designación del Poder Ejecutivo, y en los hechos, solo del Presidente de la República.

Con el nuevo sistema de elección garantizaremos efectivamente la independencia del Poder Judicial el que, por lo demás, se autogenerará en todos sus otros niveles.

*¿Considera que dentro de su gobierno tendrá plena vigencia la libertad tradicional de la democracia chilena y, en especial, la libertad de prensa?*

Si solo aseguráramos la vigencia de nuestra libertad "tradicional" estaríamos negando la esencia misma de la libertad en cuanto a su ejercicio real para todos los chilenos. Todas las libertades, la libertad de prensa en ellas, tendrán una vigencia concreta y no solo formal como sucede ahora.

*¿Dentro de su esquema de gobierno tiene papel a desempeñar la gran empresa privada incluida la extranjera? ¿Cuál será ese papel?*

El esquema de la nueva economía contempla tres áreas: la social, la mixta y la privada. Asignamos a esta última un papel muy importante en las tareas de nuestro desarrollo. Los empresarios privados tendrán no solo la oportunidad sino que también la colaboración oficial para cumplir, dentro de una orientación planificadora, un rol trascendental dentro de la producción. La inversión extranjera nos interesa en cuanto implique especialmente aporte de tecnología moderna. La experiencia indica que la inversión foránea tradicional extrae más de lo que constituye.

*¿Qué espera de sus relaciones con la Argentina? ¿Tiene analizado usted algún programa concreto para poner fin a los diferendos limítrofes que todavía obstaculizan la relación entre ambos países?*



Esperamos estrechar las más fraternales relaciones con la República Argentina. Nuestros dos países están hermanados por la historia y por las necesidades de la búsqueda y el encuentro de un destino común y solidario.

Este propósito animará a mi gobierno a procurar solucionar todo obstáculo que pueda entorpecer las relaciones entre Argentina y Chile.

*¿Qué se propone hacer su gobierno en materia de relaciones comerciales bilaterales con la Argentina?  
¿Está satisfecho del nivel actual de intercambio?*

El intercambio comercial con Argentina se ha incrementado en los últimos años, lo que es altamente positivo para ambos países. Creo que este mejoramiento, aunque satisfactorio, es solo el inicio de una relación de intercambio como un fenómeno natural que cada vez tendrá que ser mayor.

En ello pondremos lo mejor de nuestra voluntad y estamos seguros que encontraremos igual propósito de parte de Argentina.

*¿Cuál será su posición respecto del Grupo Andino?*

El Grupo Andino es la expresión concreta de un avance de la integración latinoamericana. Todo cuanto contribuye a ello contará con nuestro respaldo. Nuestro deseo es que logremos una integración cada vez más profunda y que ella cuente con la participación de todos los países de América Latina.

En su programa figura la reanudación de relaciones con Cuba. ¿Se propone usted dar ese paso de manera unilateral o piensa proponer dentro de la OEA que sea revisada la decisión de la IX Reunión de Consulta de Washington que fue el antecedente del rompimiento dispuesto por el gobierno de Chile?

Nuestras relaciones internacionales estarán regidas por el pleno ejercicio de nuestra soberanía. La reanudación de relaciones con Cuba, como el establecimiento de ellas, con otros países, constituirá una decisión soberana de Chile.

*¿Se propone usted plantear el reingreso de Cuba a la OEA?*

Es a Cuba a quien corresponde plantear su posición ante la OEA. Esa posición es, por lo demás, suficientemente conocida.

*¿Cuál es la función que considera deberán cumplir las Fuerzas Armadas en Chile y en los demás países latinoamericanos?*

Las Fuerzas Armadas de Chile son instituciones esencialmente profesionales, cauteladoras de la Independencia y la integridad territorial de nuestro país. No nos corresponde a los chilenos, ni menos a quien presidirá el futuro gobierno, pronunciamos sobre las funciones de las FFAA de otros países como tampoco de ninguno de sus asuntos internos.

*Su gobierno tendrá minoría en el Congreso. Además la base electoral con la que cuenta es también minoritaria. ¿Salvador Allende Presidente está decidido a admitir las reglas de juego democrático de suerte que la decisión popular coloque el futuro gobierno en manos de otros partidos?*

La Unidad Popular constituye la primera fuerza parlamentaria. Pero no cuenta con mayoría en el Parlamento. Estoy seguro sí que las leyes que proponemos para impulsar el cumplimiento de nuestro programa encontrarán el apoyo patriótico de otros sectores políticos, concretamente del Partido Demócrata Cristiano con el cual tenemos coincidencias fundamentales.

*¿Podría conocerse las líneas generales de la composición del gabinete, no en nombres sino en tendencias?*

El gabinete reflejará en su composición el carácter pluralista de nuestro gobierno y en él participarán todos los sectores que constituyen la Unidad Popular.

*¿Cuál es su principal preocupación concreta como Presidente electo?*

Cumplir.

*¿Cuál es la principal ventaja con que cuenta para aspirar al éxito?*

La confianza del pueblo de Chile, su responsabilidad y su patriotismo.

*Hasta aquí las respuestas del doctor Allende, para quien está asegurado el apoyo de la Democracia Cristiana. Vale decir, que tendrá mayoría en el parlamento pleno.*

*Anoche tuvimos con el líder socialista nuestro último contacto, luego del importante acto realizado en Valparaíso con asistencia de columnas democristianas.*

*Cuando partimos de Chile, todo está preparado para el acto de las 10 de la mañana del domingo en la Alameda, considerado como la respuesta al último intento de las derechas. En Chile, como lo afirmó Clarín a través de sus enviados especiales, todo se hará de acuerdo con la Constitución Nacional, con el respaldo de las Fuerzas Armadas.*

#### DISCURSO DEL COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE EN LA CONCENTRACIÓN DENOMINADA CITA DE HONOR DEL PUEBLO PARA APOYAR LA VICTORIA ELECTORAL, 13 DE SEPTIEMBRE DE 1970.<sup>6</sup>

Chilenos:

Este acto viene a testimoniar la fe y la decisión del pueblo de afianzar su integridad y la victoria que alcanzara el 4 de septiembre. Yo quiero, una vez más, reiterar, en nombre de los partidos y movimientos que integran la Unidad Popular, y de sus dirigentes y en mi propio nombre, el esfuerzo heroico, abnegado que miles y miles de chilenos a lo largo de la Patria hicieron para hacer posible esta victoria que, reitero, no es la victoria de un hombre, es la victoria del pueblo, es la victoria de ustedes, es la victoria de Chile.

Hay que reconocer una vez más que el actor principal en este hecho trascendente de la vida nacional ha sido el crisol de la Patria fundida en la modesta y humilde compañera de las poblaciones marginales, junto al profesor universitario, al estudiante y al obrero, al campesino, al obrero industrial, al pequeño y mediano agricultor o comerciante, al intelectual y al artista. Es decir, el pueblo, reitero, ha sido el actor principal de este hecho trascendente para Chile y que tiene y tendrá profunda repercusión en nuestra vida.

---

<sup>6</sup> Witker 9 : 13

De la misma manera quiero decir una vez más: el pueblo será el primer actor en el Gobierno que inauguraremos a partir del 4 de noviembre de este año.

#### Repercusiones internacionales

Dije, reiteradamente, que ningún país había alcanzado por los cauces jurídicos y por el camino del sufragio lo que nosotros íbamos a lograr, y que siendo auténticamente chilenos los métodos y las tácticas que íbamos a utilizar, sin discusión la victoria nuestra produciría en el campo internacional controversias, opiniones distintas; en resumen íbamos a provocar una conmoción y Chile y su pueblo iban a estar en el primer plano de la discusión en los distintos continentes.

Esto ha ocurrido y yo puedo destacar que inclusive diarios reaccionarios y diarios populares han hecho presente lo que representa el esfuerzo y el empuje organizado de las masas populares chilenas. Y gobernantes, directa o indirectamente, como en el caso de Venezuela, de Colombia y Ecuador, han señalado el respeto que debe tenerse a la voluntad mayoritaria manifestada en las urnas. Tengo a mano, y es conveniente leérselos a ustedes, la opinión que tuvieron el ex-Embajador de los Estados Unidos en la Organización de los Estados Americanos, Sol Linowitz. Dice así entrevistado por la televisión de su país: "Chile ha elegido democráticamente un nuevo Presidente. Cada país tiene derecho a elegir a su Gobierno en democracia. La política reiterada de EEUU es reconocer que cada país puede elegir libremente a su Gobierno. Ese es un caso en que la capacidad y las intenciones de EEUU y en particular de su democracia, serán puestas a prueba. El Presidente de Chile, cualquiera que sea su posición, es el Presidente de un país amigo. Debemos hacer todo lo necesario para preservar la libertad y las líneas de comunicación. En los EE UU nos asustamos con las palabras. El Dr. Allende es un hombre que quiere hacer cosas dentro de Chile, como la nacionalización total de las industrias, por ejemplo; puede no gustarnos y por eso tendemos a calificarlo con las palabras que nos asustan: comunismo y otras. Pero no hay que asustarse con etiquetas. Por lo demás, los planteamientos de su campaña diferían poco de su contendor, Tomic, que no es marxista si no demócrata cristiano. Además es una lección para nosotros porque, si realmente estamos de acuerdo con la generación democrática de los gobiernos en América Latina, como lo estableció la Alianza para el Progreso, debemos nosotros respetar lo que el pueblo de cada país latinoamericano libremente decida. Sobre todo que ésta lección no debe descorazonarlos. Debemos esperar lo que todo Gobierno haga y no juzgar precipitada o anticipadamente. Por último, el Dr. Allende ha expresado su amistad y admiración por Fidel Castro y Cuba. Tal vez a través del nuevo Gobierno de Chile podamos tender un puente hacia Cuba para construir juntos un entendimiento en todo el continente, incluyendo aun a Cuba".

He querido leer este documento porque él es bastante diferente a otras publicaciones en diversos países latinoamericanos y es por cierto bastante diferente a la actitud asumida por algunos diarios de la reacción chilena que no quieren entender que el pueblo ha dado un paso irreversible, y que la victoria popular es un derecho del pueblo que vamos a defender.

Además, ello nos permite, me refiero a las palabras de Sol Linowitz, reafirmar lo que el programa de la Unidad Popular señala. En el campo internacional, nosotros solo reclamamos el derecho a que se respete la voluntad de Chile. Nosotros respetaremos los gobiernos de todos los países, y por cierto somos partidarios decisivos de la autodeterminación y de la no intervención.

#### Reacción en el país

Compañeros, en el campo internacional era lógico imaginarse la reacción que se iba a producir; con mayor razón, y como lo dijéramos tantas veces, en nuestro país iba a producirse un estremecimiento que alcanzaría los más vastos sectores nacionales. En las masas populares, es el júbilo honesto, el de la voluntad insobornable de trabajar por Chile. En los sectores ligados a los monopolios, a la derecha económica, la soberbia de siempre expresada en actitudes de desesperación. Yo quiero recordar lo que afirmara para decirles a ustedes, en primer lugar, con qué orgullo hemos podido comprobar nosotros la responsabilidad, la seriedad, la profundidad y el alto nivel político que ha demostrado el pueblo, como lo hizo presente la noche jubilosa del 4 de septiembre, dando una lección que han recogido los corresponsales de otros países que estaban aquí, señalando la ejemplar actitud del pueblo de Chile, actitud que se manifestara ayer en Valparaíso y hoy en Santiago, para señalar con claridad meridiana la conciencia que tiene el pueblo de su alta responsabilidad histórica.

Quiero destacar que en el terreno nacional ha habido dos actitudes diferentes. Quiero que el pueblo que me escucha reciba mis palabras con la tranquilidad necesaria, y no quiero ninguna manifestación de aprobación o de rechazo, porque lo que me interesa es que el pueblo, hoy día, más que nunca entienda con claridad meridiana las horas que está viviendo Chile y que inquietan al mundo.

#### Actitud Democracia Cristiana

En la tarde misma de la elección, en las horas en que ya comenzaba la noche, se hacía más claro nuestro triunfo y jóvenes de la Democracia Cristiana con jóvenes de la Unidad Popular intercambiaron saludos y vitorearon el triunfo del pueblo. Al día siguiente fue a mi casa después de haberme enviado una tarjeta cordial y afectuosa de saludo, el candidato de la Democracia Cristiana, Radomiro Tomic. Yo he agradecido y destacado y señalado el gesto honesto y la actitud política del paso dado por mi amigo Radomiro Tomic, que demuestra su entereza, espontaneidad y respeto a la voluntad popular. De la misma manera, debo hacer presente que dirigentes de la Juventud Demócrata Cristiana, presididos por el diputado compañero Ramírez, fueron a mi casa a manifestar que la Juventud Demócrata Cristiana no ponía en duda la victoria popular. Y anteayer he recibido a los consejeros democratacristianos que integraban la delegación de las federaciones de estudiantes. Me llevaban el mismo pensamiento, la misma actitud. Oficialmente el país ha escuchado un discurso del Presidente de la Democracia Cristiana, senador Benjamín Prado; tiene perfecto derecho y es justo que lo haga, al señalar el vigor que su partido ha alcanzado en la votación que tuviera Radomiro Tomic. Y tiene perfecto derecho a plantear su punto de vista. Desde aquí yo le digo que los dirigentes de la Unidad Popular no nos negamos al diálogo con la Democracia Cristiana y que los puntos de duda que pudieran albergar están resueltos con claridad meridiana en el programa que hemos entregado al pueblo. Y yo he sido lo suficientemente claro y honesto para señalar que siendo fundador del Partido Socialista, ese programa no es un programa socialista, como no es un programa comunista, ni es socialdemócrata, ni es radical, ni es del MAPU, ni es del API. Es un programa de la Unidad Popular, vale decir, que interpreta los anhelos del pueblo de Chile.

Por eso, abiertos al diálogo, alto y público, al margen de toda componenda, que ni ellos con honradez han planteado y que nosotros con dignidad preservaríamos, quiero señalar, sobre todo a los comités de la Unidad Popular, que voces interesadas y actitudes pretenden crear en las bases, en las poblaciones en los sitios de trabajo, dificultades con sectores de la Democracia Cristiana. Yo les pido a mis compañeros de los comités de la Unidad Popular la máxima tranquilidad, y la serenidad que da la firmeza irrevocable de

nuestro triunfo y que consideremos la actitud asumida por el Partido Demócrata Cristiano que contrasta extraordinariamente con la actitud sediciosa, antinacional y antipatriótica de la reacción y de la derecha chilena.

#### Comunicado de Alessandri

Y pido silencio. El señor Alessandri ha entregado una comunicación al país. En esa comunicación, interpretada desde el ángulo interesado de la reacción, hay motivo para pensar que algunos pretendieran se realizara una artera, sucia, increíble farsa. Y yo pienso, por antecedentes que tengo, e inclusive porque el propio señor Alessandri no puede prestarse a un hecho de esta naturaleza y sé que ha ordenado la disolución del comando alessandrista y ha declarado que él es un hombre al margen de la política desde el día 4 de septiembre. Constitucionalmente, y a juicio de gente que conoce esta materia, su propia carta lo sitúa categóricamente ante la imposibilidad de un pronunciamiento del Congreso a su favor. De todas maneras, yo tengo la seguridad y la certeza que eso no puede ocurrir y quiero decirles a ustedes que la actitud del señor Alessandri yo la separo inclusive de aquellos grupos obcecados, reaccionarios y antinacionales que están tratando de provocar situaciones que es conveniente que el pueblo conozca y que yo denunciaré implacablemente esta mañana. Desde luego, en este momento, se reúnen en el Teatro Nacional unos señores que dicen ser voceros de la Patria y reclaman la libertad. No sé a nombre de quién pueden hablar, pero la Patria está aquí, porque está el pueblo; el pueblo es la Patria, porque siempre la defendió y siempre la hizo suya.

En cuanto a la libertad, la que ellos otorgaron, la vamos a ampliar nosotros efectivamente cuando termine el temor al diario vivir y cuando tengamos una auténtica democracia. No nos inquietan, no nos preocupa; despreciamos las actitudes de esta gente. Pero les advertimos que no caigan en el terreno de la provocación, la misma manera como con sencillez, con humildad, hemos recibido esta victoria, de la misma manera sabremos defenderla, con el coraje, el valor y la decisión que siempre ha tenido y tiene el pueblo de Chile.

#### Apoyo

Frente a esta actitud desesperada e irresponsable está la que han expresado las más grandes e importantes organizaciones de Chile. La CUT y la totalidad de las Federaciones Industriales; la inmensa mayoría de los candidatos ha reiterado su confianza y su fe en el Gobierno del pueblo. Igual actitud han tenido las 11 Federaciones universitarias, y para mí, lo dije, fue un motivo de simbólica y profunda significación el que hablara la noche de la victoria desde los balcones de la Federación de Estudiantes de Chile. Por eso la juventud; que es lo más transparente, sabe que nosotros tenemos conciencia de su aporte a la victoria popular, igual que lo hicieron los trabajadores, y sabe la juventud la responsabilidad que tendrá mañana en la defensa del Gobierno y en la construcción de la nueva sociedad que vamos a empezar juntos, camaradas.

Está la presencia de colegios profesionales, de la importancia del de Ingenieros, Dentistas y del Colegio Médico. Tengo que destacar el pronunciamiento de los rectores de todas las universidades de Chile, que a nombre de sus consejos concurrieron a mi casa a expresar con diáfana claridad que las universidades tenían conciencia de la hora profunda de transformaciones que vivía la Patria y que mañana las

universidades serían un factor dinámico junto al pueblo en la gran tarea constructora en que estaremos empeñados.

#### Obispo y sacerdotes

La Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales presididas por su Decano, hizo presente también que la unanimidad de los profesores, desde el que no estuvo con nosotros, reconocían hidalgamente el triunfo del pueblo. Quiero señalar que el Obispo de Puerto Montt, Monseñor Jorge Hourton, ha declarado públicamente que el pueblo debe ser respetado y que dentro de los principios más puros del cristianismo hay que cooperar a la labor del futuro Gobierno, teniendo la seguridad y la certeza de nuestro respeto que ha sido siempre a todas las creencias religiosas. Quiero hacer presente que esta mañana he tenido la profunda satisfacción de recibir, en mi casa un grupo de religiosas y sacerdotes que trabajan en las poblaciones marginales de Santiago y me entregaron la siguiente declaración: "1. Como ciudadanos hemos venido a verlo para felicitarlo por el limpio triunfo en las urnas y por su actitud serena y digna asumida después de la elección y asegurarle nuestra cooperación en su Gobierno, que es una esperanza para la clase trabajadora y todos los chilenos; 2. Como pastores, para denunciar acciones que atentan gravemente contra la moral y el espíritu democrático y patriótico de nuestra nación, como por la fuga de capitales, despidos, amenazas de cierre de Industrias, boicot económico, para tranquilizar algunas personas de nuestras comunidades cristianas, aterrorizados con los rumores que habría depresiones Ideológicas y de disminución de la libertad religiosa. Para expresar con nuestra presencia la confianza en que la Iglesia cumplirá con su misión permanente de anunciar el evangelio de Jesucristo, para que los acontecimientos, las situaciones y todas las actividades humanas se encaminen hacia la liberación Integral de todos los hombres, especialmente los desposeídos.

Agradezco la presencia de esos sacerdotes del pueblo en mi casa esta mañana y frente a ustedes he dado lectura a una declaración en la cual se trasunta evidentemente el evangelio y la pureza de las palabras del Maestro de Galilea, de las palabras de Cristo. De la misma manera, he recibido una comunicación del Movimiento de Obreros de Acción Católica.

#### Fuerzas Armadas

Todos estos hechos, que son extraordinariamente significativos, el pueblo debe conocerlos; pero también el pueblo no puede desconocer otros hechos, y pido que reciban lo que voy a decir, con el mismo respeto y con la misma tranquilidad. El diario "El Mercurio" ha seguido con su campaña llegando hace tres días a escribir un editorial que es auténticamente sedicioso. Lo que es más grave, es que yo me dirigí gracias a la actitud de ARCHI, vale decir, la Agrupación Gremial de las Radioemisoras de Chile, por cadena voluntaria que me ofrecieron, a todo el país, Era el propósito de la Unidad Popular y el mío llevar tranquilidad a los más amplios sectores nacionales y sin perder, porque, es bueno que se sepa, sin perder jamás de vista lo que hemos dicho al pueblo en su programa. Señalar, sí, muy claramente, quiénes serán los afectados y quienes nada tienen que perder. En ese discurso yo condené de la forma más enérgica, como lo condeno hoy, el atentado cobarde, vil y artero que se hiciera contra un modesto Carabinero que estaba de guardia en una Embajada. Dije lo que repito aquí: jamás un hombre de izquierda, jamás un hombre del pueblo, jamás un hombre de la Unidad Popular, va a disparar a mansalva, y a huir en un automóvil, en contra de un modesto funcionario de Carabineros, Dije a propósito de ese hecho que lo condenaba con la más enérgica de mis expresiones. Que se supiera que la institución de Carabineros, con la orientación que el

Gobierno le va a dar, será una institución más prestigiada, y será institución apoyada por el Gobierno y querida por el pueblo, porque está al servicio de la gente modesta y humilde para reprimir a los delincuentes y para dar tranquilidad a las poblaciones.

Pero había un propósito, suprimir este párrafo, y claro, tuvo que hacerlo "El Mercurio". Nunca en Chile, ni en los peores momentos de nuestra historia, ningún grupo político había procedido así. Fue la desesperación de los ultras, fue la mano artera de la CIA. Pero que sepan que estamos alerta y que vamos a denunciar estos hechos para que el pueblo tome conciencia y evite cualquier otro tipo de provocación. De la misma manera, en el diario "El Mercurio" se hizo un resumen de mi discurso bastante amplio. Sin embargo, se omitió deliberadamente el párrafo que ese discurso contenía en relación con las Fuerzas Armadas. Hemos dicho hasta la saciedad lo falso y artero de la campaña que hicieron en esta etapa electoral y que nosotros íbamos a reemplazar las Fuerzas Armadas de Chile por Milicias Populares. He señalado la diferencia que ha habido en otros países en donde las Fuerzas Armadas son guardias pretorianas o eran guardias pretorianas, como en el caso de Cuba, al servicio de un dictador. He dicho que Fidel Castro derrotó a un Ejército que no era un Ejército profesional, un Ejército anticubano defendiendo los intereses extranjeros, y postrado de rodillas ante un dictador. Las Fuerzas Armadas de Chile, lo decía en este discurso, son Fuerzas Armadas profesionales, y la Unidad Popular fortalecerá su capacidad técnica y su eficiencia, pero además de reconocer que son fuerzas destinadas para defender nuestra integridad territorial y nuestra soberanía nosotros queremos que no sean una parcela al margen de la vida económica del país. Queremos que ellas se incorporen a la investigación científica, a la investigación técnica, que conozcan las metas y proyectos del Gobierno de impulsar el desarrollo económico junto con ellas, tomando como base, ASMAR y FAMAE. Es párrafo que representaba el pensamiento de la Unidad Popular, también fue retirado de "El Mercurio" con la intención aviesa de pretender crear una distancia entre el pueblo y las Fuerzas Armadas de Chile, son fuerzas profesionales, tradicionalmente respetuosas de la Constitución y la Ley, y lo dije y lo repito, las Fuerzas Armadas de Chile son el pueblo con uniforme, y por eso se le quiere y se le respeta.

#### Denuncia sedición

Compañeros: han ido más lejos. Tenemos informaciones de reuniones políticas de grupos sediciosos. En una reunión se llegó a decir, con una insolencia increíble y con un sentido antipatriótico inaceptable, que bien podría valer, óiganlo bien, 500 mil dólares un general del Ejército chileno. Mercaderes que siempre han comerciado con todo, se imaginan que la dignidad de un soldado de Chile tiene precio. Desde aquí denuncio la audacia, la insolencia, la injuria que se lanza contra las Fuerzas Armadas al pretender imaginarse que podrán corromperlas con dinero. De la misma manera en esa reunión, y quiero tranquilidad absoluta, se dijo que era más barato eliminar al candidato popular, que costaba menos, que bastarían 300 millones de pesos. Yo les digo desde aquí a esos presuntos asesinos: voy a entregar a tres notarías de Santiago, los nombres de las gentes que se reunieron porque los tengo, y si algo me pasa, que lo sepan, el pueblo sabrá hacerse justicia.

Además Compañeros, recuerden ustedes lo que les dije en la campaña. Recuérdelo bien. Yo lo único que deseo es que lleguen los tres candidatos el día 4 de septiembre. Lo reitero ahora y les digo desde aquí a los familiares y al propio Alessandri y al propio Gobierno, que protejan sus vidas, que tengan vigilancia, porque la provocación también podría tener ese rumbo y ese camino. Nosotros lo único que queremos es



que llegue el día en que deba pronunciarse el Congreso, teniendo esta misma tranquilidad y gozando todos los candidatos de muy buena salud, como la gozo yo porque estoy con ustedes y porque el pueblo me defiende.

#### Situación de la economía

Pero, compañeras y compañeros, no nos hemos reunido aquí tan solo para estos hechos que tienen significación política. Quiero señalar que la situación económica que ha querido crearse es parte de la estrategia política de la reacción. Hay pequeños grupos financieros, de monopolistas y de capitalistas extranjeros y grupos de los banqueros que indiscutiblemente han pretendido provocar el caos económico. Vale decir, están atentando contra la economía nacional. Quieren o pretenden desgajar la vida económica y financiera de Chile en estos días antes que nosotros asumamos el poder. Por eso nos entrevistamos con el Presidente de la República, y declaro honestamente que el Presidente de la República expresó que el Gobierno tomaría todas las medidas del caso y que aceptaría las sugerencias que nosotros le hiciéramos. Nosotros estamos dispuestos a denunciar claramente a aquellos responsables que están atentando contra Chile y su destino para defender sus bastardos y mezquinos intereses.

Lo lamentable es que las actitudes presentes pueden arrastrar a pequeños y medianos comerciantes y ahorrantes, a viudas, a gente modesta y humilde, las que tienen depósitos pequeños en los bancos o cajas de ahorros y préstamos, que nunca hemos pensado tocar. Quiero señalar que el Banco Edwards, el día siguiente de la elección, pidió cerrar sus puertas, y que la Superintendencia de Bancos se lo prohibió, con lo cual había dado la sensación de caos. Quiero hacer presente que el Banco Central ha entregado a los bancos particulares los fondos suficientes y necesarios para darles a las empresas los recursos que necesitan a fin de pagar salarios y sueldos. Lamentablemente, algunos gerentes de esas empresas han dicho que no han recibido esas ayudas y han pagado el viernes tan solo algunos suples; esa es la gente que está mintiendo y presionando. El Banco Central tiene los recursos y los pondrá a disposición de los Bancos particulares para que puedan cumplir los particulares con los compromisos contraídos. Y nosotros advertimos a algunos banqueros que no lo vamos a olvidar, si acaso pretenden, con manejos turbios acentuar la tentativa de corrida bancaria que hubo en los días lunes y martes de esta semana. Estos hechos el pueblo debe conocerlos, y debe pensar que hay más todavía. Despidos arbitrarios en algunas industrias, amenazas de paralización, aduciendo que los Bancos no daban créditos para materias primas o señalando que aquí estaba perdida la libertad. Pues bien, compañeros de comités de la Unidad Popular: vayan ustedes a hablar con los gerentes y directivos de las industrias en que trabajan. Dígalos auténticamente lo que es el Programa de la Unidad Popular, señalen la responsabilidad que ustedes tienen; díganles que nosotros deseamos que todas las industrias trabajen, pero advirtiéndoles que, en nombre mío, sí se paralizan artificialmente, las van a tomar ustedes y las van a hacer producir ustedes.

Quieren cancelar órdenes de compra, quieren bajar la calidad de los productos. Esta toda una maraña destinada al sabotaje de los aprovisionamientos alimenticios. Quieren decir que nosotros vamos a provocar el hambre en este país. Nosotros, que hemos nacido para dar de comer al pueblo, nosotros que luchamos para que haya trabajo, nosotros que queremos que sobre la base del trabajo, el pueblo pueda alimentarse bien, acusados arteramente de ser los responsables de lo que ellos pretenden, poniendo dificultades en la comercialización y en la entrega de los productos alimenticios. Nosotros hemos hablado y hablaremos con la Cámara de Comercio Minorista, hablaremos con los comerciantes ferianos, pero

ustedes tienen que estar vigilantes y entregar las denuncias respectivas a los comandos de Unidad Popular. No tomar actitudes como comités de Unidad Popular, sino que llevar las denuncias concretas, que nosotros apelaremos a las autoridades primero, y después a hacer públicas las denuncias; porque no vamos a ocultar al pueblo lo que pueda ocurrir o lo que pretendan que ocurra.

#### Campaña de desaliento

Hay una campaña que llaman de desaliento y de presión psicológica y ya se ha realizado. Unas cuantas señoras que han perdido la brújula, salen a las calles a implorar para que no se le entregue Chile al comunismo, al nazismo ni a Allende. Dicen que serán desfiles silenciosos con carteles; déjenlas que pasen, mírenlas, pero déjenlas pasar; contémpenlas, pero déjenlas pasar. Ni un gesto de reproche; quizá la compasión para esa gente que no entiende lo que ha pasado en Chile, ni lo que pasa en el mundo.

Pero no se inquieten por esa manifestación. Lo que es más grave es lo que están haciendo en algunas poblaciones, han ido a empadronar a alguna familia, para decirles, compañeros, lo mismo que se les dijera antes. Que si tienen seis hijos, dos para la Unión Soviética y dos para Cuba. Eso sí que es distinto. Si llega alguna de estas gentes a las casas de ustedes, háganlas pasar, déjenlas guardadas unas cuantas horas, avisen al comando, que nosotros pediremos a Carabineros las detenga y que la Justicia Ordinaria proceda como debe proceder con esa gente. Ayer, un médico, en Valparaíso, me ha dicho que dos colegas, dos médicos, óiganlo bien, estaban aterrados porque habían ido a sus casas con carnet del Partido Comunista a amenazarlos y a exigirles que se fueran de Chile, uno era demócrata cristiano y el otro partidario de Alessandri. Por cierto, la gente que fue ni era comunista ni tenía carnet auténtico del Partido Comunista. Esa era otra de las tantas falsificaciones, tantas actitudes arteras y cobardes que se están utilizando para crear este clima de caos y de pánico, que no lo van a lograr por la madurez y la conciencia política del pueblo. Algunas asociaciones patronales han actuado en esto y yo tengo aquí, mírenlo bien, no se los voy a leer; se van a quedar ustedes con la curiosidad todavía. Siete páginas de los que están contribuyendo ahora, no sé si a reponer los hoyos que han quedado de la candidatura de Alessandri, recogiendo dinero para las actividades sediciosas. Pero aquí tengo los nombres; llegado el momento, Chile entero va a saber con cuánto han contribuido determinadas firmas que siguen contribuyendo. A mí me inquieta si es para pagar deudas, porque si eran partidarios de Alessandri, está bien que lo hagan. Pero si esta plata es para financiar movimientos sediciosos, que sepan que tenemos las huellas digitales y que las puertas de la cárcel se van a abrir para ellos, porque el pueblo no va a tolerar este tipo de provocaciones.

#### Colaboración

Quiero señalar que contrasta con esta actitud el hecho de que se hayan publicado avisos de industrias, empresas y directores de ellas que junto con sus sindicatos han manifestado que están dispuestos a continuar trabajando. No voy a leer, porque no quiero cometer un error que elimine algunos de estos nombres. Pero quiero señalar que nos parece patriótico señalar la actitud de esos empresarios y que nosotros consideraremos perfectamente bien, que en un momento en el que algunos quieren provocar el caos, hay gente que dice: nosotros sabemos perfectamente bien que eso no puede ocurrir. Si algo nos va a pasar porque somos empresarios de determinados niveles, sabemos que el Gobierno del pueblo tendrá la responsabilidad necesaria y el criterio justo para atender la situación de cada una de las empresas. Y eso nos merece respeto y expreso mi reconocimiento, y sé que a partir de mañana numerosas empresas tendrán la misma actitud, lo que señala que una cosa es un grupo sedicioso y antipatriota y otras cosas

son, inclusive, empresarios que tienen conciencia que no puede detenerse la tarea de la historia ni con el asesinato ni con los diques represivos, ni con la corrupción del dinero. Lo que el pueblo ha conquistado nadie se lo puede arrebatar y, por lo tanto, esos empresarios han hecho bien en reconocer lo que será mañana el Gobierno Popular.

### Preocupación

Quiero que ustedes sepan que no estamos cogobernados. La responsabilidad la tiene, como es lógico, el Gobierno del Presidente Eduardo Frei hasta el 4 de noviembre. Después del 4 de noviembre, la responsabilidad es nuestra. Pero; eso sí, con la aceptación del propio Presidente de la República. Personeros de la Unidad Popular han tomado contacto con los distintos Ministerios y Organizaciones del Estado para entregar sugerencias, para ir conociendo en qué condiciones indiscutiblemente, vamos a recibir el país.

Nosotros estamos preocupados entonces, como es lógico de impedir que haya atentados contra la economía nacional y que además se llegue a pensar, que con esos atentados puedan realizarse sabotajes en las grandes empresas, fundamentalmente en el cobre. He conversado con el Colegio de Ingenieros, y he conversado con los trabajadores del cobre, con el Presidente de la Confederación, el compañero diputado Héctor Olivares Solís, y les he dado a conocer algunas denuncias a ambos organismos. Y yo sé perfectamente bien que los técnicos chilenos, los empleados chilenos y los obreros del cobre, no van a permitir ni a tolerar ningún sabotaje; que es la garantía nuestra; la actitud patriótica y nacional de cada chileno que allí trabaja, que querrá que en esas empresas, algún día, se levante con orgullo y dignidad la bandera de la Patria, mecida por los vientos de la nacionalización. Queremos defender y defenderemos a los trabajadores para evitar despidos injustos; queremos que se hagan denuncias concretas, si eso ocurre; queremos también, óigase bien, que tengan conciencia los pequeños y medianos industriales y agricultores, todos los sectores monopolistas, que es también nuestra preocupación, que no sufran ellos consecuencias por este caos económico que arteramente han querido crearse. Esto es responsabilidad fundamental del Gobierno, pero también lo es de la Unidad Popular. Es una obligación patriótica de todos los chilenos. Por eso yo llamo al pueblo a estar alerta, a fortalecer la Unidad Popular, a titanizar la Unidad Popular, a formar comités de Unidad Popular, y hacer trabajar los comités de Unidad Popular; a no tener ninguna actitud sectaria con aquellos que no estuvieron con nosotros. Si sacamos 1.070.000 votos, hoy día, seguramente, hay tres o cuatro millones de chilenos que no por oportunismo, sino por la convicción personal, están junto a nosotros, y nosotros tenemos la obligación de aceptar su ayuda y su cooperación patriótica. La Unidad Popular ha tomado nota y seguirá haciéndolo, de cada actitud de los sectores empresariales, de cada actitud de los Bancos, de cada actitud de los monopolios, no para venganza, que no cabe, sino para señalarlos ante el país y para que se sepa claramente de qué manera y cómo el pueblo está procediendo.

### Caso único en las urnas

Compañeras y compañeros de Santiago y ciudadanos y ciudadanas de Chile. Ya lo dije al comenzar mis palabras, y debo reiterarlo ahora: lo hecho por el pueblo no tiene parangón con ningún otro país del mundo. Somos el primero de los pueblos de éste y otros continentes que va a llegar al Gobierno a través de las urnas, a través del sufragio. Eso implica una gran conciencia cívica y un alto nivel político.

Por eso agradezco frente al pueblo los 500 u 800 cables recibidos de los distintos continentes de movimientos populares, de partidarios del pueblo, de los países socialistas y de los países capitalistas industriales. Agradezco las palabras de estímulo de escritores, artistas, intelectuales y políticos que me han enviado palabras solidarias, pero no en lo personal, sino para que yo las entregue al pueblo que, reitero, ha sido y será el gran actor de este trozo de la historia de la Patria. Si lo señalado es para indicar cuánta razón tenía al decirles a ustedes que esta lucha es una lucha auténticamente nuestra, auténticamente chilena, de acuerdo con nuestra historia, nuestra idiosincrasia y nuestra tradición, pero que al mismo tiempo en la lucha interesaba y preocupaba a los pueblos del mundo. Por eso ustedes, hombres y mujeres de Chile, pueblo de Chile, ustedes que han sido capaces de alcanzar esta victoria, serán mañana, y no tengo dudas, capaces de estabilizar el triunfo y construir juntos la nueva Patria que caminará hacia el socialismo.

Dispuestos a paralizar el país

El pueblo, que ha sido capaz de triunfar contra el dinero, la mentira, la insidia y la calumnia, es un pueblo que será capaz de gobernar y daremos a todos la lección. El pueblo sabe ahora defender su victoria. El pueblo debe tener confianza en los dirigentes políticos de la Unidad Popular y en los dirigentes de la Central Única de Trabajadores, y debe tener, el pueblo, confianza en el que les habla. Si llega el momento, será nuestra palabra y nuestra voz. Será el mensaje que daremos a través de las radios, o a través de los Comités de Acción Popular. Será el mandato que tendrá que escucharse desde Arica a Magallanes y de la cordillera al mar. Y pretenden, en una actitud de insania, provocar una situación que nosotros rechazamos. Que sepan que el país se va a parar, que no habrá empresa, industria, talleres, escuela, hospital o campo que trabaje, como primera demostración de nuestra fuerza. Que sepan que los obreros ocuparán las fábricas y que sepan que los campesinos ocuparán las tierras. Que sepan que los empleados estarán en las oficinas públicas esperando la voz y el mandato de la Unidad Popular. Que sepan, perfectamente bien, que tenemos el sentido de responsabilidad, pero que sabemos también la fuerza que representa un pueblo disciplinado y organizado. Y reitero que esto que estoy diciendo no implica, óiganlo bien, ni la más leve duda respecto a la actitud que tendrán las Fuerzas Armadas y el Cuerpo de Carabineros de Chile, lo que quiero señalar es que el pueblo tiene que estar alerta y quiero insistir que el orden, la disciplina, la estabilidad democrática y la ampliación de la democracia, para hacerla auténticamente efectiva en lo económico y lo social, será la labor del pueblo cuando seamos capaces, y lo haremos, de cumplir el programa de la Unidad Popular.

La tarea que tenemos por delante, para romper la dependencia política, la dependencia económica y la dependencia cultural, es una tarea de todos los chilenos y fundamentalmente de los auténticos patriotas, y de los chilenos que tendrán que dirigir esta tarea, darle forma y contenido, los hombres y las mujeres de la Unidad Popular. El pueblo triunfó. El pueblo defenderá su triunfo. El pueblo gobernará. Ayer dijimos, venceremos. Hoy día, cumpliremos el programa de la Unidad Popular.

[Carta a Benjamín Prado](#)<sup>7</sup>

“Respuesta del Senador Allende.

---

<sup>7</sup> Diario de Sesiones del Senado de la República Legislatura Extraordinaria 1970-1971 pág. 576

Santiago, 29 de septiembre de 1970.

Señor

Senador Benjamín Prado,

Presidente del Partido Demócrata Cristiano.

Presente.

Estimado Presidente y amigo:

El Partido Demócrata Cristiano me hizo llegar, por su intermedio y de miembros del Consejo Nacional, un documento —posteriormente dado a conocer al país— que expone la posición de esa colectividad ante la reciente elección presidencial y el próximo Congreso Pleno.

Valorizo en alto grado el procedimiento de discutir nuestros puntos de vista de un modo público, porque esto significa un diálogo democrático que, por estar inspirado en nuestra común preocupación por el futuro de Chile, debemos hacer siempre cara al pueblo.

Desearía que, durante mi mandato, el diálogo entre el Gobierno y la Oposición pudiere hacerse siempre con la franqueza y la claridad de hoy.

La reiteración que la Democracia Cristiana hace en el documento que Ud. me entregó de su disposición moral de reconocer la primera mayoría que obtuve el 4 de septiembre es, a mi parecer, una actitud plenamente concordante con la conducta ejemplar que ante el país mostró su candidato presidencial, señor Radomiro Tomic, desde la noche misma de la elección.

Me parece igualmente importante el significado que su Partido otorga al resultado electoral, cuando señala que “es una interpretación de los profundos anhelos de cambio social” que existe en el país. A esto debe agregarse la expresión de que su Partido quiere “contribuir a crear las condiciones que aseguren un cauce democrático y libre al proceso de cambios económico-sociales que Chile debe continuar”.

Es significativa la reafirmación que la Democracia Cristiana hace de los postulados que sustentó durante la campaña, al manifestar “su determinación de avanzar a la completa sustitución del capitalismo en nuestro país”. Este concepto muestra una coincidencia central con el pensamiento básico de las fuerzas sociales y políticas de la Unidad Popular que, a través de mi candidatura, señalaron su voluntad de iniciar en Chile la construcción de una nueva sociedad.

Por lo mismo, pienso que mi futuro gobierno puede contar, tal como ustedes lo anuncian en su documento, con el apoyo de la Democracia Cristiana para todas las medidas que contribuyan al bienestar del pueblo, sin que esto implique “ni identidad ni total coincidencia en los planteamientos de fondo, ni en las estrategias definidas ante el país.

Señalados estos hechos, que se deducen claramente de lo expresado por ustedes, quiero reconocer el legítimo derecho que asiste a la Democracia Cristiana para plantear ante el país sus puntos de vista sobre el futuro Gobierno.

Daré, con franqueza igual a la de ustedes, una respuesta a los planteamientos que me han formulado. Lo hago por un deber de conciencia y apreciando las responsabilidades que pesan sobre quien tendrá la obligación de conducir los futuros destinos de Chile por voluntad del pueblo, que—no dudo— ratificará el Congreso Pleno.

Estoy plenamente consciente de mi deber, frente a todos los sectores políticos y sociales del país de exponer mi pensamiento y mis propósitos de gobierno ante cualquier requerimiento legítimo que se me haga.

Concuerdo con ustedes en la necesidad de garantizar la plena subsistencia de un régimen de convivencia democrática y de libertades públicas. El país entero conoce la posición que invariablemente he mantenido en defensa de los principios democráticos, y cómo cada acto de mi vida política ha sido de total consecuencia entre lo que pienso, lo que digo y lo que hago. Creo, por tanto, tener derecho a esperar que mi permanente actitud democrática garantiza por sí lo que será la futura conducta de mi Gobierno. Puedo afirmar que igual disposición existe de parte de la Unidad Popular y de cada uno de los Partidos y movimientos que la constituyen, lo que se expresa tanto en los acuerdos programáticos manifestados ante el país como en los propósitos que animarán al futuro Gobierno y a las fuerzas políticas y sociales que lo integrarán.

Además de lo anterior, considero que el definitivo y básico aval democrático en Chile ha sido y es el pueblo, expresado en sus trabajadores, sus estudiantes, sus soldados, sus maestros, sus profesionales, los que viven de su propio esfuerzo, hombres, mujeres y jóvenes, que han luchado por generaciones y siguen luchando por mantener y consolidar nuestras libertades. Ha sido el pueblo chileno quien ha conquistado los derechos públicos de que gozamos, quien se ha movilizado en defensa de la autonomía universitaria, quien ha obtenido las garantías sindicales, quien ha combatido por la libertad de pensamiento, de opinión y de prensa.

Este mismo pueblo es el que se expresó el 4 de septiembre dando la mayoría a un conglomerado popular y unitario, generado por la concurrencia de varios partidos y movimientos —cabal evidencia de pluralismo democrático—, y que fue capaz de entregar a la opinión pública un programa de gobierno que nos proponemos llevar adelante en un régimen que ampliará las libertades públicas, que se encauzará en el orden jurídico, que garantizará el ejercicio de la oposición y que respetará todas las condiciones que caracterizan nuestra fisonomía nacional.

Este pueblo ha tomado la victoria con un ánimo de profunda responsabilidad y ejemplar disciplina, desmintiendo con su conducta reflexiva, serena y alerta todas las especulaciones en el sentido de que su triunfo desencadenaría en el país un clima de caos, desorden y acciones antisociales. Toda la opinión pública ha sido testigo de esta conducta patriótica y moral intachable del pueblo, en notorio contraste con la de un pequeño grupo que recurre al terrorismo —tal como se lo expresé a ustedes oportunamente—, que ha tratado de minar nuestra economía, sembrar el pánico financiero y la intranquilidad, con fines que nadie puede considerar beneficiosos para el país.

En la hora de la victoria, el pueblo ha demostrado su grandeza; la ha recibido sin asomo de soberbia, sabiendo que asume una responsabilidad histórica de la cual debe mostrarse digno. Ella no puede ser empañada por ningún espíritu de desquite ni de prepotencia.

Fiel a esta limpia disposición de ánimo, ninguna medida del Gobierno popular estará alentada por un propósito revanchista o persecutorio, ni en la aplicación de su política general ni en el terreno administrativo en el que —como siempre lo hemos exigido de todos los regímenes— se respetará la carrera funcionaría.

Será ese mismo pueblo el que, ejerciendo en forma directa y efectiva sus legítimos derechos, se incorporará a la gran tarea nacional, que nos espera.

Será ese pueblo el que juzgará, soberana, libre y democráticamente a mi Gobierno y que, al final de mi período constitucional, emitirá una vez más su veredicto inapelable. El futuro del país y la orientación de los gobiernos posteriores dependerán de la opinión de ese pueblo acerca de la conducta de cada partido ante los postulados de democracia, libertad y justicia y ante las aspiraciones mayoritarias de la ciudadanía.

Nuestro programa expresa textualmente que “el Gobierno Popular garantizará el ejercicio de los derechos democráticos y respetará las garantías individuales y sociales de todo el pueblo”. Y agrega que “la libertad de conciencia, de palabra, de prensa y de reunión, la inviolabilidad del domicilio y los derechos de sindicalización y organización regirán efectivamente sin las cortapisas con que las limitan actualmente las clases dominantes”.

El pluralismo político e ideológico es consubstancial con el carácter mismo de la Unidad Popular y con nuestro reiterado propósito de que se haga efectivo en todos los ámbitos de la vida nacional, sean éstos institucionales, sindicales, comunitarios, educacionales, culturales, informativos o de cualquier otro tipo.

El Programa de la Unidad Popular expresa que el sufragio universal, secreto y directo generará libremente todos los organismos de representación popular.

El mismo programa garantiza los derechos de la oposición. Forma concreta de esta garantía es la libre existencia de los partidos políticos, su participación directa en todos los procesos electorales, su derecho a contar con medios propios e inviolables para su funcionamiento y difusión, y la oportunidad de acceso a los medios de comunicación que permitirán —dentro del amplio espíritu pluralista de mi Gobierno— la expresión de todas las corrientes ideológicas.

Por lo demás, personeros de la Unidad Popular tomaron hace ya tiempo la iniciativa parlamentaria para estatuir constitucionalmente los derechos de los partidos políticos.

La libre divulgación de las ideas, a través de todos los medios de difusión —libros, prensa, radio, televisión, etcétera— ha sido un principio que hemos defendido en forma invariable, como continuaremos haciéndolo. En este campo hemos evidenciado concretamente nuestra posición al tratarse, por ejemplo, el régimen de la televisión nacional, propugnando la consagración de disposiciones que cautelan su rol democrático y no excluyente.

Siempre hemos sostenido una real y verdadera libertad de prensa, en conformidad al derecho del pueblo a estar informado amplia, veraz y oportunamente; hemos señalado las actuales restricciones y hemos combatido todo intento liberticida en esta materia. Hemos defendido, igualmente, los derechos de los periodistas y su dignidad profesional. Pero no creemos que la cooperativización de los medios informativos —que pudiese ser procedente en algunos casos específicos, según las reivindicaciones de los trabajadores



de la prensa y sus relaciones con las respectivas empresas— deba ser necesariamente la solución generalizada.

Hemos sostenido que todas las transformaciones políticas, económicas y sociales se harán a partir del orden jurídico actual y con respeto a un Estado de Derecho.

Las organizaciones sociales, sean éstas sindicatos, juntas de vecinos, centros de madres, o cualesquiera otras, funcionarán libre, democrática y autónomamente, sin desmedro de las funciones propias y exclusivas de los tres Poderes del Estado. Nuestro programa contempla, por lo demás, disposiciones encaminadas a garantizar la independencia de estos Poderes.

He señalado insistentemente la limpia tradición patriótica, democrática y profesional de nuestras Fuerzas Armadas y he planteado mi propósito de cumplir con la obligación nacional de facilitarles su perfeccionamiento técnico y respetar su función específica, para hacer cada vez más eficaz su misión de cautelar la soberanía y la integridad territorial del país.

Creo que un concepto más moderno de la Seguridad Nacional y de las necesidades de Chile hace aconsejable la integración y el aporte de las Fuerzas Armadas en algunos aspectos básicos de nuestro desarrollo, sin que ello involucre desvirtuar su función profesional ni distraerlas de su papel esencial en defensa de la soberanía.

El reconocimiento del rol estrictamente profesional y de la función exclusiva que corresponde desempeñar a las Fuerzas Armadas y a las Fuerzas de Orden es un concepto que repetidas veces se ha expresado.

Pero ninguna consideración política me llevará a permitir que se ponga en debate público en este momento las funciones de nuestras Fuerzas Armadas y aspectos internos de su organización. Ello constituiría una falta de respeto a mí mismo y a las tradiciones que representan nuestros institutos armados.

Debo expresar, al respecto, que soy intransigente defensor de las prerrogativas del Jefe del Estado. Afirmo que, como Primer Mandatario, ni siquiera la Unidad Popular tendrá derecho a intervenir en la designación de los Altos Mandos, porque esto es una atribución privativa del Presidente de la República, y seré celoso cautelador de mis atribuciones constitucionales.

Nunca nadie ha cuestionado la calidad de Generalísimo de las Fuerzas Armadas que por mandato constitucional asume el Presidente de la República. Esa condición, consubstancial a nuestro régimen jurídico, no admite intermediario en las relaciones entre los Altos Mandos y el Jefe del Estado.

En innumerables discursos, entrevistas e intervenciones frente a educadores, estudiantes, artistas e intelectuales he planteado con absoluta claridad nuestros puntos de vista acerca de la cultura y la educación.

Si hay un ámbito de la vida nacional donde la plena vigencia del pluralismo debe manifestarse más concretamente, éste es el de la educación y la cultura. En el área educacional este principio debe imperar en la estructura, sistemas de admisión, planes de estudio y confección de textos relativos a la enseñanza fiscal y particular.

La necesidad de hacer efectiva la preocupación preferente del Estado por la educación nos lleva a concebir una enseñanza fiscal más amplia, más moderna, más concordante con la realidad y las necesidades del país.

No dudamos de que toda la educación, libre y voluntariamente, ha de adscribirse al cultivo de ciertos valores comunes inalienables, como los del amor a la Patria y a la humanidad, a la libertad, al pueblo, y, por tanto, a una auténtica democracia. Por cierto, se empeñará asimismo en el desarrollo de las más diversas manifestaciones de la cultura nacional, que concebimos abierta a todos los aportes del saber universal, a los avances de la revolución científico-técnica contemporánea y dispuesta a difundir al máximo el conocimiento, el arte y la literatura, las conquistas de lo mejor del espíritu humano, a fin de hacerlos accesibles a nuestra juventud, a las capas más anchas del pueblo, de la sociedad chilena.

El pluralismo ideológico y el respeto a todas las creencias religiosas forman parte de nuestras mejores tradiciones, están incorporados a nuestra convivencia como resultado del esfuerzo y de la lucha del pueblo, y son de la esencia de nuestra idiosincrasia. Toda orientación encaminada a desarrollar una cultura y una educación auténticamente nacionales debe contemplar, por lo tanto, la plena consagración de estos valores.

Los integrantes de la Unidad Popular, y yo personalmente, hemos sido permanentes defensores de la autonomía universitaria, expresada tanto en lo académico y lo administrativo como en lo financiero. Siempre hemos sostenido que las comunidades universitarias, en el ejercicio de sus prerrogativas autónomas, deben cautelar que ninguna contingencia las aparte de su deber de dar cabida a todas las tendencias y expresiones ideológicas. Tuve oportunidad de exponer todas estas ideas en el diálogo cordial y positivo que sostuve recientemente con los miembros del Consejo de Rectores de Universidades, reunidos en Concepción.

Me he referido, en las líneas precedentes, a los diversos aspectos tratados en el documento de la Democracia Cristiana que ustedes me entregaron, sin adecuar en forma alguna, ni en el fondo ni en la forma, las posiciones que sustentamos a consideraciones de conveniencia política inmediata. Al dar a conocer estos pensamientos, solo he ratificado lo que en tantas oportunidades expresara en nombre de la Unidad Popular.

Creo, sin embargo, que todo lo anterior sería insuficiente, si no lo integrara en la esencia de la tarea que emprenderá mi Gobierno.

Para nosotros, no basta la consagración formal en los textos constitucionales o legales de los principios democráticos y libertarios. Interesa por sobre todo que el pueblo, que todos y cada uno de los chilenos, tenga acceso directo al ejercicio real de estos derechos. Y para lograrlo, es necesario realizar un proceso de transformaciones profundas de las estructuras políticas, económicas y sociales, que es el verdadero sentido de una revolución. Pero los conductores y responsables de este movimiento renovador debemos salvaguardar siempre el contenido genuinamente democrático del quehacer revolucionario.

La Unidad Popular, como conglomerado que agrupa a cristianos, laicos y marxistas, el programa que hará efectivo, y los principios que alientan su acción y sus procedimientos, son un auténtico reflejo del espíritu nacional, estos conceptos están presentes en las líneas que hemos definido tanto respecto a nuestro sistema institucional como respecto a los fundamentos de nuestra política económica y social.

Como lo señala claramente nuestro programa, que se difundió a través de todo Chile a fin de que cada uno de los que estaba con nosotros o contra nosotros supiera a qué atenerse, el Gobierno Popular se planteó una doble tarea:

Por una parte, preservar y hacer más efectivos y profundos los derechos democráticos y las conquistas de los trabajadores.

Por otra, transformar las actuales instituciones para instaurar un nuevo Estado, con un nuevo sistema económico, donde el pueblo tenga el real ejercicio del poder.

La Reforma Constitucional que impulsará mi Gobierno para llevar a la práctica la transformación de nuestras instituciones, de acuerdo a los planteamientos programáticos expuestos, contendrá la consagración en la Carta Fundamental de los derechos esenciales cuya total vigencia he reafirmado.

En muchas de estas ideas hay coincidencia con lo que su Partido y su candidato presidencial, señor Radomiro Tomic, plantearon al país durante la reciente campaña. Tanta, que la propaganda derechista intencionadamente presentaba a ambas postulaciones como similares en su significado político con el fin de obtener ventajas para su propio candidato.

Pero lo cierto es que el resultado de las elecciones, en que yo obtuve la primera mayoría y el candidato de la Democracia Cristiana un número muy significativo de votos, demuestra que un alto porcentaje de los chilenos concuerda con la necesidad de avanzar en el proceso de sustitución del sistema capitalista que impera en nuestro país.

Examinando el programa de la Democracia Cristiana, es posible observar, entre otras materias, claras coincidencias respecto al nuestro en lo relativo a reforma constitucional, organización de un nuevo sistema económico y recuperación de los recursos básicos para Chile.

Todo ello nos permite concluir la posibilidad de que nuestros esfuerzos se complementen cuando el Gobierno Popular asuma la responsabilidad ejecutiva y concrete la reforma constitucional basada en los principios anteriormente destacados. Tal esfuerzo puede realizarse en el marco de la independencia que legítimamente sustenta su Partido frente a lo que yo represento.

Al dar respuesta al documento de la Democracia Cristiana, soy consecuente con la conducta pública que he mantenido toda una vida y con la dignidad que corresponde a quien tendrá el honor de ocupar el cargo de Presidente de la República.

Deseo dejar constancia de la dimensión ética que significó para mí la inmediata actitud de Radomiro Tomic en la misma noche del 4 de septiembre. Por eso, recordando el momento en que hablé desde los balcones de la Federación de Estudiantes de Chile, mientras jóvenes democratacristianos y jóvenes de la Unidad Popular se confundían en las calles con generosa esperanza, deseo poner énfasis en que comparto las palabras de Tomic: “Ni un paso atrás; cien adelante”.

Finalmente, expreso que he puesto este documento en conocimiento de todos los jefes de partidos y movimientos integrantes de la Unidad Popular, quienes lo han ratificado en forma unánime.

Me complace en reiterar la significación moral que tiene este intercambio público de opiniones.

Ruego, señor Presidente de la Democracia Cristiana, transmitir mis saludos más cordiales a los miembros de la directiva y a todos los militantes de su Partido.

Se despide de usted atentamente,

Salvador Allende G.”

CARTA DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE AL SENADOR DEMÓCRATA CRISTIANO BENJAMÍN PRADO, 10 DE OCTUBRE DE 1970.<sup>8</sup>

He tomado conocimiento del proyecto que modifica la Constitución Política del Estado, cuyo texto le incluyo, el que es presentado en estos momentos a la Cámara de Diputados después de ser redactado por la comisión formada por representantes del Partido Demócrata Cristiano y de la Unidad Popular, y aprobado por ambas colectividades.

Puedo manifestar a usted que los términos del referido proyecto concuerdan plenamente con mi posición sobre las materias que contempla, y que interpretan integralmente los planteamientos que sostuve durante la campaña electoral y ante los delegados de la Unidad Popular que participaron en la comisión redactora.

Deseo expresarle, asimismo, mi satisfacción por los positivos resultados que se lograron en el esfuerzo común desplegado por la Democracia Cristiana y la Unidad Popular, y mi reconocimiento por la actitud asumida por usted y por el partido que preside, la que contribuyó decisivamente a la concreción de un hecho político tan trascendente para la vida de país.

Saludo a la Comunidad Judía, 10 DE OCTUBRE DE 1970.<sup>9</sup>

Señor Presidente del

Círculo Israelita

Estimado señor Presidente:

Con motivo de iniciarse hoy el año 5731 de la Era Judía, deseo hacer llegar hasta el Círculo Israelita, y por su Intermedio a toda la Comunidad, mis saludos y mejores deseos de felicidad, prosperidad y paz.

El pueblo judío, que fue el primero en constituirse alrededor de un ordenamiento legal y jurídico, expresado en el Decálogo, está una privilegiada condición para compenetrarse del espíritu democrático y libertario que inspirará al Gobierno Popular. Esta misma razón -estoy seguro- reforzará la disposición de la Colectividad residente a integrarse patrióticamente al gran esfuerzo nacional que emprenderemos solidariamente.

El Gobierno Popular alentará una política orientada a consolidar la Paz en todos los ámbitos del mundo. Se sumará activamente, por lo tanto, a todas las iniciativas conducentes a lograr la convivencia fraternal en el Medio Oriente, a asegurar el ejercicio legítimo y el respeto recíproco de los derechos de cada Nación y a consagrar la existencia del Estado de Israel, siempre reconocido por el Movimiento Popular chileno.

---

<sup>8</sup> Farías 1: 441

<sup>9</sup> Raíces N° 24 Buenos Aires, noviembre 1970, pág.14 ; Witker 11 : 161

Con un especial Shalom lo saluda atentamente.

Dr. Salvador Allende Gossens

Santiago, 10 de octubre de 1970

[ISRAEL, PUEBLO PIONERO. 2 DE NOVIEMBRE DE 1970.](#)<sup>10</sup>

Para mí es muy significativo recibir a los representantes de la comunidad judía cuyos componentes como chilenos hacen uso de sus derechos ciudadanos, teniendo individualmente perfecto derecho a discrepar, en cuanto a colectividad, nada tienen que temer.

Las medidas que se adopten en el terreno económico serán de carácter general y en ningún caso, podrían ser dirigidas hacia un grupo o colectividad. En la colectividad judía tengo desde hace largos años, buenos amigos y jamás podría soñarse siquiera en medidas discriminatorias. Estoy seguro que ustedes colaborarán en el esfuerzo nacional con espíritu de sacrificio y quisiera que el mismo espíritu de sacrificio con que los judíos de Israel engrandecen ese país, sea la norma que también se aplique en Chile. Admiré el espíritu pionero de Israel, estoy muy bien informado sobre su desarrollo social y económico y me parece que es un ejemplo el que nos da al llevar su pueblo una carga tributaria del 51%.

He sabido que algunos elementos de la comunidad israelita, llevados de un pánico injustificado, han dejado el país. Los comprendo en mi carácter de médico porque sé que se trata de elementos traumatizados por los efectos de la Segunda Guerra Mundial. Tengo la certeza que han de volver al país una vez que se desvanezca ese temor y espero de los dirigentes aquí presentes que realicen la labor de esclarecimiento que les corresponde.

[ENTREVISTA DEL PERIODISTA MEXICANO JULIO SCHERER GARCIA AL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE, PUBLICADA EN EXCÉLSIOR DE MÉXICO, 3 DE NOVIEMBRE DE 1970.](#)<sup>11</sup>

Nada tienen que ver los Andes con Sierra Maestra ni los problemas específicos de Chile con los de Cuba. Entre La Habana y Santiago existe la misma enorme diferencia que entre un pueblo que hace una revolución para crearse un ser nacional independiente y un país vinculado a 130 años de vida parlamentaria en la paz. O para expresarlo en las literales palabras del Presidente Salvador Allende: Los Andes serán una Sierra Maestra, fueron palabras de Castro y no más. Y: No seré 'puente' entre Castro y los Estados Unidos. Mi límite y mi problema, confundidos, son solo uno: Chile.

Vivimos con la tranquilidad y el buen ánimo de quien está decidido a todo -dijo durante nuestra conversación de 75 minutos-. Queremos desarrollamos y crear una sociedad nueva en el cauce democrático al que somos plenamente adictos. No creo en una guerra civil, pero tampoco la descarto, pues si a Chile se le cierran los caminos, no quedaría más alternativa que la insurgencia armada. Se ha creado un clima de terror. Si prosigue, limitaremos las garantías individuales.

El encuentro con Allende se produjo en una fiesta que le ofrecieron cerca de veinte amigos. Tuvo el escenario la modestia que suele observarse aquí, aun en los niveles más encumbrados del poder o la

---

<sup>10</sup> Mundo Judío, Santiago 2 de noviembre 1970 pág.11 ; Witker 11 : 159

<sup>11</sup> Excélsior, México D.F 3 de noviembre 1970 ; Witker 12 : 57

riqueza: una casa de proporciones humanas que recuerda cómo la vida es sobre todo tarea. O sea, nada del futuro falsamente asegurado a través de fortunas tan escandalosas como sospechosas.

Allende llegó tarde y pronto fue arrebatado a sus comensales.

Sin embargo, antes y después de la conversación privada con él, fue posible observarlo con detenimiento: No se apodera de la palabra ni pontifica, lo que hace posible que a su alrededor se converse sin afectación.

Forma así parte de una atmósfera, sin que la constituya o presida como santuario. Cerca o lejos nadie pretende significarse por una frase brillante o una actitud cortésana.

No cohíbe ni busca un público, acepta el whiskey una y varias veces, se aproxima a las damas con naturalidad y con naturalidad las besa en las mejillas. El Presidente de Chile es, en estas circunstancias, un ser cálido y atractivo, estrictamente un individuo.

La entrevista con él quedó planteada en términos netos.

A la petición de registrar sus palabras en grabadora, saltó: No, compañero. Trabaje usted, no la grabadora.

Y cuando se habló de un cuestionario formal, respondió, siempre de buen humor: Improvise usted, como voy a improvisar yo. Iguales.

En una pieza sencilla, un simple ajuar y algunos cuadros, la mirada de Allende cobra el brillo de la vigilancia.

El cuerpo conserva una posición relajada, pero la seriedad del rostro indica a las claras que el político está en su terreno.

Afuera de la casa de la calle de Vitacura no hay vigilancia especial. El Presidente llegó a la cita en compañía de su esposa y de una especie de secretario y ayudante, mocetón de camisa abierta y tórax prominente.

El lenguaje es una línea; como la expresión de los ojos: La Revolución Cubana fue de azúcar y ron; la nuestra será de empanada y vino tinto.

-¿No podría explicar con otras palabras, más acá de la metáfora, lo que quiere decir?

La Revolución Chilena es auténticamente nuestra. Cuba tenía sus problemas, su historia, su idiosincrasia y nosotros tenemos nuestros problemas, nuestra historia, nuestra idiosincrasia. No se pueden comparar Cuba y Chile. Es imposible. Cuba, hasta el año 1838, tuvo la enmienda Platt (que dio forma legal a la intervención).

Recuerde que se liberó, solo para caer de nuevo en manos de los Estados Unidos. Nunca hubo allí una democracia, ni siquiera burguesa. Todo fueron dictaduras. En cambio, Chile ha sido uno de los países más evolucionados de América Latina. El Congreso Nacional tiene más de ciento veinte años de existencia ininterrumpida. El Partido Radical, que forma parte de la Unidad Popular, tiene ciento siete años de vida. Sin una sólida, apasionada creencia en las instituciones democráticas, no es posible mostrar hechos tan elocuentes.

Las diferencias entre Chile y Cuba se generalizan en el continente. Pero hay una substancia común, que Allende pondera en los siguientes términos: Yo creo que América Latina vive en una gran tensión. Que el

proceso revolucionario bulle en el substrato de cada uno de nuestros pueblos. Esta revolución se expresará en cada país con las peculiaridades propias de cada nación. Con las armas en la mano, el ejército popular o cauces electorales. No hay más alternativa. No hay una cuarta opción.

-Usted ha hablado de una sociedad nueva en Chile. ¿Qué entiende por ella?

Nacerá la sociedad nueva cuando hagamos sentir al ciudadano su plenitud de derechos. Que no haya ciudadanos de primera, segunda y tercera categorías. En los países socialistas se ha logrado esto en un sentido. Digo que en un sentido porque nadie puede, ni podrá igualar a todos los hombres. Biológicamente somos distintos.

Nuestras diferencias terminan después de muchas razones.

Pero el problema esencial es darle a cada uno, a todos, una opción, la misma oportunidad. Es preciso que exista un punto de partida igual, aunque el arribo dependa, finalmente, de cada uno.

-Alude usted a ciertas excelencias en los países socialistas. ¿No cree que la ausencia de libertad de crítica en ellos es una fisura esencial?

Se habla de limitación de la libertad de expresión en gobiernos socialistas. Cierto. Pero en los regímenes capitalistas los medios de información están en poder de los grupos poderosos, económicamente hablando. La industria de la noticia es una de las más productivas. Y cuando los medios de contacto con las masas pertenecen a los grupos oligárquicos se convierten, no en instrumentos de información, sino en instrumentos de deformación de los intereses populares.

Vamos a hacer que los propios periodistas dignifiquen su profesión, pudiendo opinar, pudiendo ser responsables y respetados ante su propia comunidad y no sometidos a la paga y al empleo. Puede haber cooperativas. Puede haber el derecho a que el representante del sindicato de la empresa escriba, bajo su firma, lo que piensan sus compañeros. Los periodistas, no el gobierno, escogerán su propio camino. El gobierno les dirá lo que pasa, los mantendrá bien informados.

-¿Quién juzgará de la veracidad u objetividad de las informaciones? ¿El propio gobierno?

Nunca. Si interviene el gobierno, se acabó la libertad de prensa.

-¿Pero no han intervenido los gobiernos socialistas, acaso, para anular las formas fundamentales de la libertad de expresión?

Cada país tiene su propia libertad. Cuando se está cercado, invadido, bloqueado, infiltrado, cuando se tiene que vivir con el fusil en la mano, un país no se puede dar el lujo de una crítica malévolamente intencional o mercenaria. Cuba, por ejemplo, bloqueada como está, tiene que defenderse.

-Luego, que prive el orden sobre la libertad.

No. Pero yo pienso si mañana, por ejemplo, Chile, que dentro del cauce electoral ha buscado un camino propio, se ve cercado, oprimido por la maraña de los intereses nacionales e internacionales y los periodistas no tienen la honradez de tomar conciencia de esos hechos y en vez de defender la dignidad de su Patria hacen el juego al adversario, nosotros habremos de denunciarlos ante el Colegio de Periodistas. Si mañana invaden la frontera de Chile, no voy a permanecer con los brazos cruzados. Los denunciaré y así



como exijo ética en el gobierno, exigiré ética en el periodista. El Colegio de Periodistas puede ser como el Colegio de Médicos. No faltaba más que este último no pudiera condenar a un abortero que se hace pasar por médico y se yergue en deshonra de la profesión. Para este tipo de casos, en su escala, en su medio, estaría el Colegio de Periodistas.

-Pero usted, señor Presidente, ha hablado de ética en el gobierno y de ética en el periodismo. ¿Qué ocurre si el colegio juzga que el periodista acusado tiene razón y que el fallo de ética ha sido el gobierno?

El periodista seguirá diciendo todo cuanto quiera.

Es planteado a Allende el problema de Checoslovaquia.

No me hable de Checoslovaquia. Estamos en Chile.

-Permítame ensayar otra forma: ¿no podría ser la experiencia de Chile, después de la primavera de Praga, un nuevo intento para hacer posible un socialismo con expresión y contenido verdaderamente humanos?

Aquí no hay 'primavera de Praga'. Es la primavera de Chile. Hemos vivido siempre en un invierno, bajo el frío de los intereses creados.

-¿Quién está en ventaja? ¿El régimen socialista que llega al poder por vía democrática o el que llega por el camino de la revolución?

El que llega por vía democrática está, naturalmente, en desventaja. Tiene que respetar las normas vigentes. Y dentro de ellas, las nuevas formas. Yo apelaré al plebiscito si el Congreso rechaza las nuevas formas que el gobierno de Unidad Popular se proponga implantar.

-Pero el plebiscito es una forma de maniqueísmo el sí o el no descarnado, sin razonamiento profundo. ¿Es válido? ¿Le satisface proceder así?

Es cierto eso, pero es el único medio. No tengo otro camino. ¿O qué quiere usted? ¿Qué me resigno? En esta lucha llevamos muchos años y siempre dentro de cauces democráticos. No nos apartamos de ellos. El plebiscito lo prevé la Constitución. Es un arma de la que legítimamente puedo echar mano. Y apelaré a ella. En el sí o el no que usted plantea, tiene razón. Por eso, antes del plebiscito, trataremos de hacer una labor, lo más amplia posible, para que el pueblo entienda a fondo el problema planteado. Será una tarea de concientización alrededor de temas fundamentales.

-¿No podría una constante apelación al plebiscito hacer desaparecer al Congreso?

Nunca haríamos desaparecer al Congreso. De eso no cabe la menor duda. Es forma esencial de la democracia chilena. Hay otras cosas de las que estoy igualmente cierto. Por ejemplo, de que nunca intentaré la reelección.

-Al Partido Comunista se le reconocen los cuadros mejor organizados. ¿Hasta dónde permitirá usted la injerencia del Partido Comunista o de sus directrices en los asuntos de gobierno?

Conozco bien los hilos de la situación chilena. Y tengo la responsabilidad del cargo y el sentido de la dignidad personal. Los partidos de Unidad Popular cuentan con larga trayectoria y su propio perfil. Nadie, ni yo, por supuesto, aceptaríamos la hegemonía de un partido.

-¿Qué hará si lo presionan con el argumento de que la ideología del Presidente es la del Partido Comunista?

No aceptaré esa identificación. Y mucho menos la Unidad Popular, que consta de cuatro partidos y dos movimientos. Formamos un gobierno pluripartidista que por vez primera en la historia del continente está basado en el entendimiento razonado de cristianos, laicos, marxistas e independientes de izquierda.

-¿Es eso posible?

¿Por qué no? El cristiano, el laico, el marxista y el independiente de la izquierda que tienen hambre son igualmente hombres. Y nadie debe preguntarles por su apellido político ni por su actividad partidista para darles un pan no con el concepto de caridad, sino para darles un trabajo con una profunda comprensión del problema social.

-¿Qué está primero, señor Presidente, la libertad o la economía?

El hombre está por encima de la libertad y la economía. Vale decir, lo que más necesite. Por supuesto que lo primero es la libertad, el valor eminente, pero siempre y cuando la economía esté al servicio del hombre, la libertad por encima de todo, claro. Pero si la economía no está al servicio del hombre, no hay libertad. ¿Hay libertad en el analfabeto, en el que no come, en el sin trabajo? Distingamos: hay libertad abstracta y libertad concreta. Se sueña con la abstracta, pero se realiza la concreta. Se especula con la primera y se vive con la segunda. Lucharemos por asegurar al hombre sus derechos al trabajo, a la educación, a la salud, al descanso, a la cultura, a la recreación y a votar en contra o en favor de la Unidad Popular, como quiera.

Yo no puedo hablar ya de votación en contra de Salvador Allende. Soy solo una pieza en la gran estructura política de la unidad. No pierdo mi perspectiva. No soy hombre mesiánico ni caudillo.

-Se dice que usted admira por sobre todo a Ho Chi Minh, a Mao, a Che Guevara, a Castro. ¿No implica esta actitud admirativa una definición política intrínseca?

Pero añada: también admiro a Cristo, a Lázaro Cárdenas, a Bolívar, a O'Higgins, a Morelos, Miranda, Lenin, a muchos más.

-En su casa tiene usted colgados cuadros solo de los cuatro primeros.

Es que son cuadros dedicados por Castro, Che Guevara, Ho Chi Minh y Mao, a quienes evidentemente admiro. O qué quiere: ¿qué cuelga un cuadro dedicado por Cristo?

-¿Admira usted a cierto tipo de hombres porque realizaron o intentaron realizar lo que parecía imposible? Si es así, ¿Cuál sería para usted, en Chile, lo imposible?

Yo no pienso en medida de imposibles. No me comparo con nadie. Mi proposición es la chilena. En Chile funciona la Unidad Popular. En ella, vuelvo a decir, soy una pieza. Como pieza que soy, sé bien claro que tengo un imperativo: no defraudar al pueblo. Y no defraudarlo es hacer del chileno un hombre integral. Un hombre nuevo con una nueva moral, un nuevo horizonte, nuevo sentido de los valores. Una sociedad nueva de todo.

Acabar, desde luego, con la explotación del hombre por el hombre.

-¿Considera usted que la propiedad privada es una forma de explotación del hombre por el hombre?

Acabará con ella siempre que perjudique a los demás. Pero, ¿por qué voy a terminar con la propiedad privada de su casa, o de su automóvil, o de su pequeña industria, o de su pequeño campo? Solo pondremos los medios de producción esenciales en manos del Estado.

No aplicaríamos la misma noción para una fábrica de botones que para la empresa cuprífera.

-¿Nacionalizará usted los bancos?

Por supuesto. Yo sigo con el viejo criterio del escritor teatral Brecht, lo digo en broma, entre nosotros: ¿qué es mayor delito? Escoja: ¿fundar o robar un banco?

-¿Qué profundidad y alcance tiene la retracción de inversiones que se ha producido en Chile?

Se ha creado un clima de terror. Un plan diabólico que terminó o empieza con el asesinato del general Schneider.

-¿Puede llevarle ese clima de terror a limitar las garantías individuales?

Si prosiguiera, sí. Si son necesarias esas medidas, claro. Lo demás sería comportarse como un ingenuo.

De ninguna manera vamos a crear un clima ideal para que arrojen bombas. Si se desata la violencia reaccionaria responderemos con la violencia revolucionaria.

Es claro que no seremos nosotros los promotores de la violencia. Constituimos el gobierno por limpia, inobjetable vía democrática.

-Hay quienes piensan que Castro se vio arrinconado y por eso radicalizó su política. Si usted se viera arrinconado, ¿reaccionaría como Castro?

Apelaré siempre a las reservas morales de Chile y no cesaré de concientizar a mi pueblo. Pero yo le pregunto: si a un país se le cierran los caminos, ¿qué le queda?

No queda más alternativa que la insurgencia armada. Estamos dispuestos a todo.

-¿Algo impide la inmediata reanudación de relaciones con Cuba?

No es este un problema que pueda interpretarse, por su aplazamiento, como un capricho, sino como una decisión que habré de tomar de acuerdo con el momento oportuno para Chile y considerando, también, como es claro, el interés de Cuba.

-¿A qué obedece el aplazamiento?

A mí propia decisión.

-Es evidente. Pero eso no explica nada.

Reanudaremos relaciones con un gobierno determinado cuando puedan evitarse lesiones innecesarias para Chile y para la otra parte. Es el ejemplo, para mencionar uno posible, que no aplico a nadie en particular, de la tramitación de alguna operación importante. Si la gestión diplomática pudiera deteriorar la operación, haremos lo necesario para llevarla a cabo sin acumular obstáculos y, por supuesto, sin el sacrificio de nuestros propósitos en el orden político.

-¿Vislumbra usted posibilidades de guerra civil en Chile?

No creo en la guerra civil. El pueblo es suficientemente fuerte como para impedirlo. Las Fuerzas Armadas chilenas son Fuerzas Armadas profesionales respetuosas de la Constitución y de la ley. No son guardias pretorianas al servicio de un hombre. La lección de patriotismo y ecuanimidad del pueblo chileno en las últimas semanas avala mi pensamiento y justifica la confianza en el futuro. Pero los signos de violencia fueron inusitados, de tal manera que es cauto decir que todo pudiera pasar.

Y el sacrificio del general Schneider, quiero añadir, no será en vano.

Los problemas de América Latina son claros. Nuestros pueblos buscan su propia expresión. Cuando puedan hacerlo, comprobaremos que han roto las cadenas que los hacen depender de lo que no son ellos, de oligarquías Internas o fuerzas económicas externas. Cada país tiene su problema peculiar, pero todos tenemos el común de expresarnos y ser.

México es un gran país que nace de una revolución, que vive por la revolución, que pare la revolución. Ha encontrado la forma de expresión. Hablo de México como ejemplo, porque descarto toda clasificación ortodoxa de países o gobiernos. De lo que se trata es de hacer madurar la conciencia de América Latina, encontrar la raíz, la conciencia como pueblos. En su ámbito y circunstancias, cada uno sabrá cómo hacerlo.

-¿Cree usted que es tiempo de realizar esfuerzos para normalizar las relaciones con Castro a nivel continental?

Pienso que sí. Los chilenos actuaremos cuando y como queramos. Vuelvo a decir: cuando las condiciones sean favorables. Nosotros estableceremos relaciones con Cuba cuando estimemos conveniente. Hacemos uso de nuestro derecho, como México lo ejerció cuando no rompió relaciones con La Habana pese a las presiones que sufrió.

-El sistema interamericano descansa en el concepto de América como unidad. ¿Es esto congruente con la realidad? ¿Qué piensa de la OEA, señor Presidente?

No ha defendido a América Latina. Creo que debiera crearse una organización Internacional de los pueblos latinoamericanos, donde no pesara tanto el hermano mayor.

-¿Cuál es, según usted, el gran pecado del hermano mayor?

Sus dólares o sus marines.

-¿El resultado?

Que desconoce a América Latina en su sufrimiento y en su esperanza.

-¿Cuáles serían las consecuencias para la ONU de no admitir a la China de Mao?

No las puedo medir. Solo sé que sería un error gigantesco, una estupidez soberana no admitir en una organización Internacional a 900 millones de seres humanos. Sin contar con el hecho de que demostraría la parcialidad del organismo.

-Castro ha planteado la posición cubana y la posición estadounidense como irreconciliables y...

Ese es un problema cubano. Pregúnteselo a Castro.

-¿Piensa usted convertirse en puente entre los dos sistemas?

No. Mi limitación es clara. Aspiro a ser un hombre que sirve a su Patria y que es, en todo momento, consecuente con sus ideas y lucha por ellas.

-¿En la democracia?

Sí, pero no en la formal, sino en la auténtica. Es la que la contempla no desde la perspectiva de la oligarquía, sino desde la perspectiva del pueblo. No desde la perspectiva del dinero y de la prepotencia, sino desde la perspectiva del sufrimiento y las frustraciones de la mayoría, que han de tener la misma opción, las mismas oportunidades que los que más poseen.

-¿Qué representaría, en un contexto amplio, su éxito como Presidente de Chile? ¿Y qué significarla su fracaso?

Sé bien, que si fracaso, el gorilato de América estará de plácemes. Pero sé bien que si no fracaso, serán los pueblos los que estarán de plácemes. De allí, en el sentido en que usted lo plantea, nuestra gran responsabilidad.

Habla de Lázaro Cárdenas, a cuya viuda se ha dirigido por carta. Por vez primera en una hora quince minutos el Presidente Allende abre un intervalo entre pregunta y respuesta. Dice al fin:

Un gran saludo para México y su pueblo en el recuerdo de una de las figuras más eminentes de la época actual. Ha sido uno de los forjadores más significativos de la revolución latinoamericana. El que primero supo detener la Insolencia Imperialista y dio los primeros pasos de la Reforma Agraria.

El general Cárdenas, por cierto, se encontró con el doctor Allende en Cuba un 26 de julio, en 1959. Fueron ambos invitados de Castro. Entonces -recordamos- se dijo que los Andes serían una Sierra Maestra.

Fueron palabras de Castro, no más.

ENTREVISTA DEL PERIODISTA ITALIANO ARRIGO LEVI AL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE, PUBLICADA EN EL DIARIO LA STAMPA, 5 DE NOVIEMBRE DE 1970.<sup>12</sup>

He encontrado algunas veces, en esta semana, al doctor Salvador Allende nuevo Presidente de Chile y quiero decir que el hombre inspira simpatía. A menudo es agudo, a veces retórico, siempre cortés. En ningún caso tiene el aire del fanático decidido a llevar a su pueblo a una revolución traumática. Ni siquiera parece el político "de fachada" destinado a dejarse maniobrar de personas más fuertes y duras que él. Al contrario, bajo su garbo de político de viejo estilo se ve claramente que es astuto y hábil. Estas impresiones se fundan en un conocimiento bastante imperfecto, pero no puedo evitar el registrarlas: se verá más adelante si son justas. Muchas personas que lo conocen bien están de acuerdo: no he encontrado nadie que piense que Allende en la Presidencia no será "'dueño de su casa".

Mayor confianza

---

<sup>12</sup> La Stampa, Milán 5 de noviembre 1970 ; Witker 12 : 63

Se dice todo lo anterior porque el personaje es protagonista de una experiencia política especial. Se sabe que la asunción de un Presidente socialista aliado de los comunistas. Que proclama sus simpatías por Fidel Castro y por Mao Tse-Tung ha despertado temores por el futuro de esta democracia. Los demócratacristianos, para darle su voto al Congreso han querido hacer aceptar previamente a Allende una serie de enmiendas constitucionales que son garantías para las principales libertades democráticas, y me parece que en las últimas semanas, las preocupaciones por el futuro de la democracia chilena en parte, han disminuido.

La solemnidad de las ceremonias tradicionales; políticas, militares y religiosas que han acompañado la asunción de Allende, han sido un nuevo motivo de seguridad, pero es necesario decir que uno de los factores más importantes de confianza es el mismo Allende. Todas las personalidades chilenas con las cuales he hablado, amigos o adversarios del Presidente, concuerdan en juzgarlo un democrático sincero no obstante ciertos extremismos verbales con los cuales, a veces, se desahoga.

De todos modos es importante saber en este momento qué cosa piensa el doctor Allende. Quedan todavía muchas incertezas sobre el futuro.

El nuevo Presidente ha aceptado cortésmente de responder por escrito a una serie de preguntas que le he presentado. No menos de dos semanas han sido necesarias para obtener estas respuestas: pero en medio se produjo el asesinato del general Schneider, la asunción del poder presidencial y el difícil trabajo de formar el nuevo gobierno de coalición.

En realidad no sé si aquellas que he obtenido sean respuestas del senador Allende o del Presidente Allende, o sea, no sé cuándo fueron preparadas. Solo sé que en un cierto momento habían quedado en el bolsillo de la chaqueta del senador, donde las había metido él mismo, en mi presencia porque quería "verlas más tarde", y que después de varios días salieron del bolsillo de la chaqueta del Presidente Allende. Ahora las tengo delante de mí. Las transcribo en modo casi integral: constituyen un documento de aquello que el Presidente socialista de Chile quiere que sea registrado como su pensamiento político mientras está por iniciar seis años de poder.

#### Elección limpia

Primer punto: Chile es un caso en sí mismo. "No entiendo" responde Allende a mi pregunta sobre los temores de una "cubanización", "por qué se usan siempre ejemplos extraños a Chile. Los comunistas han estado ya dos veces en el poder en Chile, en 1938 y en 1946. Hay una resistencia ilógica a aceptar el hecho de que el caso de Chile y de su democracia es diverso de aquel de otros países del mundo, no obstante la demostración práctica que hemos dado de ser el primer país del mundo donde el candidato socialista-marxista conquista la presidencia en una elección limpia, libre y democrática, apoyado por una combinación de partidos y movimientos de los cuales solo dos son marxistas, y que incluye un grupo de profunda definición cristiana".

Allende no ha querido responder a mi pregunta: "¿En otros países se ha logrado conciliar socialismo y libertad? si la respuesta es no, ¿por qué debería lograrlo Chile?", declarándola viciada de prejuicios en cuanto parte del presupuesto que socialismo y libertad sean incompatibles, afirmación -dice- que nosotros no aceptamos (no la acepta en realidad ni siquiera quien escribe).

A la pregunta: ¿qué sucederá si un candidato socialista perdiera las elecciones? Allende ha contestado: "He dicho repetidamente que al final de mi mandato el pueblo será tan libre como lo fue el 4 de septiembre de este año para elegir un nuevo Presidente, socialista, o no socialista. Habrá elecciones universales, secretas y democráticas. Por lo tanto, no sucederá nada. Personalmente creo que se trata de una hipótesis teórica porque espero que los resultados de nuestro gobierno demostrarán al pueblo que ha elegido la vía justa y por lo tanto el mismo pueblo decidirá a mayoría de continuar por el mismo camino".

-¿Qué cosa es lo esencial de la "vía chilena al socialismo"?

-Responde Allende: "Aspiramos a encontrar soluciones a los problemas chilenos, basadas en la realidad socio-económica y política chilena, según nuestras tradiciones y particularidades. No tenemos fórmulas ortodoxas o dogmáticas de ningún tipo, no creemos que métodos útiles en otros países puedan aplicarse en Chile sin sufrir un adaptamiento fundamental a nuestra realidad. En síntesis, somos y seremos chilenos pragmáticos".

-¿Cuáles serán las diferencias esenciales entre "socialismo chileno" y los otros modelos conocidos?- "Esta, dice Allende, es una pregunta prematura. La experiencia chilena todavía no se ha iniciado. Solo cuando sea puesta en marcha y habremos adoptado al menos las medidas básicas se podrán intentar parangones. La Unidad Popular trata de asegurar a Chile la total independencia económica y una modificación fundamental de las estructuras básicas del país. Y agrega aún: no se trata de realizar el 'socialismo utopía' que no hemos puesto en programa sino de preparar una vía hacia el socialismo".

Los rebeldes del MIR

-Dejando aparte una larga respuesta sobre su programa económico, de la cual hablaré en un próximo artículo, veamos las relaciones con las otras fuerzas políticas.

Respecto del MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionaria botado a la lucha armada), Allende recuerda que "el MIR es un movimiento de izquierda, el cual, por su táctica, jamás ha formado parte de Unidad Popular y hoy permanece fuera. En el futuro podrá mantenerse fiel a su ideología y expresarla como todos los partidos y movimientos políticos: pero en su acción práctica deberá, como todos del resto, respetar estrictamente la Constitución y las leyes".

-Sobre las relaciones con la Democracia Cristiana Allende precisa: "Nuestras relaciones con la Democracia Cristiana serán aquellas que corresponden en una democracia representativa, al gobierno y a un partido de oposición, especialmente cuando éste ha declarado espontáneamente que no piensa negar la sal y el agua al futuro gobierno".

Como todos los partidos políticos que actúan en un país democrático, con elecciones libres, también la Democracia Cristiana "es una posible alternativa de poder".

Allende afirma que la Democracia Cristiana "sin duda facilitará nuestras relaciones con el Poder Legislativo". (Unidad Popular está en minoría en el Parlamento). Si se presentaran dificultades "deberemos enfrentarlas con los procedimientos constitucionales y legales existentes, que reglamentan las relaciones del Congreso con el Poder Ejecutivo".

-¿Puede ser Chile una "experiencia guía" para América Latina?



Responde Allende: "Nosotros no tenemos la intención de tratar de exportar nuestras ideas y nuestros métodos. Solo hemos demostrado que en las condiciones reales de un país como Chile, la vía electoral y pacífica es perfectamente válida para que el pueblo llegue al poder. Ahora tenemos que demostrar que en estas condiciones es posible adoptar medidas que representen un camino hacia el socialismo, manteniéndonos en la estrecha cornisa de la democracia representativa y con pleno respeto de las libertades públicas".

#### Extranjeros inquietos

Como se ve, los empeños públicos de Allende sobre el mantenimiento de la democracia chilena son amplios, categóricos e insistentes. En respuesta a mi última pregunta en la cual hacía presente la inquietud de los extranjeros residentes en Chile, Allende declaró: "Chile, que ha sido y será una perfecta democracia, ha dado refugio a los extranjeros que habían sufrido persecución en otros países del mundo. Estos sufren hoy -quisiera decir- de una especie de temor irracional respecto a cualquier proceso político que pueda representar un cambio de status quo al cual están ligados. Estoy absolutamente seguro que los miles de extranjeros que quedan en nuestro país -porque solo algunos han partido- continuarán viviendo tranquilos y felices, encontrando nuevas e inesperadas perspectivas abiertas a sus actividades. También estoy seguro que volverán muchos de aquellos que se han ido: yo como Presidente puedo asegurar el mantenimiento sin restricciones de la libertad y de la democracia en Chile".

#### DISCURSO DE LA VICTORIA (balcones de la FECh madrugada del 5 de septiembre de 1970)<sup>13</sup>

Con profunda emoción les hablo desde esta improvisada tribuna por medio de estos deficientes amplificadores. ¡Qué significativa es -más que las palabras- la presencia del pueblo de Santiago que, interpretando a la inmensa mayoría de los chilenos, se congrega para reafirmar la victoria que alcanzamos limpiamente el día de hoy, victoria que abre un camino nuevo para la patria, y cuyo principal actor es el pueblo de Chile aquí congregado! ¡Qué extraordinariamente significativo es que pueda yo dirigirme al pueblo de Chile y al pueblo de Santiago desde la Federación de Estudiantes! Esto posee un valor y un significado muy altos.

Nunca un candidato triunfante por la voluntad y el sacrificio del pueblo usó una tribuna que tuviera mayor trascendencia, porque todos lo sabemos: la juventud de la patria fue vanguardia en esta gran batalla, que no fue la lucha de un hombre, sino la lucha de un pueblo; ella es la victoria de Chile alcanzada limpiamente esta tarde.

Yo les pido a ustedes que comprendan que soy tan solo un hombre, con todas las flaquezas y debilidades que tiene un hombre; y si pude soportar- porque cumplía una tarea- la derrota de ayer, hoy sin soberbia y sin espíritu de venganza, acepto este triunfo que nada tiene de personal y que se lo debo a radicales, socialistas, comunistas, socialdemócratas, a gentes del MAPU y del API, y a miles de independientes. Se lo debo al hombre anónimo y sacrificado de la patria; se lo debo a la humilde mujer de nuestra tierra. Le debo este triunfo al pueblo de Chile, que entrará conmigo a La Moneda el 4 de noviembre.

La victoria alcanzada por ustedes tiene una honda significación nacional. Desde aquí declaro, solemnemente, que respetaré los derechos de todos los chilenos. Pero también declaro, y quiero que lo

---

<sup>13</sup> Quiroga pág. 55; Farías 1: 371; Martner pág. 281

sepan definitivamente, que al llegar a La Moneda, y siendo el pueblo gobierno, cumpliremos el compromiso histórico que hemos contraído de convertir en realidad el programa de la Unidad Popular.

Lo dije: No tenemos ni podríamos tener ningún propósito pequeño de venganza. Sería disminuir la victoria alcanzada. Pero, si no tenemos un propósito pequeño de venganza, tampoco, de ninguna manera, vamos a claudicar, a comerciar el programa de la Unidad Popular, que fue la bandera del primer gobierno auténticamente democrático, popular, nacional y revolucionario de la historia de Chile.

Dije, y debo repetirlo: Si la victoria no era fácil, difícil será consolidar nuestro triunfo y construir la nueva sociedad, la nueva convivencia social, la nueva moral y la nueva patria.

Pero yo sé que ustedes, que hicieron posible que el pueblo sea mañana gobierno, tendrán la responsabilidad histórica de realizar lo que Chile anhela para convertir a nuestra patria en un país señero en el progreso, en la justicia social, en los derechos de cada hombre, de cada mujer, de cada joven de nuestra tierra.

Hemos triunfado para derrotar definitivamente la explotación imperialista, para terminar con los monopolios, para hacer una seria y profunda reforma agraria, para controlar el comercio de importación y exportación, para nacionalizar, en fin, el crédito, pilares todos que harán factible el progreso de Chile, creando el capital social que impulsará nuestro desarrollo.

Por eso, esta noche, que pertenece a la historia, en este momento de júbilo, yo expreso mi emocionante reconocimiento a los hombres y mujeres, a los militantes de los partidos populares e integrantes de las fuerzas sociales que hicieron posible esta victoria que tiene proyecciones más allá de las fronteras de la propia patria.

Para los que están en la pampa o en la estepa, para los que me escuchan en el litoral, para los que laboran en la precordillera, para la simple dueña de casa, para el catedrático universitario, para el joven estudiante, el pequeño comerciante o industrial, para el hombre y la mujer de Chile, para el joven de la tierra nuestra, para todos ellos, el compromiso que yo contraigo ante mi conciencia y ante el pueblo -actor fundamental de esta victoria- es ser auténticamente leal en la gran tarea común y colectiva. Lo he dicho: mi único anhelo es ser para ustedes el compañero presidente.

Han sido el hombre anónimo y la ignorada mujer de Chile los que han hecho posible este hecho social trascendental. Miles y miles de chilenos sembraron su dolor y su esperanza en esta hora que al pueblo pertenece. Y desde otras fronteras, desde otros países, se mira con satisfacción profunda la victoria alcanzada. Chile abre un camino que otros pueblos de América y del mundo podrán seguir. La fuerza vital de la unidad romperá los diques de las dictaduras y abrirá el cauce para que los pueblos puedan ser libres y puedan construir su propio destino.

Somos lo suficientemente responsables para comprender que cada país y cada nación tiene sus propios problemas, su propia historia y su propia realidad. Y frente a esa realidad serán los dirigentes políticos de esos pueblos los que adecuarán la táctica que deberá adoptarse. Nosotros solo queremos tener las mejores relaciones políticas, culturales, económicas, con todos los países del mundo. Solo pedimos que respeten -tendrá que ser así- el derecho del pueblo de Chile a haberse dado el gobierno de la Unidad Popular.

Somos y seremos respetuosos de la autodeterminación y de la no intervención. Ello no significará acallar nuestra adhesión solidaria con los pueblos que luchan por su independencia económica y por dignificar la vida del hombre en los distintos continentes.

Solo quiero señalar ante la historia el hecho trascendental que ustedes han realizado, derrotando la soberbia del dinero, la presión y amenaza; la información deformada, la campaña del terror, de la insidia y la maldad. Cuando un pueblo ha sido capaz de esto, será capaz también de comprender que solo trabajando más y produciendo más podremos hacer que Chile progrese y que el hombre y la mujer de nuestra tierra, la pareja humana, tengan derecho auténtico al trabajo, a la vivienda, a la salud, a la educación, al descanso, a la cultura y a la recreación.

Pondremos toda la fuerza creadora del pueblo en tensión, para hacer posible estas metas humanas que se ha trazado el programa de la Unidad Popular.

Juntos, con el esfuerzo de ustedes, vamos a realizar los cambios que Chile reclama y necesita. Vamos a hacer un gobierno revolucionario.

La revolución no implica destruir, sino construir; no implica arrasar, sino edificar; y el pueblo de Chile está preparado para esa gran tarea en esta hora trascendente de nuestra vida.

Compañeras y compañeros, amigas y amigos:

¡Cómo hubiera deseado que los medios materiales de comunicación me hubieran permitido hablar más largamente con ustedes, y que cada uno hubiera oído mis palabras, húmedas de emoción, pero al mismo tiempo firmes en la convicción de la gran responsabilidad que todos tenemos y que yo asumo plenamente!

Yo les pido que esta manifestación sin precedentes se convierta en la demostración de la conciencia de un pueblo.

Ustedes se retirarán a sus casas sin que haya el menor asomo de una provocación y sin dejarse provocar. El pueblo sabe que sus problemas no se solucionan rompiendo vidrios o golpeando un automóvil. Y aquellos que dijeron que el día de mañana los disturbios iban a caracterizar nuestra victoria, se encontrarán con la conciencia y la responsabilidad de ustedes. Irán a su trabajo mañana o el lunes, alegres y cantando, cantando la victoria tan legítimamente alcanzada y cantando al futuro. Con las manos callosas del pueblo consciente y disciplinado podrá realizar.

América Latina y más allá de la frontera de nuestro pueblo, miran el mañana nuestro. Yo tengo plena fe en que seremos lo suficientemente fuertes, lo suficientemente serenos y fuertes, para abrir el camino venturoso hacia una vida distinta y mejor; para empezar a caminar por las esperanzadas alamedas del socialismo, que el pueblo de Chile con sus propias manos va a construir.

Reitero mi reconocimiento agradecido a los militantes de la Unidad Popular; a los Partido Radical, Comunista, Socialista, Social Demócrata, MAPU y API; y a los miles de independientes de izquierda que estuvieron con nosotros.

Expreso mi afecto y también mi reconocimiento agradecido a los compañeros dirigentes de esos partidos, que por sobre las fronteras de sus propias colectividades hicieron posible la fortaleza de esta unidad que el pueblo hizo suya. Y porque el pueblo la hizo suya ha sido posible la victoria, que es la victoria del pueblo.

El hecho de que estemos esperanzados y felices no significa que vayamos nosotros a descuidar a vigilancia. El pueblo, este fin de semana, tomará por el talle a la patria y bailaremos desde Arica a Magallanes, y desde la cordillera al mar, una gran cueca, como símbolo de la alegría sana de nuestra victoria.

Pero al mismo tiempo, mantendremos nuestros comités de acción popular, en actitud vigilante, en actitud responsable, para estar dispuestos a responder a un llamado si es necesario que haga el comando de la Unidad Popular. Llamado para que los comités de empresas, de fábricas, de hospitales, en las juntas de vecinos y en los barrios y en las poblaciones proletarias vayan estudiando los problemas y las soluciones; porque presurosamente tendremos que poner en marcha el país. Yo tengo fe, profunda fe, en la honradez, en la conducta heroica de cada hombre y cada mujer que hizo posible esta victoria.

Vamos a trabajar más. Vamos a producir más.

Pero trabajaremos más para la familia chilena, para el pueblo y para Chile, con orgullo de chilenos y con la convicción de que estamos realizando una grande y maravillosa tarea histórica.

¡Cómo siento en lo íntimo de mi fibra de hombre, cómo siento en las profundidades humanas de mi condición de luchador, lo que cada uno de ustedes me entrega! Esto que hoy germina es una larga jornada. Yo solo tomé en mis manos la antorcha que encendieron los que antes que nosotros lucharon junto al pueblo y por el pueblo.

Este triunfo debemos dárselo en homenaje a los que cayeron en las luchas sociales y regaron con su sangre la fértil semilla de la revolución chilena que vamos a realizar.

Quiero antes de terminar, y es honesto hacerlo así, reconocer que el gobierno entregó las cifras y los datos de acuerdo con los resultados electorales.

Quiero reconocer que el jefe de plaza, general Camilo Valenzuela, autorizó este acto, acto multitudinario, en la convicción y la certeza que yo le diera de que el pueblo se congregaría, como está aquí, en actitud responsable, sabiendo que ha conquistado el derecho a ser respetado; respetado en su vida y respetado en su victoria; el pueblo que sabe que entrará conmigo a La Moneda el 4 de noviembre de este año.

Quiero destacar que nuestros adversarios de la Democracia Cristiana han reconocido en una declaración la victoria popular. No le vamos a pedir a la derecha que lo haga. No lo necesitamos. No tenemos ningún ánimo pequeño en contra de ella. Pero ella no será capaz jamás de reconocer la grandeza que tiene el pueblo en sus luchas, nacida de su dolor y de su esperanza.

Nunca, como ahora, sentí el calor humano; y nunca, como ahora, la Canción Nacional tuvo para ustedes y para mí tanto y profundo significado. En nuestros discursos lo dijimos: somos los herederos legítimos de los padres de la patria, y juntos haremos la segunda independencia: la independencia económica de Chile.

Ciudadanas y ciudadanos de Santiago, trabajadores de la patria: ustedes y solo ustedes son los triunfadores. Los partidos populares y las fuerzas sociales han dado esta gran lección, que se proyecta más allá, reitero, de nuestras fronteras materiales.

Les pido que se vayan a sus casas con la alegría sana de la limpia victoria alcanzada y que esta noche, cuando acaricien a sus hijos, cuando busquen el descanso, piensen en el mañana duro que tendremos por

delante, cuando tengamos que poner más pasión, más cariño, para hacer cada vez más grande a Chile y cada vez más justa la vida en nuestra patria.

Gracias, gracias, compañeras. Gracias, gracias, compañeros. Ya lo dije un día. Lo mejor que tengo me lo dio mi partido, la unidad de los trabajadores y la Unidad Popular.

A la lealtad de ustedes, responderé con la lealtad de un gobernante del pueblo; con la lealtad del compañero presidente.

ESTADIO NACIONAL (5 DE NOVIEMBRE DE 1970)<sup>14</sup>

Dijo el pueblo: “Venceremos”, y vencimos.

Aquí estamos hoy, compañeros, para conmemorar el comienzo de nuestro triunfo. Pero alguien más vence hoy con nosotros. Están aquí Lautaro y Caupolicán, hermanados en la distancia de Cuauhtémoc y Túpac Amaru.

Hoy, aquí con nosotros, vence O'Higgins, que nos dio la independencia política, celebrando el paso hacia la independencia económica.

Hoy, aquí con nosotros, vence Manuel Rodríguez, víctima de los que anteponen sus egoísmos de clase al progreso de la comunidad. Hoy, aquí con nosotros, vence Balmaceda, combatiente en la tarea patriótica de recuperar nuestras riquezas del capital extranjero. Hoy, aquí con nosotros, también vence Recabarren con los trabajadores organizados tras años de sacrificios.

Hoy, aquí con nosotros, por fin, vencen las víctimas de la población José María Caro; aquí con nosotros, vencen los muertos de El Salvador y Puerto Montt, cuya tragedia atestigua por qué y para qué hemos llegado al poder.

De los trabajadores es la victoria.

Del pueblo sufrido, que soportó por siglo y medio, bajo el nombre de Independencia, la explotación de una clase dominante incapaz de asegurar el progreso, y de hecho, desentendida de él. La verdad, lo sabemos todos, es que el atraso, la ignorancia, el hambre de nuestro pueblo y de todos los pueblos del Tercer Mundo, existen y persisten porque resultan lucrativos para unos poco privilegiados.

Pero ha llegado por fin el día de decir basta. ¡Basta a la explotación económica! ¡Basta a la desigualdad social! ¡Basta a la opresión política!

Hoy con la inspiración de los héroes de nuestra patria, nos reunimos aquí para conmemorar nuestra victoria, la victoria de Chile; y también para señalar el comienzo de la liberación. El pueblo, al fin hecho Gobierno, asume la dirección de los destinos nacionales. Pero ¿cuál es el Chile que heredamos? Excúsenme, compañeros, que en esta tarde de fiesta y ante las delegaciones de tantos países que nos honran con su presencia, me refiera a temas tan dolorosos. Es nuestra obligación y nuestro derecho denunciar sufrimientos seculares, como dijo el presidente peruano Velasco Alvarado: “Una de las grandes

---

<sup>14</sup> La Nación 6 de noviembre de 1970; Martner pág. 287

tareas de la revolución es romper el cerco del engaño que a todos nos ha hecho vivir de espaldas a la realidad”.

Ya es tiempo de decir que nosotros los pueblos subdesarrollados fracasamos en la historia. Fuimos colonias en la civilización agrario-mercantil. Somos apenas naciones neocoloniales en la civilización urbano-industrial. Y en la nueva civilización que emerge, amenaza continuar nuestra dependencia.

Hemos sido los pueblos explotados. Aquellos que no existen para sí, sino para contribuir a la prosperidad ajena.

¿Y cuál es la causa de nuestro atraso? ¿Quién es responsable del subdesarrollo en que estamos sumergidos?

Tras muchas deformaciones y engaños, el pueblo ha comprendido. Sabemos bien, por experiencia propia, que las causas reales de nuestro atraso están en el sistema.

En este sistema capitalista dependiente, que, en el plano interno, opone las mayorías necesitadas a minorías ricas; y en el plano internacional, opone los pueblos poderosos a los pobres; y los más costean la prosperidad de los menos.

Heredamos una sociedad lacerada por las desigualdades sociales. Una sociedad dividida en clases antagónicas de explotadores y explotados.

Una sociedad en que la violencia está incorporada a las instituciones mismas, y que condena a los hombres a la codicia insaciable, a las más inhumanas formas de crueldad e independencia frente al sufrimiento ajeno.

Nuestra herencia es una sociedad sacrificada por el desempleo, flagelo que lanza a la cesantía forzosa y a la marginalidad a masas crecientes de la ciudadanía; masas que no son un fenómeno de superpoblación, como dicen algunos, sino las multitudes que testimonian, con su trágico destino, la incapacidad del régimen para asegurar a todos el derecho elemental al trabajo.

Nuestra herencia es una economía herida por la inflación, que mes tras mes va recortando el mísero salario de los trabajadores y reduciendo a casi nada -cuando llegan a los últimos años de su vida- el ingreso de una existencia de privaciones. Por esta herida sangra el pueblo trabajador de Chile; costará cicatrizarla, pero estamos seguros de conseguirlo, porque la política económica del Gobierno será dictada desde ahora por los intereses populares. Nuestra herencia es una sociedad dependiente, cuyas fuentes fundamentales de riquezas fueron enajenadas por los aliados internos de grandes empresas internacionales. Dependencia económica, tecnológica, cultural y política.

Nuestra herencia es una sociedad frustrada en sus aspiraciones más hondas de desarrollo autónomo. Una sociedad dividida, en que se niega a la mayoría de las familias los derechos fundamentales al trabajo, a la educación, a la salud, a la recreación, y hasta la misma esperanza de un futuro mejor.

Contra todas estas formas de existencia se ha alzado el pueblo chileno. Nuestra victoria fue dada por la convicción al fin alcanzada, de que solo un Gobierno auténticamente revolucionario podría enfrentar el poderío de las clases dominantes, al mismo tiempo movilizar a todos los chilenos para edificar la República del pueblo trabajador.

Ésta es la gran tarea que la historia nos entrega. Para acometerla, les convoco hoy, trabajadores de Chile. Solo unidos hombro a hombro, todos los que amamos a esta patria, los que creemos en ella, podremos romper el subdesarrollo y edificar la nueva sociedad. Vivimos un momento histórico: la gran transformación de las instituciones políticas de Chile. El instante en que suben al poder, por la voluntad mayoritaria, los partidos y movimientos portavoces de los sectores sociales más postergados.

Si nos detenemos a meditar un momento y miramos hacia atrás en nuestra historia, los chilenos estamos orgullosos de haber logrado imponernos por vía política, triunfando sobre la violencia. Ésta es una noble tradición. Es una conquista imperecedera. En efecto, a lo largo de nuestro permanente combate por la liberación, de la lenta y dura lucha por la igualdad y por la justicia, hemos preferido siempre resolver los conflictos sociales con los recursos de la persuasión, con la acción política.

Rechazamos, nosotros los chilenos, en lo más profundo de nuestras conciencias, las luchas fratricidas. Pero sin renunciar jamás a reivindicar los derechos del pueblo. Nuestro escudo lo dice: “Por la razón o la fuerza”. Pero dice primero por la razón.

Esta paz cívica, esta continuidad del proceso político, no es la consecuencia fortuita de un azar. Es el resultado de nuestra estructura socioeconómica, de una relación peculiar de las fuerzas sociales que nuestro país ha ido construyendo de acuerdo con la realidad de nuestro desarrollo.

Ya en nuestros primeros pasos como país soberano, la decisión de los hombres de Chile y la habilidad de sus dirigentes nos permitieron evitar las guerras civiles.

Ya en 1845, Francisco Antonio Pinto escribía al general San Martín: “Me parece que nosotros vamos a solucionar el problema de saber cómo ser republicanos y continuar hablando la lengua española”. Desde entonces, la estabilidad institucional de la República fue una de las más consistentes de Europa y América. Esta tradición republicana y democrática llega así a formar parte de nuestra personalidad, impregnando la conciencia colectiva de los chilenos.

El respeto a los demás, la tolerancia hacia el otro, es uno de los bienes culturales más significativos con que contamos.

Y, cuando dentro de esta continuidad institucional y de las normas políticas fundamentales, surgen los antagonismos y contradicciones entre las clases, esto ocurre en forma esencialmente política. Nunca nuestro pueblo ha roto esta línea histórica.

Las pocas quiebras institucionales fueron siempre determinadas por las clases dominantes. Fueron siempre los poderosos quienes desencadenaron la violencia, los que vertieron la sangre de chilenos, interrumpiendo la normal evolución del país. Así como cuando Balmaceda, consciente de sus deberes y defensor de los intereses nacionales, actuó con la dignidad y el patriotismo que la posteridad ha reconocido.

Las persecuciones contra los sindicatos, los estudiantes, los intelectuales y los partidos obreros, son la respuesta violenta de quienes defienden privilegios. Sin embargo, el combate ininterrumpido de las clases populares organizadas, ha logrado imponer progresivamente el reconocimiento de las libertades civiles y sociales, públicas e individuales.

Esta evolución particular de las instituciones en nuestro contexto estructural es lo que ha hecho posible la emergencia de este momento histórico en que el pueblo asume la dirección política de país. Las masas, en su lucha para superar el sistema capitalista que las explota, llegan a la presidencia de la República integradas, fundidas en la Unidad Popular, y en lo que constituye la manifestación más relevante de nuestra historia: la vigencia y el respeto de los valores democráticos, el reconocimiento de la voluntad mayoritaria.

Sin renunciar a sus metas revolucionarias, las fuerzas populares han sabido ajustar su actuación a la realidad concreta de las estructuras chilenas, contemplando los reveses y los éxitos, no como derrotas o victorias definitivas, sino como hitos en el duro y largo camino hacia la emancipación.

Sin precedentes en el mundo, Chile acaba de dar una prueba extraordinaria de desarrollo político, haciendo posible que un movimiento anticapitalista asuma el poder por el libre ejercicio de los derechos ciudadanos. Lo asume para orientar al país hacia una nueva sociedad, más humana, en que las metas últimas son la racionalización de la actividad económica, la progresiva socialización de los medios productivos y la superación de la división de clases.

Desde el punto de vista teórico-doctrinal, como socialistas que somos, tenemos muy presente cuáles son las fuerzas y los agentes del cambio histórico. Y, personalmente, sé muy bien, para decirlo en los términos textuales de Engels, que: “Puede concebirse la evolución pacífica de la vieja sociedad hacia la nueva, en los países donde la representación popular concentra en ella todo el poder, donde de acuerdo con la Constitución, se puede hacer lo que se desee, desde el momento en que se tiene tras de sí a la mayoría de la nación”. Y éste es nuestro Chile. Aquí se cumple, por fin, la anticipación de Engels. Sin embargo, es importante recordar que en los sesenta días que han seguido a los comicios del 4 de septiembre, el vigor democrático de nuestro país ha sido sometido a la más dura prueba por la que jamás haya atravesado.

Tras una dramática sucesión de acontecimientos, ha prevalecido de nuevo nuestra característica dominante: la confrontación de las diferencias por la vía política.

El Partido Demócrata Cristiano ha sido consciente del momento histórico y de sus obligaciones para con el país, lo que merece ser destacado.

Chile inicia su marcha hacia el socialismo sin haber sufrido la trágica experiencia de una guerra fratricida. Y este hecho, con toda su grandeza, condiciona la vía que seguirá este Gobierno en su obra transformadora.

La voluntad popular nos legitima en nuestra tarea. Mi Gobierno responderá a esta confianza haciendo real y concreta la tradición democrática de nuestro pueblo.

Pero en estas sesenta días decisivos que acabamos de vivir, Chile y el mundo entero han sido testigos, en forma inequívoca, de los intentos confesados para conculcar fraudulentamente el espíritu de nuestra Constitución; para burlar la voluntad del pueblo; para atentar contra la economía del país, y, sobre todo, en actos cobardes de desesperación, para provocar un choque sangriento, violento, entre nuestros conciudadanos.



Estoy personalmente convencido de que el sacrificio heroico de un soldado, el comandante en jefe del Ejército, general René Schneider, ha sido el acontecimiento imprevisible que ha salvado a nuestra patria de una guerra civil.

Permítaseme, en esta solemne ocasión, rendir en su persona el reconocimiento de nuestro pueblo a las Fuerzas Armadas y al Cuerpo de Carabineros, fieles a las normas constitucionales y al mandato de la ley.

Este episodio increíble, que la historia registrará como una guerra civil larvada, que duró apenas un día, demostró una vez más la demencia criminal de los desesperados. Ellos son los representantes, los mercenarios de las minorías que, desde la colonia, tienen la agobiante responsabilidad de haber explotado en su provecho egoísta a nuestro pueblo; de haber entregado nuestras riquezas al extranjero. Son estas minorías las que, en su desmedido afán de perpetuar sus privilegios, no vacilaron en 1891 y no han titubeado en 1970 en colocar a la nación ante una trágica disyuntiva. ¡Fracasaron en sus designios antipatrióticos! ¡Fracasaron frente a la solidez de las instituciones democráticas, ante la firmeza de la voluntad popular, resuelta a enfrentarlos y a desarmarlos, para asegurar la tranquilidad, la confianza y la paz de la nación, desde ahora bajo la responsabilidad del poder popular! ¿Pero qué es el poder popular? Poder popular significa que acabaremos con los pilares donde se afianzan las minorías que, desde siempre, condenaron a nuestro país al subdesarrollo.

Acabaremos con los monopolios, que entregan a unas pocas docenas de familias el control de la economía.

Acabaremos con un sistema fiscal puesto al servicio del lucro, y que siempre ha gravado más a los pobres que a los ricos; que ha concentrado el ahorro nacional en manos de los banqueros y su apetito de enriquecimiento.

Vamos a nacionalizar el crédito para ponerlo al servicio de la prosperidad nacional y popular.

Acabaremos con los latifundios, que siguen condenando a miles de campesinos a la sumisión, a la miseria, impidiendo que el país obtenga de sus tierras todos los alimentos que necesitamos. Una auténtica reforma agraria hará esto posible. Terminaremos con el proceso de desnacionalización, cada vez mayor, de nuestras industrias y fuentes de trabajo, que nos somete a la explotación foránea.

Recuperaremos para Chile sus riquezas fundamentales. Vamos a devolver a nuestro pueblo las grandes minas de cobre, de carbón, de hierro, de salitre. Conseguirlo está en nuestras manos, en las manos de quienes ganan su vida con su trabajo y que están hoy en el centro del poder.

El resto del mundo podrá ser espectador de los cambios que se produzcan en nuestro país, pero los chilenos no podemos conformarnos con eso solamente, porque nosotros debemos ser protagonistas de la transformación de la sociedad.

Es importante que cada uno de nosotros se compenetre de la responsabilidad común.

Es tarea esencial del Gobierno Popular, o sea de cada uno de nosotros, repito, crear un Estado justo, capaz de dar el máximo de oportunidades a todos los que convivimos en nuestro territorio. Yo sé que esta palabra Estado infunde cierta aprensión. Se ha abusado mucho de ella, y en muchos casos se la usa para desprestigiar un sistema social justo.

No le tengan miedo a la palabra Estado, porque dentro del Estado, en el Gobierno Popular, están ustedes, estamos todos. Juntos debemos perfeccionarlo, para hacerlo eficiente, moderno, revolucionario. Pero entiéndase bien que he dicho justo, y esto es precisamente lo que quiero recalcar.

Se ha hablado mucho de la participación popular. Esta es la hora de que ella se haga efectiva. Cada habitante de Chile, de cualquier edad, tiene una tarea que cumplir. En ella se confundirá el interés personal con la generosa conducta del quehacer colectivo. No hay dinero suficiente en ningún Estado del mundo para atender todas las aspiraciones de sus componentes, si éstos no adquieren primero conciencia de que junto a los derechos están los deberes y que el éxito tiene más valor cuando ha surgido del propio esfuerzo. Como culminación del desarrollo de la conciencia del pueblo, surgirá espontáneamente el trabajo voluntario, el que ya ha sido propuesto por la juventud.

Con razón escriben en las murallas de París: “La revolución se hace primero en las personas y después en las cosas”.

Justamente, en esta ocasión solemne, quiero hablar a los jóvenes: No seré yo, como rebelde estudiante del pasado, quien critique su impaciencia, pero tengo la obligación de llamarlos a serena reflexión.

Tienen ustedes la hermosa edad en que el vigor físico y mental, hacen posible prácticamente cualquier empresa.

Tienen por eso el deber de dar impulso a nuestro avance. Conviertan el anhelo en más trabajo.

Conviertan la esperanza en más esfuerzo.

Conviertan el impulso en realidad concreta.

Miles y miles de jóvenes reclamaron un lugar en la lucha social. Ya lo tienen. Ha llegado el momento de que todos los jóvenes se incorporen.

A los que aún están marginados de este proceso les digo: vengan, hay un lugar para cada uno en la construcción de la nueva sociedad. El escapismo, la decadencia, la futilidad, la droga, son el último recurso de muchachos que viven en países notoriamente opulentos, pero sin ninguna fortaleza moral. No es ése nuestro caso. Sigamos los mejores ejemplos. Los de aquellos que lo dejan todo por construir un futuro mejor.

¿Cuál será nuestra vía, nuestro camino chileno de acción para triunfar sobre el subdesarrollo?

Nuestro camino será aquel construido a lo largo de nuestra experiencia, el consagrado por el pueblo en las elecciones, el señalado en el programa de la Unidad Popular: el camino al socialismo en democracia, pluralismo y libertad.

Chile reúne las condiciones fundamentales que, utilizadas con prudencia y flexibilidad, permitirán edificar la sociedad nueva, basada en la nueva economía. La Unidad Popular hace suyo este lema no como una consigna, sino como su vía natural.

Chile, en su singularidad, cuenta con las instituciones sociales y políticas necesarias para materializar la transición del atraso y de la dependencia, al desarrollo y a la autonomía, por la vía socialista. La Unidad Popular es constitutivamente el exponente de esta realidad. Que nadie se llame a engaño. Los teóricos del

marxismo nunca han pretendido, ni la historia demuestra, que un partido único sea una necesidad en el proceso de transición hacia el socialismo.

Son circunstancias sociales, son vicisitudes políticas internas e internacionales las que pueden conducir a esta situación. La guerra civil, cuando es impuesta al pueblo como única vía hacia la emancipación, condena a la rigidez política.

La intervención foránea, en su afán de mantener a cualquier precio su dominación, hace autoritario el ejercicio del poder.

La miseria y el atraso generalizado dificultan el dinamismo de las instituciones políticas y el fortalecimiento de las organizaciones populares.

En la medida que en Chile no se dan, o no se den estos factores, nuestro país a partir de sus tradiciones, dispondrá y creará los mecanismos que, dentro del pluralismo apoyado en las grandes mayorías, hagan posible la transformación radical de nuestro sistema político. Éste es el gran legado de nuestra historia. Y es también la promesa más generosa para nuestro futuro. De nosotros depende que sea un día realidad.

Este hecho decisivo desafía a todos los chilenos, cualesquiera sean sus orientaciones ideológicas, a contribuir con su esfuerzo al desarrollo autónomo de nuestra patria. Como Presidente de la República, puedo afirmar, ante el recuerdo de quienes nos han precedido en la lucha y frente al futuro que nos ha de juzgar, que cada uno de mis actos será un esfuerzo por alcanzar la satisfacción de las aspiraciones populares dentro de nuestras tradiciones. El triunfo popular marcó la madurez de la conciencia de un sector de nuestra ciudadanía. Necesitamos que esa conciencia se desarrolle aún más. Ella debe florecer en miles y miles de chilenos que si bien no estuvieron junto a nosotros son una parte del proceso, están ahora resueltos a incorporarse a la gran tarea de edificar una nueva nación con una nueva moral.

Esta nueva moral, junto con el patrimonio y el sentido revolucionario, presidirán los actos de los hombres de Gobierno. En el inicio de la jornada debo advertir que nuestra administración estará marcada por la absoluta responsabilidad, a tal punto, que lejos de sentirnos los prisioneros de organismos controladores, les pediremos que operen como la conciencia constante para corregir los errores y para denunciar a los que abusen dentro o fuera del Gobierno. A cada uno de mis compatriotas que tiene sobre sus hombros una parte de la tarea para realizar, le digo que hago mía la frase de Fidel Castro: "En este Gobierno se podrán meter los pies, pero jamás las manos".

Seré inflexible en custodiar la moralidad del régimen.

Nuestro programa de Gobierno, refrendado por el pueblo, es muy explícito en que nuestra democracia será tanto más real cuanto más popular, tanto más fortalecedora de las libertades humanas, cuanto más dirigida por el pueblo mismo.

El pueblo llega al control del Poder Ejecutivo en un régimen presidencial para la construcción del socialismo en forma progresiva, a través de la lucha consciente y organizada en partidos y sindicatos libres.

Nuestra vía, nuestro camino, es el de la libertad.

Libertad para la expansión de las fuerzas productivas, rompiendo las cadenas que hasta ahora han sofocado nuestro desarrollo.

Libertad para que cada ciudadano, de acuerdo con su conciencia y sus creencias, aporte su colaboración a la tarea colectiva. Libertad para que los chilenos que viven de su esfuerzo obtengan el control y la propiedad social de sus centros de trabajo. Simón Bolívar intuyó para nuestro país: “Si alguna república permanece largo tiempo en América, me inclino a pensar que será la chilena. Jamás se ha extinguido allí el espíritu de la libertad”.

Nuestra vía chilena será también la de la igualdad.

Igualdad para superar progresivamente la división entre chilenos que explotan y chilenos que son explotados.

Igualdad para que cada uno participe de la riqueza común de acuerdo con su trabajo y de modo suficiente para sus necesidades. Igualdad para reducir las enormes diferencias de remuneración por las mismas actividades laborales.

La igualdad es imprescindible para reconocer a cada hombre la dignidad y el respeto que debe exigir.

Dentro de estas directrices, fieles a estos principios, avanzaremos hacia la construcción de un nuevo sistema.

La nueva economía que edificaremos tiene como objetivo rescatar los recursos de Chile para el pueblo chileno. Así como los monopolios serán expropiados porque lo exige el interés superior del país, por la misma razón aseguramos totales garantías para las empresas medianas y pequeñas que contarán con la íntegra colaboración del Estado para el buen desarrollo de sus actividades. El Gobierno Popular tiene ya elaborados los proyectos de ley que permitirán el cumplimiento del programa.

Los trabajadores, obreros, empleados, técnicos, profesionales e intelectuales tendrán la dirección económica del país y también la dirección política.

Por primera vez en nuestra historia, cuatro obreros forman parte del Gobierno como ministros de Estado.

Solo avanzando por esta vía de transformaciones esenciales, en el sistema económico y en el sistema político, nos acercamos cada día más al ideal que orienta nuestra acción.

Crear una nueva sociedad en que los hombres puedan satisfacer sus necesidades materiales y espirituales, sin que ello signifique la explotación de otros hombres. Crear una nueva sociedad que asegure a cada familia, a cada hombre o mujer, a cada joven y a cada niño: derechos, seguridades, libertades y esperanzas. Que a todos infunda un hondo sentimiento de que están siendo llamados a construir la nueva patria, que será también la construcción de vidas más bellas, más prósperas, más dignas y más libres para ellos mismos. Crear una nueva sociedad capaz de progreso continuado en lo material, en lo técnico y en lo científico. Y también capaz de asegurar a sus intelectuales y sus artistas las condiciones para expresar en sus obras un verdadero renacer cultural. Crear una nueva sociedad capaz de convivir con todos los pueblos: de convivir con las naciones avanzadas, cuya experiencia puede ser de gran utilidad en nuestro esfuerzo de auto superación. Crear, en fin, una nueva sociedad capaz de convivir con las naciones dependientes de todas las latitudes, hacia las cuales queremos volcar nuestra solidaridad fraternal.

Nuestra política internacional está hoy basada, como lo estuvo ayer, en el respeto a los compromisos internacionales libremente asumidos, en la autodeterminación y en la no intervención.

Colaboraremos resueltamente al fortalecimiento de la paz, a la coexistencia de los Estados. Cada pueblo tiene el derecho a desarrollarse libremente, marchando por el camino que ha elegido. Pero bien sabemos que, por desventura, como claramente denunció Indira Gandhi en las Naciones Unidas: “El derecho de los pueblos a elegir su propia forma de gobierno se acepta solo sobre el papel. En lo real -afirma Indira Gandhi- existe una considerable intromisión en los asuntos internos de muchos países. Los poderosos hacen sentir su influencia de mil maneras”.

Chile, que respeta la autodeterminación y practica la no intervención, puede legítimamente exigir de cualquier Gobierno que actúe hacia él en la misma forma.

El pueblo de Chile reconoce en sí mismo al único dueño de su propio destino. Y el Gobierno de la Unidad Popular, sin la menor debilidad, velará para asegurar este derecho.

Quiero saludar especialmente a todas las delegaciones oficiales que nos honran con su presencia.

Quiero, igualmente, saludar a las delegaciones de países con los que aún no tenemos relaciones diplomáticas. Chile les hará justicia al reconocer sus gobiernos.

Señores representantes de gobiernos, pueblos e instituciones: este acto de masas es un fraterno y emocionado homenaje a ustedes. Soy un hombre de América Latina, que me confundo con los demás habitantes del continente, en los problemas, en los anhelos y en las inquietudes comunes. Por eso en esta hora, entrego mi saludo de gobernante a los hermanos latinoamericanos esperanzado en que algún día el mandato de nuestros próceres se cumpla y tengamos una sola y gran voz continental.

Aquí están también, reunidos con nosotros, representantes de organizaciones obreras, venidos de todas partes del mundo; intelectuales y artistas de proyección universal, que han querido solidarizar con el pueblo de Chile y celebrar con él una victoria que, siendo nuestra, es sentida como propia por todos los hombres que luchan por la libertad y la dignidad.

A todos los que se encuentran aquí, embajadores, artistas, trabajadores, intelectuales, soldados, Chile les extiende la mano de su amistad.

Permítanme, huéspedes ilustres, decirles, que ustedes son testigos de la madurez política que Chile está demostrando.

A ustedes, que han contemplado por sus propios ojos la miseria en que viven muchos de nuestros compatriotas.

A ustedes, que han visitado nuestras poblaciones marginales -las callampas- y han podido observar cómo se puede degradar la vida a un nivel infrahumano en una tierra fecunda y llena de riquezas potenciales, habrán recordado la reflexión de Lincoln: “Este país no puede ser mitad esclavo y mitad libre”.

A ustedes, que han escuchado cómo la Unidad Popular llevará a cabo el programa respaldado por nuestro pueblo. A ustedes formulo una petición: lleven a sus patrias esa imagen del Chile que es, y ésta segura esperanza del Chile que será. Digan que aquí la historia experimenta un nuevo giro. Que aquí un pueblo entero alcanzó a tomar en sus manos la dirección de su destino para caminar por la vía democrática hacia el socialismo.

Este Chile que empieza a renovarse, este Chile en primavera y en fiesta, siente como una de sus aspiraciones más hondas el deseo de que cada hombre del mundo sienta en nosotros a su hermano.

# NUEVA MORAL PARA EL TRABAJO DEL CHILE NUEVO

de una intervención del doctor Allende





## NUEVA MORAL PARA EL TRABAJO DEL CHILE NUEVO<sup>15</sup>

“ESTE PRIMER CONTACTO ESTA DESTINADO A QUE SEPAN QUE SOY UN TRABAJADOR MÁS. UN COMPAÑERO DE USTEDES”

“QUEREMOS FUNCIONARIOS ABIERTOS A LA REALIDAD DE CHILE, AL CONOCIMIENTO PROFUNDO Y CABAL DE LOS PROBLEMAS DE SU MINISTERIO. DE SU SERVICIO, DE SU OFICINA, DE SU REPARTICION”

*De una intervención del Presidente de la República Dr. Salvador Allende ante los Jefes de los Servicios Públicos*

*El momento histórico que vive nuestra Patria necesita de hombres poseedores de nuevos valores y de una conducta intachable. En tales atributos se basa el pensamiento que inspira las actuaciones del Gobierno Popular de Chile.*

*En fecha reciente el Presidente de la República, Dr. Salvador Allende, se reunió con los Jefes de los Servicios Públicos para encarecerles no solo eficiencia en el desempeño de sus cargos, sino para demandar, además, que el ejercicio de sus funciones se encuadre dentro de una moral insobornable.*

*Aunque en esa oportunidad el compañero Allende improvisó su intervención, al margen de lo meramente formal, se reproduce textualmente a fin de que sus valiosas y trascendentes formulaciones conserven la espontaneidad y sentido originales.*

*El Presidente Allende resumió así el sentido de esta primera reunión con los altos Jefes de Servicios Públicos:*

“Este primer contacto está destinado a que sepan que soy un trabajador más, un compañero de ustedes. El éxito o el fracaso de este Gobierno dependen del Presidente y fundamentalmente de ustedes. Yo tengo confianza en la actitud moral, en la actitud ética, en la honradez de todos ustedes. Sé que más de alguno, si fuere del caso, diría: Para este cargo yo no tengo capacidad.

Aquí estamos en familia, y les voy a contar un caso. Les voy a dar un ejemplo: Le ofrecí la Embajada en Washington a Eugenio González, ex Rector de la Universidad de Chile. ¿Saben lo que me contestó...? No, no puedo aceptar este cargo por dos razones: Primero, porque se necesita desarrollar una gran actividad y, segundo, porque no hablo inglés. Y le ofrecí otra Embajada, no como algo personal sino por su jerarquía intelectual. Me dijo: Presidente, se lo agradezco mucho pero désigneme con una responsabilidad en Chile, que no me exija una dedicación absoluta. Yo quiero cooperar con su Gobierno porque es mi Gobierno. Le respondí: Le ofrezco la Presidencia de la Televisión Nacional, y repuso: Acepto la responsabilidad.

Qué bueno es que haya gente capaz de responder con tanta honestidad. Qué bueno es poder señalar actitudes morales como ésta y qué bueno es que se sepa...

Los insto a que dentro de este predicamento, que debe ser patrimonio de cada uno de ustedes, producto de sus propias conciencias y no de las palabras que pueda decirles el Presidente, caminen y caminemos todos. Esencialmente, no dar motivos a críticas justas, ni aceptar las injustas; no dejarse manosear por la prensa. Hacerse respetar como funcionarios. No hay que atropellar a los medios de información, pero

---

<sup>15</sup> “Nueva moral para el trabajo del Chile Nuevo”. De una intervención del doctor Allende. s/f



tampoco sentirse obligados a comprar su complacencia, su tolerancia con halagos o granjerías para los periodistas. Hacerse respetar por la actitud moral, por la firmeza, por la capacidad con que desempeñan sus cargos.

Yo he sido de los políticos más vapuleados en Chile por los periodistas. Sin embargo, jamás los he invitado a mi casa, así en general. He invitado, eso sí, a algunos periodistas de los cuales soy amigo. Pero los he recibido como tales y no como periodistas. Y, a pesar de todo estoy aquí. Todos tenemos una obligación irrenunciable: la de servir al pueblo, a la revolución chilena y estar a la altura de la responsabilidad histórica que hemos asumido. Por eso les hablo como compañero y espero que cada funcionario practicando el trabajo en equipo, trace, a la brevedad posible, el plan que va a desarrollar.

Quando lo tengamos diseñado los citaré de nuevo, no para conversar sobre estas cosas sino para señalarles la tarea que tenemos por delante”.

## DESCENTRALIZACION

El Presidente manifestó:

“Queremos señalar con hechos una actitud diferente. A modo de simple ejemplo, les cuento que gracias a que el Intendente de Valparaíso y el Superintendente de Aduanas, no van a utilizar las casas que les correspondería, vamos a poder trasladar durante un mes y medio parte del Gobierno a Valparaíso. Pero esta medida, que es el comienzo de la etapa de descentralización administrativa, tiene extraordinaria repercusión en la segunda provincia y primer puerto de Chile, que ha ido declinando en sus actividades, que ha visto que el centralismo ha absorbido a la mayoría de sus servicios. Esto permitirá que los funcionarios de Gobierno que estemos allá, podamos recorrer las provincias de Valparaíso y Aconcagua conociendo la realidad de sus problemas en detalle.

Hay servicios a los que, seguramente, va a ser difícil hincarles el diente por su modalidad de trabajo. Me refiero a los Servicios Marítimos y Portuarios. Por eso me interesa descentralizar y estar presente.

Si ha existido el “medio pollo”, que es la explotación más inicua de un trabajador por otro, así también hay gente en ambos servicios que recibe una renta bastante suculenta, esto será motivo de un estudio muy serio de parte nuestra, porque no podemos observar con indiferencia el entronizamiento de una aristocracia obrera. Eso es bastante difícil de desarraigar. He pensado plantearle al compañero Ministro del Trabajo, la necesidad de que los dirigentes sindicales trabajen algunas horas al día, que no sean exclusivamente dirigentes sindicales y que pasen a veces años sin trabajar. Sé perfectamente la labor que tiene que desempeñar un dirigente sindical. Creo que no es incompatible el buen desempeño de sus funciones con trabajar algunas horas”.

## RESPONSABILIDAD

“Es importante que la gente se dé cuenta, cabalmente, del contenido de la política que tenemos que desarrollar para derrotar la inflación. Un compañero que está aquí, dirigente de un servicio importante, me decía con cierta tranquilidad, y yo me molesté: La Unidad Popular está atornillando al revés; pero lo decía muy livianamente. Eso no puede ser, porque si acaso los miembros de la Unidad Popular de un Servicio se han imaginado que hemos llegado al Gobierno para continuar por el camino del aprovechamiento, del usufructo de las ventajas, se equivocan, no estamos aquí para eso. El Jefe de Servicio

que no tenga la entereza y la decisión de hacer cumplir derechamente a su gente, se va a ir primero que ellos.

Nosotros tenemos la obligación de asumir las responsabilidades, y no quiero oír nunca más a un compañero Jefe de Servicio que me diga: La gente de la Unidad Popular está atornillando al revés. Si el Jefe no tiene condiciones para hacer que la gente atornille derecho, su obligación es renunciar. No puede ninguno imaginar que voy a aceptar presiones de este tipo. Lo importante es que la gente tenga conciencia de lo que significa esta victoria, que los trabajadores entiendan que éste es su Gobierno. Siendo así, no puede existir un sector de trabajadores que porque tenga zona de influencia mayor o porque la paralización de su actividad pueda implicar un fuerte impacto en la economía nacional, vayamos a consagrarle ventajas sin límites. Eso, desde luego, es un oportunismo grosero. Es la negación de una posición de clase; es aceptar, que haya casos de aristocracia obrera. Y si lo toleramos, ¿con qué derecho vamos a criticar a los burgueses dispuestos a defender con las armas en la mano, lo que una sociedad les enseñó que era de ellos, y que nosotros vamos a arrebatarnos...? ”

#### SINDICALIZACION

“Somos partidarios de la sindicalización de todos los trabajadores de los sectores públicos y semifiscales, pero caramba, esto, que es un derecho que nosotros vamos a dar, lleva aparejada también la responsabilidad de sentirse funcionario y trabajador de un Gobierno que es de ese funcionario y de ese trabajador.

Consideremos otro aspecto del problema. En el campo de los obreros, debemos esclarecer con la CUT y con el Ministerio del Trabajo, cuál va a ser la participación de ellos en el área de la economía social del Estado. ¿Van a actuar en los directorios? ¿Cómo se van a elegir? ¿En qué porcentaje? A mi juicio deben los trabajadores —entendiendo por tal a los empleados, técnicos y obreros— estar representados en una proporción justa en la dirección de determinadas empresas o servicios. Pero en días pasados, los compañeros de LAN me pidieron que se nombrara a cuatro de ellos en el Directorio, representando distintas secciones de esa empresa. Sin embargo, el actual Presidente trabajaba en LAN y al Vicepresidente lo propusieron los propios trabajadores en una terna. Resulta entonces que esa empresa queda manejada absolutamente por trabajadores de LAN, y eso no me parece aceptable”.

Y más adelante agregó:

“A la inversa, nosotros quisimos nombrar en el directorio del Banco del Estado a funcionarios de la institución. El número constituía una proporción justa. No pudimos concretarlo porque para serlo debían renunciar: La Ley prohíbe que los funcionarios sean directores del Banco. Tuvimos entonces que designar a un ex-funcionario que los propios compañeros propusieron. Ex-funcionario, ex-dirigente gremial, porque los que están en actividad tenían que renunciar”.

#### NO COPIAMOS A NADIE

“Como ustedes ven, el problema es complejo. Estamos siguiendo un camino propio. No somos un país socialista ni vamos hacia la autogestión. Somos un Gobierno que se ha comprometido a hacer cambios dentro de los cauces legales, creando tres áreas distintas de la economía y tenemos que adecuarnos a esto, sin que nadie nos señale como hacerlo. El rumbo que hemos fijado, lo hemos señalado nosotros, y

no hay modelos que copiar. Tenemos que encontrar nuestro propio cauce y a cada paso que damos nos topamos con dificultades que, lógicamente, se irán haciendo mayores. Por eso necesitamos la cooperación en cuanto a las ideas, a las sugerencias y aún a la crítica, por cierto, interna, de los funcionarios. Nada más satisfactorio para mí, que esta crítica se haga presente a los Ministerios respectivos, o a través de los jefes, subsecretarios, o del propio Presidente si es preciso. Cuando haya una medida que indiscutiblemente no es la justa, no es conveniente o errada, será preferible reconocer un error, que persistir en él. Y mayor razón en el caso actual”.

#### CONCIENCIA DE NUESTRA REALIDAD

*El compañero Allende en su intervención hizo ver lo importante que es para la marcha del país, el conocimiento de los problemas nacionales y de nuestra realidad, por parte de quienes ejercen cargos de alta responsabilidad, como son los Jefes de Servicios Públicos. Al respecto dijo:*

“Piensen ustedes que los médicos sostenemos que se necesitan más o menos 250 litros diarios de agua por persona. Calculen en servicios higiénicos, el baño, el agua, el alimento y todo. Piensen lo que significa una familia que tiene cinco chiquillos y que hay un pilón a cinco cuadras. Piensen en lo que significa que haya en Chile 3 millones 200 mil personas que no tienen agua potable. Estos son los problemas de la vida diaria que los funcionarios nuestros no deben jamás olvidar. Los funcionarios percatados de los problemas en general, los que afectan al país, pueden contribuir a elevar la conciencia política de la gente, lo que será indispensable para poder alcanzar las metas que nos hemos propuesto. A mí me parece que ningún funcionario puede desconocer por qué expropiamos Textil Bellavista en Tomé. Por eso el Ministro de Economía hizo muy bien no solo en buscar la fórmula legal con el asesor jurídico del Gobierno, Presidente del Consejo de Defensa Fiscal, Eduardo Novoa, sino además explicar los antecedentes financieros o económicos que permitieran impactar, de tal manera, que hasta ahora nadie se ha atrevido a decir que es una medida injusta.

Pero tampoco podemos imaginarnos que esta medida, parte de toda una política, va a acelerarse en función de la actitud que puedan tener determinados sectores”.

#### PROVOCACIONES GREMIALES

*El doctor Salvador Allende, sin dar nombre, citó un ejemplo en el cual quedó claramente demostrado que el Gobierno no se dejará llevar por la provocación de algunos sectores gremiales contrarios a la conducta trazada por el Programa de la Unidad Popular:*

“En una poderosa industria textil de Santiago, el sector de empleados dirigidos por los demócratacristianos, han promovido una huelga. Me he preocupado de conversar con el Ministro de Economía y con el Ministro del Trabajo, porque indiscutiblemente ese movimiento está destinado a crearnos problemas. En otras partes va a suceder lo mismo, pensando que existen condiciones similares a las de Bellavista y que por ello vamos a ir inmediatamente a la expropiación. Para expropiar invocando las disposiciones legales vigentes, debe contarse con el acuerdo del Consejo de Defensa Fiscal. Para que ocurra, deben coincidir una serie de circunstancias que no se dan en las empresas que cumplen con las leyes, que no tienen compromisos pendientes y que observan las disposiciones jurídicas que deben respetar. Lo cierto es que se trata de crear un clima artificial que repercuta en las industrias cuya actividad

lícita es indispensable en esta etapa, y que, en muchos casos, será definitivamente indispensable. Y esto hay que valorarlo y pesarlo.

Estos problemas no les pueden ser ajenos. Ustedes tienen que tener la suficiente permeabilidad política para entender qué puede haber de irresponsabilidad, de precipitación, de intención política, para crear artificialmente dificultades. Cuando se anuncian los despidos —y vuelvo a ello como una manera de reafirmar mis razonamientos— cuando se señalan cifras astronómicas en la administración, se nos presenta como gente ávida por los cargos burocráticos. Se nos muestra como dispuestos a comprometer el futuro de empresas por darle pega a nuestros compañeros. Y esto no es así ni será así”.

#### SOBRE LA INAMOVILIDAD

“Entremos a considerar la situación que se crea en algunos servicios. En el caso de los funcionarios de confianza del Presidente, no hay dificultades. En el de los funcionarios de libre designación se considera caso por caso. Por otra parte puede haber funcionarios a los que les falta muy poco tiempo para alcanzar su jubilación, o que por distintas razones, pueden haber aceptado comisiones de uno o dos meses o que lo están desde que asumimos el Gobierno. Esos cargos hay que valorarlos, apreciarlos. Y hay que tener una actitud de consideración en el trato, mientras ello no signifique aceptarles una ostensible política de resistencia. Para los funcionarios públicos en general rige el Estatuto Administrativo. En el caso de los organismos descentralizados, están los funcionarios de planta y los “a contrata”. Los de planta deben conservar su trabajo y su renta, aunque no continúen desempeñando el mismo cargo.

Nosotros enviaremos un proyecto de ley sobre inamovilidad que ha dado motivo a largas discusiones. Se han sustentado distintos criterios debido a que se pretende otorgar a los funcionarios de los servicios semifiscales o autónomos las mismas garantías que concede el Estatuto Administrativo.

También debe considerarse no solo el aspecto político, sino el humano. Y tendremos que reconocer entonces la capacidad funcionaria de quienes no hayan estado con nosotros y sean realmente eficientes y honestos. Esto hay que tomarlo en cuenta y considerarlo. No podemos tener una ruma de funcionarios metidos en las oficinas sin hacer nada, por no poder deshacernos de ellos.

En lo que se refiere al personal a contrata, la solución dada por CORA me pareció bastante aceptable. Se les señaló que sus contratos terminan en diciembre y que se revisará caso por caso. Habrá funcionarios que no se va a recontratar, porque no son idóneos para el cargo o porque no se les necesita. De doscientos de ellos fueron recontratados 140. Esa es una actitud seria e inatacable. Pero tampoco, en este sentido, podemos hacer de los Servicios una Beneficencia Pública. Es cuando debe actuarse con criterio. También hay que tomar en cuenta que en muchas reparticiones ha habido contratos precipitados de última hora. Esto hay que denunciarlo. Mucha gente fue contratada en septiembre u octubre y eso hay que decirlo”.

#### CAPACIDAD FUNCIONARIA

*El Presidente, a esta altura de su intervención, recalcó lo positivo del acuerdo a que se había llegado evitando entregar a un solo partido zonas de administración pública sin establecer un trabajo de equipo con responsabilidades compartidas. Sobre este punto y la capacidad funcionaria, el doctor Allende expresó textualmente:*

“Los funcionarios deben tener la suficiente responsabilidad para no hacer primar el criterio partidista sobre la capacidad y la responsabilidad funcionaria. Yo me he visto precisado a no aceptar cinco proposiciones en materia de nombramientos. Entre paréntesis, ustedes como funcionarios de jerarquía superior, son designados por mí. Ninguno debe el cargo a su partido. Democráticamente así lo he planteado. Ustedes son funcionarios de la Administración Pública y el Jefe del Estado soy yo. No renuncio a esa prerrogativa ni acepto que nadie la vulnere. Lo mismo le he dicho a los Intendentes. Por eso es que he pedido ternas para la designación de funcionarios a nivel superior, y no ternas con los nombres sino con los antecedentes para juzgar la idoneidad. He dicho muchas veces: A tal funcionario no lo nombro, a tal persona no la nombro funcionario, por tales y tales razones, y hasta ahora los argumentos que he dado han convencido porque me he documentado. He demostrado el error que habría significado designar a algunas personas, por sus antecedentes, por su vida, por su incapacidad o por sus incorrecciones. Me he visto igualmente en la obligación de cuestionar a alguna gente por su oportunismo político, porque resulta que hoy día, sacaríamos 6 millones de votos cuando se trata de puestos públicos... o la esperanza de obtenerlos”.

*Más adelante el Jefe del Estado acotó:*

“Comprobada una incorrección, si el jefe respectivo no procede, se irán el funcionario incorrecto y el jefe. Porque ese es el responsable. Y esto se los advierto por primera y última vez; pero eso va a ser así. Se irá el funcionario si es de mediana o pequeña categoría, y el jefe, si él no ha tomado las medidas. Y no puede haber compadrazgos ni puede haber vinculaciones políticas o familiares o de ningún tipo. En eso creo, debemos también demostrar que tenemos un criterio diferente.

Luego enviaremos el proyecto de prioridad administrativa, pero no para que sea un proyecto más, sino una disposición legal que todos vamos a cumplir.

Pero, para poder crear conciencia que estamos actuando con un espíritu distinto, con una mentalidad diferente, tenemos que dar el ejemplo. Y eso es lo que reclamo indistintamente de cada funcionario del Gobierno Popular de Chile, en el trato entre ustedes, en trabajo de equipo, en la sugerencia amistosa. El fracaso de un funcionario es el fracaso de todo un servicio. En la cooperación, en la ayuda, en la lealtad. En la autocrítica dura, interna, una gran lealtad; ¿a quién?: Al Gobierno en que están trabajando, que no es el Gobierno un hombre. Yo soy un compañero de ustedes a quien el pueblo ha entregado esta responsabilidad. Solo sobre la base de la cooperación de ustedes y la movilización de las masas y con la elevación del nivel político de los sectores populares, podremos cumplir esta tarea que ningún otro pueblo ha cumplido hasta ahora”.

## ESTILO DIFERENTE

*Para mejor comprensión del nuevo estilo de Gobierno el Presidente Allende mostró algunos ejemplos:*

“Hay toda una campaña —dijo— destinada a hacer creer que nosotros tenemos guardias armados, y se ha prestado para la explotación el doloroso hecho ocurrido en la Universidad de Concepción. Si ustedes leen “La Prensa” verán que en el fondo hay un hilito que une todas las publicaciones; que en el fondo significa que nosotros tendríamos organismos militares amparados o fomentados por el propio Presidente de la República. Y aunque no lo dicen con claridad les duele que yo haya intervenido ante los estudiantes”.

Más adelante agregó:

“Al margen del trabajo duro y tesonero que en forma eficiente cumplieron los Ministros compañeros Tohá y Suárez, si hubiera sido necesario trasladarse desde el barco, en avión o helicóptero a Concepción, lo habría hecho, porque jamás habría permitido que un choque inicial se hubiera convertido en una guerra fratricida entre revolucionarios. Jamás habría tolerado que se hubiese producido una batalla. El desastre para la Izquierda habría sido incalculable. Y así lo hice entender. Y así lo dije, y así me dirigí a los estudiantes. Por otra parte, hace algunos domingos, he ido personalmente a Villa Kennedy a conversar sobre esta materia. Y todos los domingos, si es necesario, iré a las poblaciones. Tomaré contacto con la gente no solo cuando haya conflictos, sino que para informarle directamente a cada uno de nuestros compatriotas de todo lo que hace el Gobierno. Y eso también tienen que hacerlo ustedes. Veremos el calendario de las horas voluntarias trabajadas fuera de la oficina, que les va a hacer muy bien para que no engorden mental o físicamente. Ojalá, para que no se pongan adiposos ni mentales, ni físicos. Recorran las poblaciones, los sindicatos. Estén presentes en los eventos en que hay interés por escuchar la palabra de los Jefes responsables de la administración pública. Informen a la gente que trabaja con ustedes de la situación en que han recibido sus servicios. Por ejemplo, tengo el caso de Ferrocarriles; es enorme el déficit en este servicio de utilidad pública. Los ferroviarios tienen que saber esto. He visto que allí se está haciendo un sumario; parece que hay incorrecciones de la administración anterior; habría preferido, si las cosas no son muy claras, una declaración pública del compañero Director y no publicaciones de prensa o esperar el resultado del sumario.

Es conveniente que incorporen a la gente que trabaja en sus reparticiones a la mentalidad de ustedes, que tiene que ser la mentalidad nuestra”.

#### CARABINEROS Y LAS FUERZAS ARMADAS

El compañero Allende, ante la totalidad de los Jefes de Servicio puntualizó:

“Si hay una cosa que me conturbó, que me dolió incluso más que lo sucedido en la Universidad de Concepción, fue lo acontecido en la Población Barrancas. Un campesino fue herido a bala por un carabiniero. Y caramba que fue satisfactorio que el propio Ministro del Interior José Tohá —no a requerimiento mío sino por espontánea decisión de él— fuera rápidamente allá. Luego, personalmente, llamé al General Director de Carabineros subrogante, y le pedí que también se dirigiera al retén a dar las instrucciones pertinentes y a suspender al Capitán a cargo mientras se hacía el sumario. Pero un sumario con mayúscula, no buscando un culpable, sino encontrándolo si existía. Y como me parecía de tal gravedad el hecho, 48 horas después conversé en la Escuela de Carabineros con todos los Jefes superiores y todos los oficiales medios, hasta capitanes, de la provincia de Santiago. Había 500 oficiales y Jefes. Durante una hora y media expliqué cuál era la política del Gobierno Popular. Les di a conocer claramente el significado de lo que queríamos hacer; mostré cifras y antecedentes e informé que no queríamos politizar desde el punto de vista partidario a la gente, pero que estimábamos que las Fuerzas Armadas y Carabineros debían tener conciencia de cuál era el camino que el Gobierno había trazado y qué medidas había que tomar para alcanzarlo. Puntalicé, en cada caso concreto, cómo estimábamos que debía actuar Carabineros.

Señalamos que para nosotros ese Cuerpo era una institución respetable que vamos a perfeccionar al máximo. Nos hemos preocupado de llenar 1.500 plazas; queremos que haya muchos carabineros, pero

con un espíritu distinto. Queremos, especialmente, que vayan a las poblaciones a combatir a los delincuentes. Preguntamos ¿por qué no se había cumplido con la orden perentoria y terminante que habíamos dado el Ministro del Interior y yo, de no disparar, a no ser que un carabinero fuera atacado directamente...?

Esto lo hemos expresado con el respeto que nos merece la función que desempeña Carabineros, pero con la claridad necesaria. Y debo decirles que el Director de la Institución me manifestó: Usted me ha ahorrado, señor Presidente, 20 circulares y, más que eso, es la primera vez en la historia del Cuerpo que un Presidente de la República le plantea su política. Nunca nadie nos habló en conjunto. Pueden haberle dicho al Director, pero nunca nadie habló al Cuerpo de Carabineros.

De la misma manera les he planteado a los jefes de partidos que designáramos en organismos del Estado a representantes de las Fuerzas Armadas en actividad en esas empresas en que haya relación con su propia función o con la Defensa Nacional. ¿Cómo van a estar ausentes, por ejemplo, las Fuerzas Armadas de la Comisión de Energía Nuclear, o de ENTEL, o de las empresas de las computadoras electrónicas? Y así como estas hay muchas organizaciones del Estado en que deben estar presentes, por un interés nacional, por un interés patriótico. He pedido la cooperación del Comandante en Jefe del Ejército para que los zapadores hagan los trabajos necesarios a fin de terminar cuanto antes con los basurales. En esta campaña están empeñados el Ministro de Salud y especialmente el Ministro Tohá. Hemos encontrado muy buena acogida.

Entonces hay que entender todas estas cosas y hay que estar abierto a todo lo que signifique innovar positivamente”.

#### LAS COMPAÑERAS

*Inmediatamente el compañero Allende aclaró:*

“... lamento que en una tan numerosa reunión de Jefes de Servicio, haya tan pocas compañeras. Debo decirles que planteé reiteradamente a los jefes de partidos, sin encontrar una gran respuesta, que se designara el máximo de mujeres, de compañeras, en cargos que a mi juicio podrían ser desempeñados por ellas. Sobre todo en el campo de Intendencias, Gobernaciones, Subdelegaciones o Direcciones de determinados servicios. Se han designado, eso sí, más que en otros gobiernos. Sin embargo, no es suficiente. Nosotros hemos estado planteando el reconocimiento a la igualdad de capacidades con nuestras compañeras y debemos ser consecuentes. Hemos elevado de 12 a 20 escudos el salario mínimo que regirá para el hombre y la mujer, con lo cual terminaremos con esa odiosa discriminación. También va a alcanzar a los niños. Esta mañana, públicamente, he explicado lo doloroso que es para un Presidente de la República tener que decir: esto va a alcanzar también a los niños que tienen que trabajar; pero resulta que no podemos, de la noche a la mañana, suprimir el trabajo de los niños, sobre todo en la época estacional. En fin, trabajan en las cosechas, vendimias, etc.”.

#### LOS QUE TRABAJAN ESTUDIANDO

“Los Jefes tienen que dar el máximo de facilidades a la gente de sus servicios que esté estudiando. Eso sí, sin dejar de cumplir con sus obligaciones deben trabajar en un 60, 70 u 80 por ciento, según sea el caso. Pero hay que dar facilidades y estimular a que la gente estudie.



A lo largo de toda mi vida de médico, conozco un solo caso de un practicante que ha llegado a médico. En otras partes no sucede esto, y nosotros tenemos que incentivar a la gente propiciando cursos vespertinos, cursos de perfeccionamiento dentro de su propia carrera funcionaria; el conceder el máximo de facilidades, conseguir que la gente lea más, estudie más, se prepare más. Y debe ser motivo de una posibilidad de ascenso en un servicio determinado el aporte que haga un funcionario. Me parece que muy pocas veces se ha visto entregar un estudio que implique economía para su servicio, mejorar, crear un espíritu. En las reparticiones en que se ha creado ese espíritu, los empleados sienten orgullo de decir: “yo trabajo en tal Servicio”.

#### EXPERIENCIA A BORDO

“Quiero decirles que el viaje que he hecho en los barcos de guerra ha sido para mí una gran lección.

Dentro del respeto a la jerarquía y la disciplina que se mantiene en la Armada de Chile, existe un espíritu democrático en el trato con la gente mucho más profundo que en algunos servicios civiles de tierra. ¿Por qué? Porque cuando la gente está 20 o 40 días a bordo, navegando, no es lo mismo que trabajar en tierra. No, compañeros. Tiene que haber una disciplina, pero dentro de un trato humano. Yo visité a bordo todas las dependencias y estuve en las calderas. Me di cuenta de lo que significa trabajar en el riñón de un buque, con una temperatura que generalmente es pesada y que a veces puede ser infernal. Bajábamos con los Almirantes y vi el trato de ellos con el cocinero y vi, por ejemplo, cómo se preocupan. Cómo es el rancho —que es bastante bueno— y cómo es el mismo cocinero el que lo hace para el almirante y para la tripulación. Allí el trabajo en equipo se hace evidente. Me tocó presenciar la operación que llaman Logos consistente en pasar petróleo de un barco a otro, navegando. Pasar todo tipo de materiales, e incluso gente. Fue una experiencia extraordinaria”.

#### QUE LO DICHO SEA HECHO

*El Dr. Allende, en forma clara y enfática, continuó señalando sus puntos de vista:*

“Deseo conversar con ustedes sobre estas cosas que seguramente ya habrán meditado. Pero, siendo así, quiero que las hagan reales. A modo de ejemplo, el otro día un Subsecretario, por el cual tengo un gran aprecio y amistad, me dijo: Es que yo no me atrevo... ¿No se atrevo...? Ridículo, absurdo. Es su obligación decirme las cosas. El funcionario que no me diga algo en que me he equivocado o que no impida que cometa un error, ese hombre no es el funcionario que el Gobierno Popular requiere. Necesitamos funcionarios que digan: No compañero Presidente, esto es un error, esto no es así, no haga esto porque traerá tales y cuales consecuencias. Ese es el funcionario que necesitamos. Ese es el cooperador que yo reclamo. No el incondicional. Asimismo no queremos el demagogo, incapaz de enfrentarse para decir a la gente: no podemos darle más, no estamos en situación de hacerlo. Si caemos por esta pendiente no vamos a derrotar jamás la inflación. Eso tienen que entenderlo. No podemos permitir que se consagre la aristocracia obrera como lo hemos acotado, ni aceptaremos que se consagren duques en la administración pública, semifiscal o autónoma. Y los vamos a denunciar con nombres y apellidos. Este país se va a encontrar con gran sorpresa cuando vea una punta de señores que han vivido pagados con las obras del presupuesto, desvergonzadamente, ganando dólares, millones, y que han llevado a empresas a la ruina, con una incapacidad, una impudicia y con una incorrección que sobrecoge. Y todavía, más encima, aparecen consagrados por el respeto público”.



*Refiriéndose a las medidas tomadas hasta el momento por el Banco Central, el Presidente Allende manifestó:*

“Me hubiera gustado sí, que ya estuviera entregada la lista de la gente que ganó los dólares. Vi que se iban a hacer querellas. Sin embargo creo lógico que se hubiera dado a conocer la lista de la gente que salió del país durante los meses de septiembre y octubre. Sobre todo los que salieron 3, 4, 5, 6 veces y el monto de los dólares que se llevaron. Por lo menos, para que desde el punto de vista de la sanción moral, el país sepa quiénes han sido”.

#### DE LAS OTRAS COSAS

*En otra parte de su franca conversación con los Jefes de Servicio el Presidente Allende señaló:*

“En el propio Banco del Estado —me observaba su Presidente— existe una serie de vehículos que no deben estar a disposición de determinados funcionarios. Vamos a hacer un inventario de estos vehículos para crear un garaje central en el cual puedan disponerse cuando se necesiten, para determinadas funciones, responsabilizando a una persona, o a dos funcionarios o a tres, para que puedan llevar el control y facilitar esos medios de movilización. Puedo señalarles que así como sé que existen vehículos bastante buenos en algunas reparticiones, hay otros prácticamente destruidos. Yo, desde que estoy aquí, uso los autos que compré para la campaña, porque los destinados al Presidente fueron entregados en muy malas condiciones de seguridad y funcionamiento. Por cierto tampoco me parece justo que tenga que seguir usando los vehículos de la campaña, que, por último, hay que pagarlos, ya que algunos de ellos los estamos debiendo. Pero compraremos automóviles una vez que hayamos vendido los viejos. Autos, eso sí, que no sean tan grandes que necesitemos botar la farmacia de la esquina para dar vuelta la calle sino que permitan movilizarse con cierta seguridad.

Así como estos, hay una serie de hechos con los que podemos demostrar una actitud diferente a los gobiernos anteriores, y me parece que es muy útil insistir que pretendemos de parte de nuestros funcionarios una actitud de responsabilidad que rechace la demagogia, y que jamás acepte la claudicación. Que cuando fijemos una tarea se pese exactamente el alcance que ella tiene; la significación que esa tarea puede alcanzar, y a quienes hay que movilizar para que se cumpla.

La estabilidad de este Gobierno y la fuerza que necesitamos tendrá que afirmarse en el apoyo de las masas movilizadas, conscientemente, en respaldo al Gobierno. Como estamos en confianza, les puedo contar que conversando con los amigos y colegas Ministro y Subsecretario de Salud Pública, les decía que la campaña del medio litro de leche no podía entregarse, como yo lo vi, anunciada en el propio diario “La Nación”: HOY EMPIEZA LA DISTRIBUCION DEL MEDIO LITRO DE LECHE. Ni empezó ese día, ni podía empezar. Hemos estado de acuerdo con los altos personeros de la Salud Pública y ha sido sugerencia de ellos iniciar primero una campaña que concientice a la gente para que coopere o ayude a que efectivamente ese medio litro de leche llegue a los niños de Chile; para que el país comprenda que para esto ha sido necesario adicionarle 300 millones de escudos más al Servicio Nacional de Salud; para que la gente entienda que los agricultores chilenos van a salir beneficiados, indiscutiblemente, en un porcentaje mayor; para que el país se dé cuenta que vamos a tener que importar 35 millones de kilos de leche en polvo.

Repartir toda esta inmensa cantidad de kilos de leche no es una cosa baladí. Si no contamos con la ayuda de la comunidad, con la conciencia y la fe de la gente, no vamos a poder hacerlo. Esto, como es lógico, no se obtiene con el anuncio de un diario. Esto se obtiene con una campaña mantenida durante 15 o 20 días a través de la Televisión y la Radio; con la movilización masiva de funcionarios que tienen directa relación con este esfuerzo nacional, especialmente los funcionarios del Servicio Nacional de Salud. También con la petición de ayuda a las Fuerzas Armadas, a Carabineros, con la responsabilización de los Intendentes, Alcaldes, Gobernadores; con la utilización de las Juntas de Vecinos, los Centros de Madres, que son los más beneficiados. Es decir, es una tarea muy dura, extraordinariamente difícil de organizar, por lo que la responsabilidad no puede recaer solamente en el Ministerio de Salud Pública. Hechos de esta magnitud no pueden ser desconocidos por el resto de los funcionarios del Estado porque implica una tarea nacional y no la tarea de un servicio determinado. Lo mismo que es una tarea de tipo nacional el hacer posible que se matriculen con facilidad el máximo de niños chilenos. Esta mañana hemos tenido una reunión con los Intendentes, a la que asistieron el Subsecretario de Agricultura, el Subsecretario de la Vivienda y un funcionario del Ministerio de Educación. Este último funcionario tenía como misión única la de orientar sobre las medidas tomadas por esa Secretaría de Estado para facilitar la matrícula de niños y de jóvenes. En el nivel Universitario el presupuesto ha aumentado en una cantidad bastante apreciable para poder ampliar la capacidad de matrícula y recibir el máximo de muchachos, a fin de que puedan prepararse para trabajar y ser técnicos eficientes y profesionales al servicio del país. Pero, estas son tareas de tipo nacional que señalo como ejemplos, porque pienso que ellas no pueden escapar al conocimiento de los funcionarios. Ustedes tienen la obligación de conocerlas para contribuir a formar un clima propicio, para contribuir a difundir lo que esto significa.

No concibo —por ejemplo— un funcionario que no sepa exactamente qué representa la Ley de Reajustes; Cuál es la diferencia que tenemos con otros Gobiernos; cuál ha sido el criterio para redistribuir mejor los ingresos; qué significa, que por primera vez en la historia de Chile, los trabajadores, a través de su organismo máximo, la CUT, con el Presidente de la República y los Ministros del Sector Económico, hayan firmado un convenio. Inclusive, creo que frente a estas cosas, que son de política general, hay que orientar a toda la gente en los servicios. Y no me parece que pueda ser una cosa reprochable ni mucho menos, el que pudieran los Jefes respectivos dar a conocer estos asuntos que digo, son de alcance nacional.

Sería inaceptable —recalcó el Presidente Allende— que funcionarios como ustedes desconocieran el Presupuesto, y no pudieran señalar la diferencia que hay entre nuestro criterio para formularlo y el criterio de Gobiernos anteriores para elaborar los suyos. Es decir, no nos interesa que el compañero que trabaja en el Ministerio de Vías y Obras resuelva solo sus problemas y su Presupuesto. Nos interesa que todos sepan por qué en determinados Ministerios hemos aumentado extraordinariamente las posibilidades en función de las necesidades, como es el caso, por ejemplo, del Ministerio de Agricultura al que se asignan 1.300 millones de escudos, para hacer posible una auténtica y rápida Reforma Agraria; mil millones adicionales para el Ministerio de la Vivienda, y así sucesivamente. Nos interesa, sobremanera, que cada funcionario, frente a esto que son iniciativas de interés nacional, sepa en cuánto hemos aumentado las pensiones y cuánto vamos a necesitar disponer para cumplir con leyes que permitan pagar las pensiones a las gentes de las Fuerzas Armadas, Carabineros en retiro, y a los trabajadores e imponentes de la Ley 10.383. Es decir, nosotros no queremos burócratas, estáticos, que puedan o no dominar su materia. Queremos funcionarios abiertos a la realidad de Chile, al conocimiento profundo y cabal de los problemas de su Ministerio, de su repartición, de su servicio, de su oficina.

Secretaría de la Juventud, Nacionalización del cobre y creación del Consejo Nacional Campesino (Plaza de la Constitución, 21 de diciembre de 1970)<sup>16</sup>

Compañeras y compañeros integrantes de la Unidad Popular, compañeros y amigos, dirigentes nacionales de los partidos del pueblo, ministros, subsecretarios, funcionarios del Gobierno Popular:

Me acompañan en esta tribuna, como símbolo de los que se reúnen en esta plaza, tres compañeros que representan a la juventud, a los campesinos y a los compañeros del pueblo.

Tal como reiteradamente lo dijéramos, el Gobierno Popular siempre informará al pueblo sobre sus actos y las proyecciones que ellos tendrán sobre la vida de Chile y de cada uno de los chilenos. Esta tarde los hemos convocado para que comprendan la importancia trascendental que tiene el acto que vamos a ejecutar y en el cual son protagonistas la juventud, los campesinos y los trabajadores del cobre. La juventud no podía ser espectadora de este gran proceso de transformación económica y social de Chile, la juventud es protagonista fundamental de esta etapa de la vida patria. Necesitamos, reclamamos y pedimos la energía creadora de la juventud, su lealtad revolucionaria que será puesta sin quebrantos al servicio de Chile y del pueblo. Hoy iniciamos un hecho de honda significación solidaria y humana. La juventud chilena recorrerá los valles, los campos, las aldeas, las poblaciones, llevando el mensaje redentor, la voluntad, la decisión creadora y revolucionaria del Gobierno Popular. El cansancio más que centenario de los viejos luchadores será reemplazado por la energía juvenil, para hacer de Chile una patria distinta: la patria sin distingos de todos los chilenos, independiente en lo económico y soberana en lo político.

La juventud tendrá que ser factor esencial en la transformación que esta sociedad injusta reclama, para dar paso a una nueva sociedad. La presencia de la juventud es tanto o más necesaria cuando en nuestro país —podemos decir con orgullo que somos un pueblo joven— más del 60 por ciento de la población tiene menos de 30 años; más de 4 millones 600 mil chilenos son menores de 30 años. Y también es justo reconocerlo, entre los adultos y los hombres que ha desbordado los 50 años y militan y adhieren a los partidos populares, hay una conciencia joven y también una voluntad joven. La lucha del pueblo de Chile no es una lucha de generaciones; así la presencia de la juventud en el trabajo voluntario, en el trabajo democrático de la Unidad Popular, está señalando que comprende la labor histórica en que vivimos. Y esta juventud, con su espíritu creador, con su fuerza moral, va a levantar un dique contra la corrupción juvenil, contra aquellos que malgastan sus horas y acuden a las drogas para evadirse de una sociedad que no los satisface y en la cual se sienten enajenados. La juventud de la Unidad Popular debe ser el ejemplo en el trabajo, en el estudio, en la lealtad al pueblo y en la vocación heroica por servir a Chile por sobre todas las cosas.

#### SECRETARIA DE LA JUVENTUD

Como una necesidad del Gobierno, frente a ustedes, esta tarde auspiciosa, firmaré el decreto que crea la Secretaría General de la Juventud, cuya breve exposición dice lo siguiente:

“Considerando que el Ejecutivo tiene especial interés en elevar la presencia política de la juventud y su capacidad de acción en la conducción de la Patria Nueva, al presentar ésta su más decidida y eficiente colaboración a los planes del Gobierno Popular, es necesario crear un organismo juvenil que colabore con

---

<sup>16</sup> El Siglo 22 de diciembre de 1971; Witker: 9; Martner.

el Gobierno en la formulación de una política relativa a los problemas que interesan a la juventud y a su participación en los aludidos planes, decreto:

“Artículo 1° Créase la Secretaría General de la Juventud, dependiente de la Presidencia de la República, cuyo objeto será cooperar en la formulación y ejecución de planes en la política relativa a la juventud.

Artículo 2° Corresponderá a la Secretaría General de la Juventud proponer al Ejecutivo planes concretos, relativos a la participación organizada de la juventud en las grandes iniciativas de trabajos voluntarios, alfabetización, forestación, construcción de casas, por ejemplo, divulgación y ejecución de medidas de gobierno, difundir el Programa de la Unidad Popular y elevar el nivel político de las masas chilenas. Preocuparse especialmente de los problemas específicos de la juventud, ya sea en materia relativa a educación, trabajo, salud, alimentación, recreación o deporte; coordinación con las entidades estatales, muy en especial con la Subsecretaría de Educación, Dirección de Deportes del Estado, Oficina de Planificación, Departamento de Cultura del Ministerio de Educación, Dirección de Turismo, Ministerio del Trabajo, Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas, y, en general, con los ministerios, subsecretarías y direcciones generales.

Su vinculación también deberá ser estrecha con el Ministerio de la Familia, cuyo proyecto enviaremos al Congreso Nacional antes del 31 de diciembre de ese año. Además, la Secretaría de la Juventud deberá sugerir al gobierno las medidas legales o administrativas que estime adecuadas para la realización de sus respectivos planes y programas: consultar, coordinar y planificar con las organizaciones de masas de la juventud chilena, como federaciones estudiantiles, CUT-Juvenil, organizaciones juveniles campesinas, de pobladores, deportivas y culturales.

Artículo 3° La Secretaría General de la Juventud estará integrada por seis representantes designados por el Presidente de la República, sobre la base de las insinuaciones que hagan los dirigentes nacionales del Comando Juvenil de la Unidad Popular. Los miembros que integren la Secretaría General de la Juventud no percibirán rentas por las funciones que desempeñen. La Secretaría General de la Juventud podrá solicitar de los organismos públicos todos los antecedentes, informes o servicios que estime convenientes para el mejor desempeño de su cometido, los cuales la deberán prestar u otorgar al más breve plazo.

Artículo transitorio: La Subsecretaría General de la Juventud estará anexa a la Presidencia de la República.”

Con esto quiero señalar la importancia que le doy a esta Secretaría y la presencia de la juventud en el Gobierno Popular y en la lucha de nuestro pueblo.

Voy a firmar el decreto respectivo.

He dicho, pueblo de Santiago, que esta tarde quiero informarles a ustedes de todas las iniciativas que estimamos de importancia, y que el Gobierno ha resuelto convertir en realidad, cumpliendo con ellos el Programa de la Unidad Popular y con nuestra conciencia. Quiero destacar también que no se trata, en esta ocasión, de hacer un resumen de la tarea realizada en estos meses y días que estamos en el Gobierno. Me dirigiré antes del fin de año, a través de la radio y por el canal estatal, en una cadena voluntaria, y no obligatoria, al país, para dar a conocer lo realizado en este período.

Quiero ahora, de la misma manera, destacar la importancia que para nosotros tiene la creación del Consejo Nacional Campesino.

Pretendemos —lo hemos expresado reiteradamente— un desarrollo económico que impulse el progreso del país. Un desarrollo económico que implique un régimen social más justo, que dé al hombre más libertad al garantizar su existencia al margen de los riesgos de la vida, para terminar con su alienación, o sea, garantizándolo contra la enfermedad, la cesantía, la incultura, la falta de vivienda, de salud, de recreación y de descanso.

Para poder cumplir con todo ello, que es una necesidad imperativa, el pueblo debe entender que esta tarea no puede realizarla un hombre ni un Gobierno. Es una tarea que solo puede ejecutarse sobre la base de una gran conciencia de las masas populares; de la voluntad irrevocable de un pueblo de producir más, de trabajar más, de esforzarse más y sacrificarse más —si es necesario— por Chile, y por cambiar las condiciones materiales de existencia de los sectores más postergados. Pero también el pueblo debe recordar lo que he dicho tantas veces: vamos a producir más, vamos a trabajar más, vamos a esforzarnos más, pero ello no será en beneficio de una minoría, sino en provecho de la mayoría de los chilenos, en beneficio de Chile y su pueblo.

Factor fundamental en este esfuerzo solidario, en esta gran tarea común, será el aporte del campesino chileno, del trabajador de nuestra tierra, esos compatriotas preteridos durante un siglo y medio, que han vivido postergados, desconocidos y explotados. Que ha vivido siempre sobre el surco ajeno, sembrando para otros y consumiendo a menudo sus inenarrables insatisfacciones y hambres. Frente a una realidad injusta a la que, con una auténtica y profunda Reforma Agraria nosotros pondremos término, la presencia del campesino será activa y creadora en la vida de Chile.

Para comprender la importancia que tiene la Reforma Agraria, que es parte de un amplio y complejo proceso de desarrollo económico; para entender que ella implica ayuda técnica, créditos, mecanización del trabajo agrícola, cambios en el sentido de la propiedad de la tierra; para tener conciencia cabal de lo que representa este proceso quiero que el pueblo no ignore dos cosas fundamentales: que Chile tiene una situación agrícola de 6 millones de hectáreas arables, de las cuales hoy tan solo son tierras aradas 2 millones 600 mil hectáreas. Cuando incorporemos a la producción el trabajo calificado y técnico del Ministerio de Agricultura y de los organismos especiales que de él dependen; cuando, por sobre todo, incorporemos más tierras, con la presencia del trabajador dignificado en su esfuerzo y reconocido en sus derechos igual al resto; cuando el campesino tome en sus manos esta gran responsabilidad y comprenda que su esfuerzo y su trabajo son indispensables; cuando él sepa que Chile no puede seguir comprando en el extranjero 140 a 160 millones de dólares anuales para importar carne, grasa, trigo, mantequilla y aceite; cuando el campesino chileno no ignore que el 47 por ciento de la población se alimenta mal; cuando el campesino sepa que lo que ocurre con su propia familia se proyecta a lo largo de la patria, solo entonces tendremos la certeza y la seguridad de que la auténtica Reforma Agraria será el bastión que garantice nuestro progreso. Entonces tendremos un hombre nuevo: el campesino del Gobierno Popular, que será el factor fundamental en el trabajo y en la producción de la tierra.

Por ello, esta tarde firmaremos un Decreto que crea el Consejo Nacional Campesino, que estructura el Consejo Nacional como una entidad que oficializa la participación de los campesinos en la dirección de la política agraria en sus planes, programas, metas, prioridades, presupuestos, producción, precios y tributos que se relacionen con el agro. A él corresponderá formular sugerencias, proposiciones e iniciativas tendientes a coordinar la acción del Gobierno y las aspiraciones del campesinado.

En el Consejo Nacional Campesino existirán dos representantes de las organizaciones nacionales siguientes: de la Confederación Nacional “El Triunfo Campesino”, de la Confederación Nacional Campesina “Ranquil”, de la Confederación Nacional Campesina “Libertad”, de la Confederación Nacional de Asentamientos, y de la Confederación Nacional de Cooperativas Campesinas y Pequeños Agricultores.

En cada provincia existirá un Consejo Provincial Campesino. El Ministro de Agricultura asistirá permanentemente al Consejo Nacional. En los Consejos Provinciales participará un representante del Ministerio de Agricultura. Todos los cargos de los Consejos son ad honorem.

De esta manera, queremos estructurar una organización que nazca por la voluntad democrática de los campesinos en la comuna, en la provincia y al nivel nacional. Y llegará el día en que los campesinos, no solo a través de la Central Única de Trabajadores, sino que directamente, tendrán representantes en todos los sectores fundamentales de los servicios públicos que dicen relación con el trabajo en la tierra de Chile.

Y, a propósito de esta materia, quiero decir claramente al pueblo que me escucha, que estuve ayer en la provincia de Cautín, en donde hay un clima muy tenso, artificialmente creado en parte.

Dije allí públicamente que no era mi intención desenterrar el hacha de la guerra, símbolo de los mapuches, y que no exhibía tampoco, hipócritamente, una blanca y tibia paloma de la paz. Llevaba la palabra responsable de un gobernante del pueblo, para decirles a los trabajadores de la tierra, para decirles a los mapuches que, reconociendo la justicia de su anhelo y su ansia de tierra, yo les exigía que no participaran más en tomas de fundos ni corrieran los cercos. Con ello, agregué, permitían la explotación y la campaña intencionada que se hace para decir que este Gobierno se ha sobrepasado, que la Ley no se respeta y que existe anarquía en el país. Hice notar que en este Gobierno hay un responsable, que el Presidente de la República apoya sus determinaciones en la fuerza moral y en la influencia que tiene en las masas populares.

Dije, al mismo tiempo, que así como íbamos a organizar el Consejo Nacional Campesino, así como nos íbamos a preocupar con decisión, rapidez y responsabilidad de la situación de los mapuches, así también señalé que había dos clases de propietarios agrícolas: aquellos que han cumplido con las leyes, que han trabajado la tierra, que han respetado al hombre que con ellos colaborara, y que han sabido respetar la dignidad del campesino; así como también, por desgracia, existía el otro sector de propietarios agrícolas —no me refería a las entidades gremiales— que estaba vinculado a actividades reaccionarias, a conspiraciones, que actuaba tenebrosamente, incluso contrabandeando arma.

A este respecto, quiero precisar muy bien mis palabras, ya que un diario sostiene que han venido armas de Argentina, sin precisar los hechos. Ese tipo de propietario agrícola ha contrabandeado armas. En el sur de Chile, sobre todo en las provincias de Cautín, Biobío y Malleco, hay propietarios que están armados, que tienen armas largas y metralletas, que las han usado ya y que han anunciado que las seguirán usando. Yo he dicho, categóricamente, que no queremos la violencia, que nos oponemos a la violencia, que no queremos que el acero chileno se convierta en armas para enfrentar a chilenos contra chilenos, que queremos que el acero se convierta en picotas, azadones, martillos, herramientas de trabajo. Pero he sostenido que si esos propietarios no entienden, será el propio Gobierno el que imponga el respeto a la Ley y a la vida de los trabajadores de la tierra. He conversado con los sindicatos, mejor dicho, con los representantes de los sindicatos patronales de la Sociedad Nacional de Agricultura, y les he dicho que el

memorándum que entregaron al Ministro de Agricultura será respondido a la brevedad. Que en veinte interrogantes que plantean no vamos a escamotear ninguna respuesta. Yo quiero que todos los propietarios agrícolas sepan cuál va a ser nuestra actitud y el camino que vamos a seguir. Indiscutiblemente, los pequeños y medianos agricultores, los que trabajan bien la tierra, sabrán que el Gobierno Popular irá en su ayuda. Pero cumpliremos irrevocablemente la Reforma Agraria como una necesidad económica y social; inclusive, modificaremos la actual ley, pero ciertamente por los cauces legales. Si le exigimos al mapuche, al indígena y al trabajador de la tierra respecto a la Ley, se lo exigiremos implacablemente a los que tienen la obligación superior de respetarla por su nivel de cultura y educación.

Mientras tanto, debo señalar que este Gobierno no ha trasgredido la Ley. Quiero recordarles, porque ya ha sido publicado en los diarios de Santiago, a propósito de un documento emanado de los parlamentarios demócratacristianos de la provincia de Cautín, que ellos no deben olvidar que las tomas en esa provincia empezaron en junio de este año, y que se tomaron más fundos en esos meses de junio y agosto que los que se han tomado después de la elección. De la misma manera, hubo corridas de cercos también en número tan crecido como ahora. He querido recordarles a esos parlamentarios que las disposiciones legales no las ha transgredido este Gobierno. Quiero recordar a Chile entero que fueron algunos propietarios agrícolas los que faltaron el respecto a los ministros del presidente Frei en un acto de la propia Sociedad Nacional de Agricultura. Quiero recordar que fueron patrones agrícolas los que atravesaron sus coches y sus camionetas en los caminos, para expresar de esta manera su protesta frente a los propósitos del Gobierno anterior de fijar el precio del trigo. Quiero recordar que en la provincia de Linares fueron atropellados, baleados y heridos funcionarios de INDAP. Quiero recordar que periodistas fueron golpeados, y por último, quiero recordar que fue asesinado un funcionario público que iba a cumplir la Ley, que incluso estaba resguardado por fuerzas de Carabineros: me refiero al ingeniero Mery.

No somos nosotros los que hemos transgredido la Ley, y en los casos que se han producido tomas de fundos hemos hecho razonar a los trabajadores agrícolas. Sabemos que algunos predios han sido tomados porque sus patrones no los trabajan o los abandonaron. En otros, donde los conflictos se han prolongado extraordinariamente, indiscutiblemente la desesperación condujo a los trabajadores agrícolas a actuar como es bien conocido. Nosotros en esos casos hemos destinado interventores. A ellos les hemos dado instrucciones muy claras porque necesitamos que los fundos intervenidos sigan produciendo para hacer posible que se alimente mejor el hombre de Chile, y ésta es una actitud responsable de nuestra parte.

#### PUEBLO MAPUCHE

Quiero decirle al pueblo de Chile lo que ayer aprendí en Cautín, mientras se realizaba el Segundo Congreso de los Mapuches: hay que saber que en Chile existen 3.048 reducciones indígenas, entre Biobío y Llanquihue, con 392.616 mapuches, y que la máxima concentración está en Cautín con 189.000; en Malleco hay 89.000; en Valdivia 3.000; Arauco 5.000, etcétera. Las actividades básicas de los mapuches son la agricultura y la ganadería. Sin embargo, muchos de ellos se alimentan tan solo de piñones, ahí, en los sectores agrícolas de la costa de la provincia de Biobío.

Quiero decirles a ustedes que la raza que defendió con heroísmo al renglón inicial de nuestra historia, ha ido perdiendo sus tierras, y su postergación creció; quiero señalar que la ley que se dictara para darles determinados privilegios tiene un sentido paternalista y, por lo mismo, el mapuche no puede autogenerar su propia conducta. No pueden enajenar su tierra ni arrendarla. Todo debe serles tramitado en los



juzgados de indios, que son pocos en número, y que, además, trabajan escasas horas del día. Quiero señalar que corresponde más o menos una hectárea y media o una hectárea y cuarto por mapuche, y que esta tierra tan solo puede cultivarse en un 60 por ciento. Y quiero decir que las condiciones de vida de esta gente son dramáticamente lamentables. Quiero destacar que existen 77.800 niños en edad escolar y que faltan escuelas y maestros; sobre todo, maestros que entiendan y comprendan la antropología del mapuche. Quiero decirles que hay 37.000 y tantos niños en edad preescolar absolutamente abandonados y 27.000 lactantes sin atención médica, muchos de los cuales jamás tomaron un vaso de leche. Quiero decirles que es una obligación nacional, es un imperativo de nuestra conciencia, no olvidar lo que Chile les debe al pueblo y a la raza araucana, origen y base de lo que somos. Por lo tanto, el Gobierno Popular irá con responsabilidad a encarar esta situación: elevará el nivel material y espiritual del hombre araucano, del mapuche nuestro; legislará con un sentido distinto; le entregará tierras y dignificará su existencia, como una imperiosa necesidad de su presencia humana en la vida del pueblo de Chile.

Por eso, ayer dije a los mapuches que la juventud se reunirá hoy, aquí en Santiago, para iniciar su trabajo voluntario. Yo les pido más que eso, les exijo a los jóvenes estudiantes de quinto y sexto año de medicina, a los estudiantes del último curso de odontología, les pido a médicos y dentistas jóvenes, que vayan con premura, con cariño, con ternura humana, a trabajar durante uno o dos meses allí, en las comunidades; que se identifique con la realidad dramática del pueblo mapuche, que lleven, junto a la técnica, la palabra alentadora en el remedio y en el diagnóstico. Que vayan también los maestros y los estudiantes normalistas. Por nuestra parte, movilizaremos el INDAP, la CORA y todos los organismos necesarios para cambiar la vida y trabajo del mapuche. Ése es un compromiso de honor, y yo sé que la juventud que me escucha considera mi petición y mi mandato, mandato que emana del dolor y de la esperanza de los araucanos de la zona sur de Chile.

Deseo ahora referirme al tercer protagonista de este acto: el cobre. Y quiero que cada hombre y cada mujer que me escucha comprenda la importancia del acto en el cual vamos a firmar el proyecto destinado a modificar la Constitución Política, para que Chile pueda ser dueño de su riqueza fundamental, para que podamos nacionalizar el cobre, sin apellidos: para que el cobre sea de los chilenos.

Deseo entregar algunas cifras, porque solo haciendo conciencia en el pueblo éste adquirirá el sentido superior de su propia responsabilidad. Nacionalizar el cobre, el hierro, el salitre y las riquezas nacionales básicas, indiscutiblemente obligará a una gran unidad de los que defienden a Chile y sus fronteras económicas.

Yo reclamo que estén junto a nosotros aquellos que no tienen nuestro mismo domicilio político ni nuestras mismas ideas, pero que piensan en Chile y en su destino. El paso que vamos a dar, absolutamente dentro de los cauces legales, es seguro será desfigurado a escala internacional y, también, resistido por un grupo pequeño de malos chilenos. Pero el pueblo de Chile y el Gobierno Popular que presido han aquilatado claramente la responsabilidad de la medida que es indispensable adoptar para fortalecer la economía de Chile, para romper su dependencia económica, para completar la esperanza y el anhelo de los que nos dieron la libertad política, para conquistar nuestra segunda independencia la independencia económica de nuestra patria.

Veán ustedes algunos antecedentes: empecemos por el valor no retornado, es decir, por el que no volvió a Chile de la gran minería del cobre. Antes de 1930 carecemos de datos confiables. No existía la posibilidad



de una estadística veraz. Entre 1930 y 1969 han salido de las fronteras de la patria 3.700 millones de dólares, que han ido a engrosar la gran fortaleza de las empresas que, en escala internacional, controlan los yacimientos cupríferos en los cinco continentes. En 1969 no retornaron 166 millones de dólares. Quiero destacar que 3.700 millones de dólares es el 40 por ciento de la riqueza total de Chile, del esfuerzo acumulado durante 400 años por todos los chilenos. El 40 por ciento de esa riqueza ha salido desde los años 30 a 69, y este hecho no lo podemos olvidar. Chile sabe también que, en total, más o menos en esos mismos años, por los capítulos de cobre, hierro, salitre, electricidad y teléfonos, han salido del país algo así como 9.600 millones de dólares, cifra que representa el valor total de la riqueza de Chile. Por irresponsabilidad o complicidad de las castas gobernantes, nuestro potencial de riqueza se ha diluido, mientras el hombre del pueblo se debatía entre el hambre y la incultura. Por ello haremos que el cobre sea chileno, en la etapa inicial de nacionalización de nuestras riquezas.

Quiero que el pueblo sepa que las utilidades netas en Chuquicamata, Salvador y El Teniente, entre 1965 y no alcanzaron a 650 millones de dólares, es decir, un promedio de 110 millones por año. Ciento diez millones de dólares bastan, por ejemplo, para construir tres fundiciones y tres refinerías electrolíticas con capacidad de 100 mil toneladas cada una. Esos 110 millones de dólares bastarían para alimentar a 250 familias chilenas durante cerca de 15 meses, o entregar un par de zapatos por año a 2 millones y medio de chilenos.

Quiero que sepa el pueblo que las inversiones en la Gran Minería y en la Andina después de 1965, según el plan de expansión, significaron la inversión o significarían la inversión de 690 millones de dólares, para incrementar la producción en 412 mil toneladas al año. De ellos ya se han invertido 140 millones, pero Chile debe 530, o sea, la expansión de las explotaciones mineras se ha hecho endeudando al país.

Quiero que el pueblo sepa que El Teniente, vale decir, la Kennecott, antes de los pactos, era propietaria del 100 por ciento de las acciones del mineral aludido, y las utilidades retiradas representaban un 17,4 por ciento; las utilidades, repito. Después del pacto, habiendo entregado el 51 por ciento de las acciones, siendo propietaria del 49 por ciento y habiendo recibido el 56 por ciento de las utilidades que corresponden a la explotación, o sea, la Kennecott, ahora con el 49 por ciento, ha tenido tres veces más utilidades que cuando controlaba 100 por ciento de El Teniente.

Quiero que sepan lo ocurrido en escala mundial con la Anaconda. Utilidades netas consolidadas por esta empresa: en 1969 la Anaconda obtuvo utilidades en escala mundial por 99 millones de dólares. De esas utilidades, 79 millones, vale decir, el 80 por ciento, los obtuvo en Chile; sin embargo, en Chile solo tiene invertido un 16 por ciento de las inversiones que posee en escala mundial. El 16 por ciento de sus inversiones le da el 80 por ciento de las utilidades. ¡Caramba que es buen negocio para la Anaconda invertir su dinero en Chile!

Quiero que Chile no ignore que no controla la explotación, ni las ventas, ni el manejo financiero del cobre, que alcanzó a mil millones de dólares en 1969, En años anteriores esto ha significado una verdadera sangría para el país. Se imponía, por ejemplo, un precio de venta inferior al internacional. Ahora bien, el déficit en el valor de las ventas por el menor precio que se nos pagó, esto es, por un precio inferior al precio internacional, entre 1964 y 1966, fue de 668 millones de dólares, que fueron utilidades exclusivas para las empresas. Quiero destacar que sobre la base de la nacionalización, según las estimaciones de los técnicos y de acuerdo con los antecedentes disponibles, podemos calcular que a 45 centavos por libra y al

nivel de producción actual, la nacionalización reportará para Chile 70 millones de dólares anuales suplementarios, superior a los ingresos que hoy tenemos, es decir, 70 millones más por el solo concepto de utilidades.

Quiero, por último, decirles a ustedes que, según antecedentes técnicos, las reservas mundiales de cobre alcanzan a 275 millones de toneladas métricas, y que Chile tiene reservas que representan un 30 por ciento del total, o sea, más de 80 millones de toneladas. Quiero que sepan que la ley promedio en escala mundial es de una riqueza del 1,5 y la ley promedio de Chile es de 1,7 a 1,8, es decir, somos un país que tiene ilimitadas reservas y una gran riqueza. Por eso es que en este instante, nosotros al dar este paso, estamos encarando una gran posibilidad para el pueblo y para la patria, y lo vamos a hacer dentro de los cauces legales, lo vamos a hacer como un derecho del pueblo de Chile, como una obligación del Gobierno Popular que ustedes eligieron. Lo vamos a hacer para hacer posible el progreso material de nuestra patria, para asegurar nuestra soberanía y para demostrar que la dignidad de Chile y su independencia no tienen precio, ni está sometida a ninguna presión ni a ninguna amenaza.

Por lo demás, quiero que se entienda perfectamente bien, esto no es una agresión al pueblo norteamericano ni al Gobierno norteamericano, ni tampoco es una agresión porque vamos a utilizar la Ley y a indemnizar según sea lo justo a través de los organismos regulares del Estado chileno y de las propias empresas. Quiero decir públicamente, para terminar con infundios, o para impedir que la conjura internacional se desate en contra nuestra, que estamos llanos, y así ya se ha resuelto, a utilizar los mismos usuarios que han comprado nuestro cobre en Estados Unidos o en Europa; que no nos negamos a negociar con ellos como a negociar cobre con cualquier país del mundo. El que nos pague más y mejor, y el que nos compre semielaborado, se llevará gran parte de la producción chilena.

Quiero señalar que no queremos privar del cobre a nadie que nos haya comprado y lo necesite. Lo que quiero decir es que sí vamos a ser dueños de la riqueza esencial de Chile; vamos a controlar su producción; vamos a fijar los niveles de producción; vamos a intervenir directamente en los mercados y a defender el interés de Chile por sobre todas las cosas, porque somos los dueños de nuestro destino económico.

Deseo, en forma muy breve, hacer una síntesis del proyecto que entregaremos mañana al Congreso. En ese proyecto se deja establecido, definitivamente, el dominio absoluto del Estado sobre los yacimientos y minas, de modo que los particulares tendrán sobre ellos solo el derecho de concesionarios. Se establecen las reglas para fijar montos y formas de pago de las indemnizaciones en caso de expropiación. Para ello se debe dictar una ley que determine lo que es la Gran Minería, y que puede referirse igualmente al cobre, al hierro, al salitre, o a otro mineral cualquiera. Con este proyecto se da término definitivamente a toda posibilidad de existencia de contratos-leyes. El Estado queda en libertad para modificar lo que haya pactado con particulares, si así lo requiere el interés nacional, sin otra obligación que la de indemnizar al afectado.

El Estado queda facultado para tomar posesión material de los bienes, en el momento mismo en que se dicte la orden de expropiación, lo anterior en cuanto a las normas generales. En lo que se refiere al caso concreto de la nacionalización de las actuales minas de cobre de la Gran Minería, y de la Compañía Andina incluida, se aplicarán las normas generales antes indicadas, de modo que no se necesita de una nueva ley. Los minerales y las instalaciones quedarán en poder del Estado. Por la Reforma Constitucional se dejará sin efecto la compra de las empresas que se había hecho en virtud de los Convenios del Cobre, y se

declaran disueltas las actuales empresas mixtas. Lo que se haya pagado por concepto de compra de acciones se abona a la indemnización que debe pagarse. La indemnización la fija la Contraloría General de la República. Puede apelarse ante un tribunal especial, que proponemos sea integrado por el Presidente de la Corte Suprema, que lo presidirá, por un miembro del Tribunal Constitucional designado por el Presidente de la República, por el presidente del Banco Central, el director de ODEPLAN y el vicepresidente de la CORFO.

Nadie puede negar la solvencia de la Contraloría y de este Tribunal. Las cosas del Gobierno Popular se hacen en serio y merecen el respeto del país y el respeto de los otros pueblos.

No se paga indemnización alguna por los yacimientos. El pago de los bienes expropiados es en dinero, a 30 años de plazo, con cuotas anuales y a un interés del 3 por ciento sin reajuste. El pago puede suspenderse si los expropiados entorpecen la marcha de los minerales, y se reducirá en la cantidad que hubiesen recibido las Compañías por utilidades superiores al promedio normal, tiste proyecto lo concebimos dentro de nuestro derecho, e irá al Congreso para ser discutido; allí se oirán las corrientes de opinión pública en él representadas.

Estamos actuando dentro de los cauces jurídicos normales. Además, debo recordarles que las Naciones Unidas han reconocido el derecho de los pueblos a nacionalizar las riquezas fundamentales que están en manos del capital foráneo. Chile no renunciará a este derecho, porque ello implica romper nuestra dependencia económica, lo que significa también plena soberanía e independencia cultural. Por ello, esta tarde, al firmar ante ustedes el decreto que crea el Consejo Nacional Campesino y el proyecto que implica la modificación de la Constitución, creo que el pueblo entiende que estamos dando un paso decisivo en la vida histórica de la patria.

Y si la juventud se va a movilizar y el campesino va a entregar su energía creadora y su capacidad, al igual que la energía creadora y la capacidad de la juventud, serán los mineros, los trabajadores del metal rojo, los empleados, técnicos y los profesionales chilenos los que sientan el orgullo de trabajar en una riqueza que será de todos los chilenos. Por primera vez en la historia la bandera de la patria flameará izada en el mástil del esfuerzo de los trabajadores chilenos, para entregar su capacidad productora al progreso de Chile y el pueblo nuestro.

Voy a firmar el decreto que crea el Consejo Nacional Campesino, y que ya tiene la firma del estimado compañero Ministro de Agricultura, Jacques Chonchol.

Quiero decir que he recibido una nota muy grata. El Consejo de Presidentes de la Federación Universitaria —compañeros que están aquí— se han reunido de inmediato y me han enviado una comunicación con la firma de los compañeros Alejandro Rojas, de la FECH; Jorge Fuentes, de la FEC; Alberto Ríos, de la FEUC, y Jaime Esponda, de la FEUCV, para decir que los estudiantes de Medicina y de Odontología, y en general los estudiantes, aceptan mi petición y estarán presentes en Cautín para cumplir la tarea que les he pedido.

Paso, a firmar ahora, el proyecto de ley que enviaremos al Congreso para modificar nuestra Constitución, a fin de poder nacionalizar las riquezas fundamentales del cobre que están en manos del capital foráneo. Este proyecto de ley tiene ya la firma del estimado compañero Ministro de Minas, Orlando Cantuarias.

Pueblo de Santiago y pueblo de Chile, con esta firma, con la firma de este proyecto de ley, pongo fin a este acto. Expreso mi reconocimiento a los que han venido en forma tan espontánea a reafirmar su fe y su confianza en el propio pueblo; a comprender que esta tarea que tenemos que realizar es dura y es pesada, pero al mismo tiempo, a dejar constancia que nada, absolutamente nada, puede detener a un pueblo consciente, unido, fortalecido en su fe y decidido a construir un nuevo destino. Quiero señalar que lo que hemos realizado hasta ahora es un aporte importante al progreso de la patria. Y seguiremos sin premura afiebrada, pero sin ninguna vacilación, hasta cumplir integralmente las cuarenta medidas que anunciáramos al pueblo en escala nacional y las 20 que propusiéramos para los campesinos. De igual manera avanzaremos en el cumplimiento del Programa de la Unidad Popular. Lo hemos dicho ya, y lo repetimos: lo que el pueblo de Chile ha hecho no tiene parangón, y desde más allá de nuestras fronteras se observa nuestra actitud.

Los que al principio nos negaron, los que vacilaron, los que nos calumniaron, los que mintieron en contra nuestra, los que conspiraron en contra de las instituciones diciéndose demócratas, los que llegaron hasta el asesinato del Comandante en Jefe del Ejército — símbolo del soldado en conciencia cívica y del hombre que sirve a la patria en la paz, obedeciendo a las leyes—, tienen que reconocer que este Gobierno, porque tiene la fortaleza del pueblo, ha cambiado rectamente. No nos inquietan las críticas que nos hagan. Ahí está la libertad de prensa, a veces atinada, pero la mayoría de las veces injusta; sin embargo, pueden seguir criticándonos; cada cual puede expresar su opinión. Aquí está el Gobierno, seguro de su marcha, porque está junto al pueblo y es el pueblo hecho Gobierno. Aquí está el Gobierno del pueblo, que sabe que las Fuerzas Armadas y el Cuerpo de Carabineros respaldan la acción y la voluntad del pueblo expresada en las urnas, por mandato de la Constitución y la Ley.

Dos hechos quiero recalcar para terminar mi intervención. Expropiamos, por ejemplo, la Empresa de Paños Bellavista de Tomé. Nadie se ha atrevido a criticarnos. Tan justa, tan clara, tan necesaria fue la actitud del Gobierno, que con el apoyo de la Ley y el dictamen del Consejo de Defensa del Estado procedimos a dictar el decreto. Yo les puedo decir a ustedes que por el rostro de los curtidos obreros de esa empresa corrieron las lágrimas cuando se impusieron de ello. Se les hacía justicia; tres o cuatro meses impagos, sin imposiciones, sin atención médica, eliminadas las posibilidades de ganarse la vida con su propio trabajo.

Hoy esta empresa, en manos nuestras, encabezará el complejo textil, donde integraremos a otras empresas, que serán empresas del Estado, empresas mixtas o empresas particulares que trabajarán dentro de la orientación general que dé el Ministerio de Economía en este respecto.

Quiero agregar también que hemos intervenido el Banco Edwards, y que tampoco nadie se ha atrevido a criticarnos. Nadie se ha atrevido a criticarnos, porque hemos procedido dentro de la Ley. Y, aunque parezca paradójal, resguardando a los que prestaron el dinero a empresarios que están en falencia, es decir, en pleno resguardo de Bancos extranjeros; más, por sobre todo, por resguardar la palabra y el prestigio de Chile en el crédito internacional. Lo hemos hecho también en defensa de los accionistas pequeños del Banco, que no son responsables de los manejos de su institución, y para dar tranquilidad a los que desarrollan sus actividades utilizando como organismo de crédito al Banco Edwards. Nadie ha criticado esta medida. Y no podían criticarla por la razón fundamental de que hubo hechos que se sitúan en el campo del delito y sobre el cual se pronunciará, si es necesario, la justicia en el momento oportuno.

Por eso es que quiero, una vez más, señalar que hacer una revolución, transformar las estructuras de un país, cambiar la existencia de la pareja humana, dar tranquilidad al anciano y dar, sobre todo, esperanza y futuro al niño, en un país en vías de desarrollo, es una labor dura y pesada, que podemos sobrellevar, justamente porque ustedes van a estar presentes en la tarea.

La responsabilidad del pueblo yo la he podido palpar. Visité algunas poblaciones para decir que habían procedido mal los que se tomaron departamentos o casas, que se habían levantado con el esfuerzo de los obreros, de otros modestos empleados; que se perjudicaba a esos chilenos que sacrificaron sus ingresos para tener un techo. Que la solución no era enfrentar obreros contra obreros por tener casa; u obreros contra empleados, u obreros contra hombres de las Fuerzas Armadas o Carabineros. Que la solución estaba en acelerar un plan de desarrollo que permita la construcción de las viviendas necesarias, y que ésta no es tampoco tarea de un día. En fin, como ustedes comprenderán, estamos al comienzo de un difícil y largo proceso de histórica significación para el pueblo de Chile.

**La banca al servicio del país** (Discurso por radio y televisión, 30 de diciembre de 1970)<sup>17</sup>

Pueblo de Chile, trabajadores:

No he querido que termine este año sin hacer a ustedes un anuncio trascendental para el cumplimiento de nuestros planes económicos y que se refiere a la nueva política bancaria y crediticia.

Ante la conciencia ciudadana, nos comprometimos a lograr que la banca dejara de ser un instrumento al servicio de una minoría, para utilizar sus recursos en beneficio de todo el país.

Pues bien, de acuerdo a las disposiciones legales, corresponde al Banco Central fijar el nivel máximo de las tasas de interés, para el primer semestre de 1971.

El propósito del Gobierno Popular es que esta decisión sea acompañada por un conjunto de otras medidas, para que ella tenga, efectivamente, el significado que queremos darle. Nuestra determinación es la siguiente:

1. Desde el 1° de enero habrá una reducción sustancial de la tasa máxima de interés.

La disminución será, aproximadamente, de un 25 % respecto del nivel que ha regido para el segundo semestre del presente año. De este modo, el costo total máximo del crédito, incluido impuesto y comisiones, se reduce del 44 al 31 %.

2. Se establecerán tasas sustanciales inferiores a la máxima, para ciertas actividades económicas y algunos sectores empresariales.

Así es como se verán favorecidos los pequeños industriales y artesanos, las centrales de compra, las cooperativas campesinas, las sociedades agrícolas de Reforma Agraria, los campesinos atendidos por INDAP, los constructores de viviendas económicas e industrializadas, los exportadores, los empresarios que operan líneas de créditos según presupuesto de Caja, los industriales que mantengan convenios con el Ministerio de Economía para desarrollar productos de consumo popular.

---

<sup>17</sup> Witker 9: 33; Martner pág. 315

Así, la tasa de interés se transforma en un instrumento efectivo de orientación del desarrollo económico y de apoyo a ciertos sectores productivos, particularmente, los pequeños y medianos empresarios.

3. Se impulsará una fuerte redistribución del crédito, haciéndolo fácil y rápidamente accesible a sectores que hasta ahora han sido postergados por las instituciones bancarias.

4. Se impulsará su descentralización, de modo que las regiones y provincias dispongan de mayores recursos y de una más alta capacidad de decisión en la propia zona. Conviene tener presente que, el 30 de septiembre de este año, el 70 % del crédito se colocaba en Santiago.

Toda esta política, junto a ubicar a la banca al servicio del desarrollo nacional, está destinada a derrotar la inflación.

Gastos financieros menores significan, necesariamente, menores presiones inflacionarias.

Sin embargo -y óiganlo bien-, a nuestro juicio, para que esta política pueda aplicarse en forma efectiva, con toda su amplitud y de manera permanente, es preciso que el sistema bancario sea de propiedad estatal.

La banca siempre buscará la forma de evitar los controles mientras su administración directa no esté en manos del gobierno.

Los hechos han demostrado que los controles indirectos que pueden ejercerse son ineficaces.

Así ha sucedido, por ejemplo, con la concentración del crédito. En diciembre del año pasado, el 1,3 % de los deudores del sistema acaparaba el 45,6 % del crédito. Esta concentración ha ido en aumento. A esa fecha, era mayor que en 1965.

Igualmente, hay razones fundadas para suponer que en estas últimas semanas la concentración del crédito ha aumentado como postrer intento de succionar toda la capacidad crediticia de la banca privada.

Esto se refleja en que clientes tradicionales de esa banca han encontrado cerradas sus puertas, lo que está provocando fuertes presiones sobre el Banco del Estado.

Si no tomamos la administración de los bancos para dar más créditos a los pequeños y medianos empresarios, para impedir que los monopolios lo acaparen, la baja de la tasa de interés seguirá favoreciendo a los pocos privilegiados que siempre han usufructuado de él.

Igualmente, los controles indirectos se han mostrado ineficaces para prevenir operaciones ilegales, o para descentralizar el crédito o para orientarlo en su uso como instrumento ejecutivo de planificación.

Solo estando los bancos en manos del pueblo, a través del gobierno que representa sus intereses, es posible cumplir con nuestra política.

En vista de lo anterior, he resuelto enviar en la próxima semana, al Congreso, un proyecto de ley para estatizar el sistema bancario.

No obstante esta decisión, el gobierno quiere ofrecer otra alternativa que, además de acelerar el proceso, represente una buena opción para todos los accionistas, especialmente los pequeños. El gobierno ofrece, desde el lunes 11 hasta el 31 de enero, comprar las acciones de la banca privada.

Esta opción se hará por intermedio del Banco del Estado, a través de sus agencias en todo el país y de acuerdo a las condiciones siguientes:

1. Las acciones se valorizarán al precio promedio en que fueron transadas en la Bolsa de Comercio, durante el primer semestre del presente año. Este procedimiento es similar al que se adopta por el pago del impuesto patrimonial. Es necesario señalar que el precio para las acciones considerado en el proyecto de Ley de Estatización de la Banca es inferior a éste.

2. Las formas de pago oficiales son:

a) Los primeros 10.000 escudos en acciones valorizadas en la manera indicada se pagarán a todos sus tenedores en Certificados de Ahorro Reajustables, que podrán ser liquidados en el momento que lo deseen.

b) Los poseedores de más de 10.000 escudos en acciones bancarias recibirán hasta 40.000 escudos adicionales, en Certificados de Ahorro Reajustables, que podrán ser liquidados después de dos años de efectuada la operación.

c) A quienes tengan en su poder más de 50.000 escudos en acciones bancarias, se les pagará la parte que exceda esta cantidad a siete años de plazo, con dos años de gracia, en cuotas anuales reajustables, que devengarán un 5 % de interés.

Estas condiciones favorecerán a los accionistas, especialmente a los pequeños, teniendo en cuenta que en el proyecto de ley para nacionalización de la banca se fija un plazo de pago de 15 años, en cuotas no reajustables, con un 5 % de interés anual.

Igualmente, el pago en bonos CAR es, para el pequeño accionista, una alternativa más segura aún, y más rentable que la que han tenido hasta ahora con sus acciones; agregando como complemento de seguridad el respaldo que el Gobierno Popular da a estas formas de ahorro.

Las instancias que no persiguen fines de lucro tendrán un tratamiento especial.

3. Para los efectos de pago, se considerarán las últimas listas oficiales de accionistas entregadas por los bancos a la Superintendencia.

El ofrecimiento del gobierno es por la totalidad de los valores que tenga cada accionista y no por parte de sus acciones.

Sin perjuicio del ofrecimiento anterior, y con el fin de cautelar desde ya los intereses del país, la superintendencia de los bancos designará inspectores en cada institución.

Hacemos un llamado a las autoridades bancarias para que, sin desmedro de lo anterior, voluntariamente deleguen desde ya sus facultades de gestión en personas que para esos efectos designará el gobierno,

evitándose así que, durante la discusión en el Parlamento del proyecto de ley que estatiza la banca, se cree el más mínimo elemento de inestabilidad del sistema financiero.

Los conceptos anteriores tienen una excepción: los bancos extranjeros que se atienen a un estatus jurídico especial. Con ellos se buscarán entendimientos directos, basados en el interés del país, habida consideración a sus derechos.

Todas las medidas anteriores garantizarán los depósitos. Los depositantes pueden estar seguros de que los organismos de gobierno prevendrán y sancionarán severamente cualquier intento de lesionar su integridad.

He querido dejar para el final algunas palabras dirigidas a los trabajadores de los bancos.

Al adoptar estas disposiciones, el gobierno tiene en cuenta y valoriza la posición asumida por ellos en su último congreso, en el que se pronunciaron por la estatización de la banca privada.

El gobierno cuenta con su apoyo y participación activa para cumplir este objetivo.

Al mismo tiempo, atenderemos sus legítimas aspiraciones, reclamadas desde hace muchos años y que tienen relación con:

1. Carrera bancaria por mérito y antigüedad, para llegar con una nivelación paulatina a una carrera única, con el fin de facilitar la especialización bancaria.
2. Posibilidad de estudios y perfeccionamiento para todo el personal, con énfasis en la preparación para tareas de mecanización bancaria y de comercio exterior.
3. Redistribución de remuneraciones, favoreciendo los niveles inferiores.
4. Eliminación de privilegios tales como diferencias en la alimentación, uso de vehículos, etcétera.
5. Supresión de imposiciones tan humillantes y retardatorias al personal, como por ejemplo: obligación de solicitar permiso para casarse, término de contrato para mujeres que se casan, exigencia de recomendación o aval para ser contratado, etcétera.
6. Entrega de los campos deportivos a inmobiliarias que sean propiedad de los sindicatos, los que deberán delegar su administración en sus propios clubes.
7. Estudio de una política habitacional especial para los compañeros bancarios, teniendo en cuenta el volumen de bienes raíces que poseen sus instituciones.

Todo esto se complementa con el compromiso, ya enunciado, de que el Gobierno respetará las conquistas de los trabajadores bancarios.

Además, la baja de la tasa de interés no afectará los ingresos de cada uno de ellos; y ellos se incorporarán, al fin, a las gestiones de sus propias empresas.



Discurso en el mineral de Carbón de Lota (31 de Diciembre de 1970).<sup>18</sup>

He venido hasta aquí a decirles a ustedes, compañeros y compañeras del carbón, a quienes llevo inscritos en mi conciencia y en mi corazón, porque tantas veces vine aquí no solo en campañas parlamentarias o presidenciales -vine tantas veces en mi vida-, y porque siempre encontré el espíritu combatiente en ustedes, la fe sacrificada de ustedes donde vitalicé mi convicción y mi fe en el pueblo; por eso ahora he venido con profunda satisfacción a decirles que el carbón es del pueblo de Chile.

Pensamos que este paso es trascendental no solo para los trabajadores de esta zona, para esta provincia, sino para Chile entero. ¡Desde hoy la Carbonífera Lota-Schwager pasa a ser una empresa del área social de la propiedad, vale decir, una empresa del pueblo de Chile!

Este paso tiene una doble significación: representa el cumplimiento del Programa de la Unidad Popular, que nosotros vamos decididamente a convertir en realidad. No se trata en esta ocasión de hacer un resumen de la labor realizada en el Gobierno del cual nosotros, a diferencia de otros, lo que ofrecimos durante la campaña presidencial lo vamos a cumplir.

Por eso el carbón se agrega al cobre y a los bancos. Anoche anuncié al país que bajaríamos de inmediato el interés del crédito bancario en un porcentaje cercano al 25 por ciento. Además, en algunos rubros especiales, éste será rebajado aún en un porcentaje más alto. Queremos dar crédito orientado a los diversos sectores de la producción que nos interesa. Lo vamos a descentralizar, porque el 70 por ciento del crédito ha estado concentrado en Santiago, y porque, además, el 1,3 de los beneficiarios acapararon más del 46 por ciento del crédito nacional, para llevarlo en un porcentaje alto a las provincias, y para que esta palanca de ayuda al progreso, al trabajo, al comercio, a la producción, pueda servir a las más amplias capas sociales, y no sea un recurso solo en la mano de un sector pequeño y privilegiado. Por ello junto con señalar estas medidas le he dicho al país que enviaremos la semana próxima un proyecto para estatizar los bancos. Mientras tanto, inspectores nuestros estarán presentes en la intimidad bancaria para evitar cualquier dificultad en el campo financiero. Además, hemos dado opción a los accionistas privados para que nos vendan sus acciones y de esta manera muy en especial podamos defender a los pequeños accionistas de los bancos privados. Aquí en la zona, lo ha recordado el compañero presidente del Sindicato, ya dimos un paso decisivo frente a una industria textil de la importancia de Bellavista Tomé. También hemos dado un paso significativo para la economía nacional y para la región al adquirir para el Estado chileno las acciones que estaban en manos de los sectores privados de la Compañía de Acero del Pacífico. Por lo tanto, paños, carbón y acero de esta zona son del pueblo.

Debo agregar que se están dando los pasos necesarios para acelerar la Reforma Agraria. Las dificultades creadas en algunas provincias obedecen a razones económico-sociales. Asimismo, a factores inclusive que tienen su origen, como en el caso de Cautín, en la situación dramática en que vive el pueblo mapuche. Estas dificultades han sido, por otra parte, motivo de aprovechamiento por alguna gente que irresponsablemente ha procedido a realizar “tomas” arbitrarias que están creando tropiezos; está también la actitud de un sector patronal que no quiere reconocer que la historia no se detiene. Frente a unos y a otros hemos procedido con tranquilidad, pero con firmeza. En manos de la justicia en Cautín están entregados aquellos que no quieren entender que será el Gobierno el que aplique la Reforma Agraria.

---

<sup>18</sup> “Salvador Allende, la Revolución Chilena”, EUDEBA, Buenos Aires ; Witker 8 : 69

Lamentablemente algunos quieren precipitarse, y, por lo tanto, crean dificultades; están aquellos otros que han tenido la osadía de recuperar sus terrenos con las armas en la mano, hiriendo a campesinos. Será la Ley la que implacablemente determine la responsabilidad de unos y otros, pero el Gobierno mantendrá la calma.

Una significación especial tiene para ustedes, compañeros del carbón, el paso dado por el Gobierno, ya que ello les abre las posibilidades de una vida distinta, las seguridades de empleo y un avance en sus propias vidas en el sentido de elevar las condiciones materiales, la expectativa de abrir caminos en el ancho horizonte espiritual de ustedes, que durante tantos años han vivido no solo en la oscuridad de los piques, sino en la oscuridad del drama cotidiano lindante con la miseria, por los salarios bajos, por la cesantía, por la falta adecuada de condiciones de vida.

¿Cuál era hasta ayer la situación de la Compañía Lota-Schwager? Estábamos frente a una empresa agonizante, con insuficiente capital de trabajo, con incapacidad financiera de desarrollo, con una acumulación de deudas cada día mayor, con disminución de los niveles de producción y productividad, en suma, una riqueza de nuestro subsuelo que iba y va perdiendo su lugar en el desarrollo económico del país. Ello significa y significó incertidumbre y desesperanza para 15 mil familias de trabajadores chilenos, ¿Qué perspectivas se abren para mañana? A partir de la estatización podremos asignar nuevos recursos para trabajar y desarrollar las minas. Vamos a definir una política nacional de energía, en la que el abastecimiento del carbón tiene que desempeñar un papel trascendental. Vamos a consolidar las bases para la seguridad y para el mejoramiento de las condiciones de vida de la población que depende de esta actividad. Quiero decir desde aquí, ya que me están escuchando también los que viven en la postergada y negada provincia de Arauco, quiero afirmar definitivamente que será una preocupación para nosotros impostergable, no solo encarar la situación de la producción carbonífera en esa provincia, sino que trazar un plan global que implique para Arauco romper con el retraso, y que asimismo, se incorpore al nivel que han alcanzado otras provincias de Chile. Desde aquí saludo a los habitantes de la provincia de Arauco, a sus trabajadores heroicos, y les expreso que en mi conciencia y en mi memoria está presente la obligación del Gobierno de cumplir con esta provincia.

Hemos dicho que será norma nuestra informar al pueblo de cada uno de sus actos. No ocultaremos nuestros errores porque indiscutiblemente todo Gobierno los comete. Con un sentido autocrítico lo haremos presente, para que el pueblo comprenda, también, que en los hechos exitosos como en los errores a cada hombre y a cada mujer del pueblo les cabe una gran porción de responsabilidad. He venido, por lo tanto, a explicar públicamente lo que se ha realizado. A través de la Corporación de Fomento se ha hecho una negociación directa con la Compañía. Esto significa un arreglo por el cual pasan a poder de la CORFO, a corto plazo, la mayoría de las acciones, y a más largo plazo la totalidad de ellas. En esta negociación el Gobierno no desembolsa un solo centavo. La Compañía recibe una parte pequeña de sus activos no vinculados con la producción; el Gobierno se hace cargo de las deudas de esta Compañía y, con parte del activo que queda en poder de la empresa, se va a desarrollar una Industria o Empresa Turística, en la cual también tenemos interés el Estado. Mientras se concretan las operaciones financieras nos haremos cargo de inmediato de la administración de la Empresa. El presidente, el vicepresidente, el gerente general y los cargos directivos serán designados de inmediato por el Gobierno Popular. Es mi

decisión que estos cargos sean desempeñados por compañeros que viven en esta provincia, y que puestos claves de comando sean puestos en manos de los trabajadores de esta empresa.

Quiero recalcar que este paso no interesa solo a la zona y a los trabajadores del carbón. Interesa a todo Chile y a todos los trabajadores del país. La razón es fácil de entender; el carbón sigue teniendo un carácter estratégico para el funcionamiento de la economía nacional. Este año ha habido una dificultad mundial para el abastecimiento de petróleo -sobre todo de fletes- para este producto, como consecuencia de los problemas políticos ocurridos en el Medio Oriente. A lo anterior se ha agregado una escasez aguda de carbón en Estados Unidos, país que era exportador de este producto; por lo tanto, enfrentamos dificultades para importar productos energéticos que aseguren nuestro abastecimiento interno. A este respecto, quiero señalar que el Gobierno anterior había contraído un compromiso para que se construyera en España, un barco de 165 mil toneladas, y de un costo de entre 26 y 28 millones de dólares, para traer petróleo. Mi Gobierno ha estimado no satisfactorias las bases del contrato, y, más que eso, ha estimado lesivos para el interés nacional los acuerdos a que se había llegado. Como a nuestro juicio, y también de la Contraloría General de la República, hay reparos que formular, he resuelto que esa operación no se materialice, y, por lo tanto, creo que estamos -y no lo dudamos- defendiendo el interés nacional.

Volviendo al problema que comentamos, para 1971 se prevé un déficit de combustible para la generación termoeléctrica derivado del crecimiento del consumo de electricidad. Era, por lo tanto, indispensable la estatización del carbón para enfrentar este déficit, y aquí está nuestra primera tarea, la primera responsabilidad que desde hoy asumen los trabajadores del carbón; es indispensable para el país que las minas de Lota y Schwager aumenten su producción, pasando del nivel actual de 3.800 toneladas diarias a un nivel promedio durante 1971, no inferior a las 4.700 toneladas diarias. Este aumento de la producción hay que lograrlo a través del gran esfuerzo para aumentar la productividad. El carbón chileno es actualmente muy caro en comparación con los precios internacionales. En gran medida ello se debe a la dificultad natural de la explotación de nuestros yacimientos, por tratarse de vetas de poca potencia, cruzadas por numerosas fallas y situadas a gran distancia del punto de extracción. Pero esta productividad reducida, aún consideradas las adversas condiciones naturales de las minas, podemos corregirla gracias al empeño de los trabajadores y la capacidad de los técnicos. A ustedes, compañeros del carbón corresponde terminar con esta situación, proponer e implantar una mejor organización, métodos de trabajo más eficientes, capacitación personal y colectiva para cumplir esta responsabilidad. Yo lo he dicho a lo largo de muchos años y lo reiteraré insistentemente en la campaña presidencial: los pueblos solo progresan trabajando más y produciendo más. Pero es muy distinto trabajar y producir, como ha sido la norma de nuestro país y como es la consecuencia del régimen capitalista, para unos pocos, que producir y trabajar más para el progreso de todos los chilenos. Por eso, debo reiterar a ustedes que ahí están esperando las necesidades de una nueva economía popular que estamos forjando; las mayores necesidades de energía termoeléctrica, la expansión de la siderurgia que ahora aceleramos, convertida también la Compañía de Acero del Pacífico en la empresa del área de propiedad social. Enfrentamos estas necesidades cumpliendo la segunda gran tarea, la de aumentar rápidamente la productividad. Debo, por lo tanto, insistir en la responsabilidad que todos tenemos, en la confianza que el Gobierno deposita en los rudos trabajadores del carbón, en la confianza que entregamos a los técnicos y a los empleados que aquí laboran. A los técnicos de esta empresa les hago un llamado patriótico para que sigan colaborando.

Ahora lo harán por Chile y los chilenos; ayer lo hacían por una empresa particular. Si no hubiéramos dado este paso, si no contáramos con la participación activa de los trabajadores para asegurar su éxito, tendríamos por delante serias dificultades. No estaríamos asegurando abastecimientos esenciales para el país y se irían aumentando los costos de operación que obligarían a crecientes subvenciones estatales o perjudicarían a toda la población por su efecto sobre los precios del gas, de la electricidad, de los materiales de construcción y de muchos bienes esenciales de consumo. Por lo tanto, hemos cumplido con un punto fundamental del Programa, y al hacerlo defendemos el porvenir de Chile y los intereses de los trabajadores de todo el país, y por cierto que afianzamos, como he dicho, la seguridad en el trabajo, en la elevación de los niveles materiales y espirituales de existencia de ustedes, queridas compañeras y estimados compañeros del carbón; quiero expresarles que para mí es profundamente satisfactorio decirles, a quienes tanto debo, que he venido a ratificar todo lo que dijéramos en la campaña y esto ha sido lo que esencialmente nos ha traído hasta aquí. Pero hoy, 31 de diciembre, en esta noche y de acuerdo con la tradición, se enciende una esperanza en los hogares de todos ustedes, compañeros del carbón. He querido en esta oportunidad saludar y desear un año distinto y mejor a los chilenos; hacerlo desde aquí, desde esta región, desde esta zona tan postergada y tan negada. Aquí, donde tantas veces supe del poder injusto que reinaba para el hombre y la mujer del carbón, aquí donde aún desde esta tribuna veo niños descalzos. Desde aquí puedo saludar a todos los chilenos para desearles un año distinto, para decirles que tenemos que comenzar una gran tarea, una gran tarea nacional, y hacer de Chile un país libre, un país que con tremendo esfuerzo de trabajo forme la patria para decirle al pueblo que tengo confianza que en 1971 seamos los chilenos capaces de cumplir la gran tarea histórica de hacer de nuestro país una patria independiente en lo económico y auténticamente soberana en lo político.

Desde aquí, saludo con cariño y emoción a los trabajadores de esta patria. Vaya mi palabra a los que están en la montaña, en los faldeos cordilleranos o en el litoral; los que viven en la estepa austral o en los grandes campos de estas regiones, centro sureño, vaya nuestra palabra para el hombre de empresa, de industria y de comercio, para el obrero público, para el trabajador fiscal, para el empleado, que desarrollan una actividad en nuestra patria. Vayan nuestras palabras de saludo y de esperanza para los profesionales y los técnicos, para todos aquellos que coloquen su esfuerzo y capacidad al servicio de la gran causa común en la tierra que hemos nacido, y quiero por sobre todo dirigirme a las mujeres, a las compañeras, a la familia, a ellas, a quienes antes tanto se les dijo en contra nuestra; quiero señalarles que nuestra gran preocupación, nuestro gran anhelo, nuestra ansia es hacer que la mujer se incorpore a los niveles del trabajo, de la cultura, de la capacidad para hacer posible el aprovechamiento, precisamente, de esta capacidad, y ponerla también al servicio de la patria, y en ella saludo para el futuro mejor a lo mejor que tiene Chile, que son los hijos, los hijos del pueblo.

Expreso mi reconocimiento a la actitud ejemplar de las Fuerzas Armadas y de Carabineros, que constituyen cimientos demostrativos de lo que es el acatamiento irrestricto a las disposiciones de la Constitución y de la Ley y a la voluntad mayoritaria del pueblo, expresada en las urnas; por eso, por lo que hemos vivido, por la actitud de emoción creadora, por la fe renovada que brota a lo largo de Chile, en su dilatada e irregular geografía, yo quiero como Presidente decirles que tengo fe y confianza en que derrotaremos la intriga internacional, que ha querido desfigurar lo que somos, y que derrotaremos definitivamente la intriga nacional, que ha querido desfigurar lo que somos, y que derrotaremos definitivamente la intriga nacional de aquellos que no comprenden que no se puede atrasar el avance de los pueblos, que no se detienen con

diques de represión las mareas de la historia, que entiendan y que comprendan que nosotros en la Unidad Popular hemos encontrado el cauce para dar forma a los anhelos justos del hombre y de la mujer de Chile, que no somos ni seremos jamás represas para contener las ansias de justicia, pero que no nos confundiremos jamás con la voz y la actitud de los demagogos. Somos el Gobierno del pueblo, somos el pueblo hecho Gobierno, e iremos jalonando el progreso con la bandera de sacrificio para que la bandera de la patria izada en el mástil de la historia flamee en señal de triunfo: que en Chile hemos encontrado una solución chilena para los problemas de Chile.